



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO.**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN.**

**LAS COMUNIDADES INDÍGENAS MEXICANAS, CAMPO
DE ACCIÓN PARA EL PEDAGOGO (REFLEXIONES SOBRE EL
TRABAJO EDUCATIVO REALIZADO EN LA COMUNIDAD
BILINGÜE DE CUENTEPEC, MORELOS).**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A :
REYNA MARÍA HERNÁNDEZ LÓPEZ**

ASESORA: MTRA. MARIA DE LOS ÁNGELES DE LA ROSA REYES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer es una costumbre que nos dejaron los abuelos mexicanos, por ello agradezco a lo infinito y a lo ínfimo.

Por su amor y lealtad:
A Quetzalli, Javier y a mis padres.

Por ser una persona profesional y coherente.
A la Maestra Ángeles de la Rosa Reyes.

Por no dejarme caer a pesar que el barco se estaba hundiéndose.
A Mariela y Damián.

Por su atención y tiempo a mis sinodales.

Por su apoyo en importantes momentos de mi vida, a mi tía Nachita.

Por ayudarme a crecer como ser humano a mis hermanos y sus esposas (Ángel, Carmelo, José, Mari Cruz y Mairén)

Por su alegría a Valeria, Deancy, Liz y Kevin

Por sus enseñanzas de lo mexicano
A Víctor y Jorge García Colín.
Con cariño para Catalina Garrido.

A la Memoria de Jesús Tapia, Rosita y Toñito.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I	
Metodología.....	5
Conceptos Básicos	8
Algunas características de la comunidad indígena de Cuentepec	10
Capítulo II	
Experiencias de trabajo educativo en comunidades indígenas de México	14
El trabajo de la SEP en comunidades indígenas.....	14
El trabajo educativo del INI (actualmente Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas)	17
La UNAM en las comunidades rurales.....	18
Experiencias educativas de grupos independientes en comunidades rurales de México.....	22
Capítulo III	
Una experiencia pedagógica en Cuentepec	27
La llegada a Cuentepec	29
Educación para la salud.....	31
Situación educativa	38
Capítulo IV	
La pedagogía y la educación indígena	47
Educación popular	51
Educación étnica.....	54
Capítulo V	
Análisis de la experiencia pedagógica en Cuentepec	58
Revisando lo que se hizo en educación para la salud	59
El trabajo educativo	62
Conclusión	66
Bibliografía	70
Hemerografía	72
Direcciones de Internet	75
Centros de Información	75
Glosario	76
Anexos	77

INTRODUCCIÓN

La imagen que tenemos del indígena es la de una persona con vestimenta “colorida”, gente que trabaja el campo y que por televisión algunas veces se observan sus condiciones precarias de vida. Aquí en la ciudad se les ve vendiendo tortillas o algunas artesanías, incluso pidiendo limosna.

Esta idea del indígena es muy parcial y poco objetiva, por que los indígenas de México son seres originales con una visión del mundo y de la vida herencia de sus culturas ancestrales. Sin embargo, por los embates de la cultura occidental se les compara con los habitantes de las ciudades a los que se les considera “modernos” y a ellos por su forma de vivir se les llama “tradicionales”¹

Desde la llegada de los españoles a México y en el transcurrir del tiempo se han generado una serie de estereotipos sobre los indígenas que nos impiden aún como mexicanos visualizar claramente quiénes son y cuáles son sus procesos educativos. Hay que recordar que los frailes los cristianizaron para que superaran “su estado salvaje”; los gobiernos republicanos impulsaron su castellanización para acabar con su “atraso”. Los gobiernos posrevolucionarios con palabras más o palabras menos decretaron formar instituciones para rescatarlos de su “incivilización”; actualmente en el discurso se habla de un respeto a lo diverso, pero en la realidad sólo se les considera parte del folklore.

El anterior referente histórico muestra que la relación con los indígenas se ha planteado desde posturas colonizantes² o de dominación. Frente a estas formas de pensamiento y acción, los profesionales en educación nos damos a la tarea de indagar otras posturas para trabajar con los grupos étnicos. Como resultado de esa búsqueda, se descubrió a los Programas Rurales de la UNAM, que son una alternativa para realizar servicio social en comunidades indígenas de la república mexicana. El accionar de los programas es a través de brigadas multidisciplinarias, en las que profesionistas de diversas áreas permanecen por seis meses en el lugar que se les indica.

Después de vivenciar la experiencia con la comunidad de Cuentepec, ubicado en el municipio de Temixco, en el estado de Morelos, en 1993. Surgieron muchas cuestionantes ¿Cómo conceptualizamos al indígena? ¿cuál fue nuestra relación con ellos? ¿qué comportamientos manifestamos? ¿en verdad respetamos sus costumbres y tradiciones? ¿comprendimos cómo aprenden los niños, jóvenes y adultos? ¿con qué modelo educativo trabajamos con ellos? ¿qué entendimos por educación indígena?.

¹ Nemesio Rodríguez et.al., Educación, Etnias y Descolonización en América Latina en una Guía para la Educación Bilingüe Intercultural, México, UNESCO, 1983, p. 301.

² Idem, p.p. XVII y XVIII.

Al confrontar lo que se había hecho en un grupo étnico como parte de una brigada de servicio social con textos como: *Etnia, Educación y Cultura y México Profundo*³, provocó un cuestionamiento sobre el enfoque pedagógico con el que se trabajó en Cuentepec.

Precisamente ahí radica la problemática central de esta tesis: *la pertinencia del trabajo profesional realizado por el equipo multidisciplinario en la comunidad indígena de Cuentepec*. Se identifica que una dificultad que tiene el pedagogo una vez que termina la carrera, es vincular el bagaje teórico con el que cuenta con problemas reales; lo que se sabía sobre educación indígena era poco en relación con lo complejo de la realidad, los procesos de enseñanza-aprendizaje de niños, jóvenes y mujeres indígenas no se comprendían por que su contexto cultural es peculiar, entonces al hacer la revisión crítica de los programas que se habían trabajado con la comunidad de Cuentepec se reconocieron carencias de conocimiento antropológico, sociológico y pedagógico. Antropológicamente se desconocía la cosmovisión de los tlahuicas, sobre su organización social tampoco se tenían elementos de análisis y lo que se estudió en la escuela no coincidía tal cual con la realidad de los habitantes de la comunidad.

Fácil es criticar a los demás, pero cuando se trata de reflexionar sobre la labor propia, el asunto toma diversos matices; sin embargo, el enjuiciar es un quehacer científico y necesario, en este caso, se analiza el trabajo educativo llevado a cabo con un grupo étnico; para recuperar teorizaciones, articular planteamientos alternativos y proponer a los pedagogos que se considere a la educación indígena como un campo profesional.

Para darle rigurosidad a la investigación, hubo que plantear un proyecto, que por una parte permitiera visualizar los alcances (objetivos) y por otra estableciera caminos (metodología) que guiaran la pesquisa. A continuación se darán a conocer:

Objetivo General:

Analizar la práctica de un pedagogo egresado de la UNAM, en una comunidad indígena, para caracterizar la práctica profesional en este campo de acción.

Objetivos Específicos:

- * Hacer la revisión crítica del servicio social multidisciplinario realizado en la comunidad de Cuentepec.
- * Caracterizar a los grupos indígenas desde lo pedagógico.
- * Analizar el trabajo educativo realizado por la SEP, la UNAM, la CNDI y grupos independientes con los diferentes grupos étnicos de nuestro país.
- * Caracterizar los procesos sociales y educativos de la comunidad indígena nahua, residente en Cuentepec.

³ María Cristina Mejía, *Etnias, Educación y Cultura: Defendamos lo nuestro*, Bolivia, ed. Nueva Sociedad, 1991 y Guillermo Bonfil Batalla, *México Profundo*, México, ed. Grijalbo, 1994.

- * Sensibilizar a los pedagogos de la UNAM sobre su práctica en el área de la educación indígena.

En teoría se plantea que existen varias posturas metodológicas, es decir, diversos métodos para realizar una investigación, sin embargo, al tener que hacer una tesis resulta muy difícil seleccionar un método acorde a la problemática expuesta, básicamente se utilizó el método inductivo porque sólo se había tenido la experiencia educativa con un pueblo indígena, era un caso particular que se quiso analizar, o sea, revisar las concepciones pedagógicas con las que se laboró.

Existe cierta tradición que describe al método inductivo como el que va de lo particular a lo general⁴. Aunque hay en esto algo de verdad, la definición tampoco es aconsejable por que el razonamiento inductivo puede partir de premisas particulares para llegar a conclusiones particulares; dadas las condiciones de la educación indígena se decidió utilizar este método para investigar, debido a que es un tema complejo, en el que al incorporar premisas las verdades son relativas.

El método inductivo es el mismo tipo de proceso que se utiliza en el ámbito judicial. El juez no conoce personalmente los hechos que se debaten, ni puede tampoco deducirlos de proposiciones generales: oye a las partes, examina a los testigos, escruta la prueba documental, pregunta a los peritos y finalmente llega a una conclusión igualmente particular. De igual modo, se escudaron documentos para conocer la situación de la comunidad indígena de Cuentepec, se indagó sobre la labor de las instituciones oficiales y grupos independientes respecto a la educación indígena, además los peritos de la Educación Popular y la Educación Étnica brindaron la teorización de cómo abordar la problemática de los originales de México. Con la finalidad de explicar lo que se observó educativamente en Cuentepec desde planteamientos teóricos alternativos, que analizan a la educación indígena como un pilar para buscar soluciones a sus necesidades específicas, en el caso de esta comunidad lo prioritario es el área de la salud.

Una vez llevada a cabo la investigación, el contenido se organizó de la siguiente manera:

El Capítulo I titulado: “Las Comunidades Indígenas en el México Actual”, en un primer momento se explica la metodología utilizada. En un segundo momento permite conocer a grandes rasgos la situación económica, social y cultural de un grupo étnico de nuestro país; además los términos indio e indígena.

En el Capítulo II que lleva por nombre: “Experiencias de Trabajo Educativo en Comunidades Indígenas de México”, se describe el trabajo con comunidades indígenas de parte de instituciones oficiales y de grupos independientes.

⁴ Brathwaite, La Explicación Científica, España, ed. Tecnos, 1965, p. 286

El Capítulo III llamado: “Una Experiencia Pedagógica en Cuentepec”, plantea la labor educativa que se llevó a cabo en una comunidad indígena por parte de una brigada de egresados de la UNAM.

El Capítulo IV es el sustento teórico de la tesis, por que se recuperan los planteamientos de la educación popular y la educación étnica para el trabajo con comunidades indígenas mexicanas, se titula: “La Pedagogía y la Educación Indígena”.

Finalmente, en el capítulo V llamado: “Análisis de la Experiencia Pedagógica en Cuentepec”, se examina lo realizado educativamente en Cuentepec, para brindar propuestas a los pedagogos egresados de la UNAM en relación a su campo de acción.

Un elemento fundamental de esta investigación es la necesidad de superar la generalidad e investigar particularmente a cada comunidad indígena, para construir proyectos junto con la población; recuperar sus elementos culturales e introducir nuevos planteamientos según los requerimientos de la gente.

Como profesionales en la educación los pedagogos cuentan con una formación teórica y didáctica que permite organizar, planear, proyectar, elaborar materiales, crear mejores condiciones de enseñanza – aprendizaje, entre otros. Lo anterior fue muy valioso en el trabajo con la comunidad indígena de Cuentepec, que es la experiencia pedagógica que se revisa en esta tesis.

En esta labor lo importante fue la interacción con la mayoría de la población, lo que permitió conocerlos mejor, pero no sólo en un sentido individual, sino como grupo perteneciente a una cultura, que es parte de ese mosaico tan amplio y diverso de la realidad nacional. Lo que posibilitó desarrollar una serie de propuestas para que el pedagogo egresado de la UNAM, considere las condiciones indígenas como una gran posibilidad en el campo profesional.

"Todas las lenguas del mundo son fruto del desarrollo histórico de los pueblos.
 Cuando muere una lengua, se muere un poco el hombre. En cambio, si una
 lengua vive, nos proporciona elementos para el futuro"
 Carlos Huaman, literato quechua

CAPÍTULO I

LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL MÉXICO ACTUAL

En este capítulo se explicará la metodología que se implementó para investigar, dado que los procesos metodológicos son los que nos permiten acercarnos al objeto de estudio, fundamentar y construir nuevos conocimientos. También este apartado se constituye como el marco histórico y referencial de esta investigación, es decir, primeramente se realizará una revisión conceptual, para posteriormente conocer datos importantes sobre las condiciones de las comunidades indígenas actualmente.

Metodología

El método utilizado en este trabajo es el inductivo, que según Santiago Zorrilla consiste en ir de los casos particulares a la generalización. En principio, la inducción tiene la gran ventaja de impulsar al sujeto investigador a ponerse en contacto directo con las cosas⁵. En esta tesis se analiza la experiencia pedagógica con un grupo étnico, cómo abordó a la educación en las áreas de la salud y en el sistema escolarizado.

Los procedimientos llevados a cabo en ese trabajo iniciaron con la formación de un equipo multidisciplinario⁶ de egresados de la UNAM quienes realizaron su servicio social en una comunidad indígena en Cuentepec, en 1993. Este grupo universitario llevó a efecto una serie de actividades educativas con los habitantes del lugar, tales como: un curso de primeros auxilios, secundaria abierta, pláticas de educación para la salud y talleres sobre higiene dental.

Ya estando de regreso en la ciudad de México, empezaron a surgir una serie de cuestionamientos sobre la labor educativa implementada en Cuentepec; analizar el cómo se trabajó pedagógicamente en un pueblo indígena y el para qué, propició que se empezara esta investigación. No obstante se ha de reconocer que en todo estadio de desarrollo de una investigación, ya sea en sus etapas iniciales o más avanzadas, se dan en principio, las mismas fases o actividades que forman, de hecho, la estructura básica del proceso de investigación.

⁵ Santiago Zorrilla Arena, Introducción a la Metodología de la Investigación, México, ed. Aguilar, león y cal, 2002, p. 66.

⁶ Lleva por nombre equipo multidisciplinario porque estuvo integrado por personas de distintas áreas: dos enfermeras, un odontólogo, una comunicadora gráfica y una pedagoga.

Las fases del proceso de investigación⁷ de esta tesis fueron:

- a) Formulación del problema
- b) Recolección de datos (metodología)
- c) Elaboración y análisis de los mismos
- d) Interpretación de los resultados
- e) La comunicación de los resultados.

Para la recolección de datos, se utilizó la observación como instrumento básico. “es nuestro método fundamental de obtener información sobre el mundo que nos rodea”⁸. La observación se convierte en una técnica científica cuando: 1) sirve a un objetivo de investigación formulado. 2) Se planea sistemáticamente 3) Se registra sistemáticamente y se relaciona con proposiciones más generales 4) Se somete a comprobaciones y controles sobre su validez y fiabilidad.

La idea de desmenuzar los programas educativos que se habían aplicado con la comunidad de Cuentepec, se sustenta en la premisa de que “cuando miramos, lo que vemos varía según lo que sabemos, lo que pensamos o esperamos”⁹, desde ese enfoque, lo que se hizo pedagógicamente con un grupo étnico había que analizarlo desde otros ángulos. Para empezar hubo que auxiliarse de la teoría, porque cualquier observación utiliza algo de teoría; toda investigación debe hacer uso de ciertas categorías.

Para el planteamiento del problema, se delimitaron los aspectos que era necesario observar tales como: las condiciones indígenas, los programas educativos implementados por una brigada de servicio social de la UNAM y la labor de un egresado de Pedagogía en un grupo étnico. Precisamente al leer textos como *Etnias, Educación y Cultura: defendamos lo nuestro*¹⁰, empezaron las reflexiones sobre lo adecuado y lo inadecuado del trabajo pedagógico de la brigada de servicio social. En otras palabras, al contrastar la teoría con la práctica, se evidenciaron dos situaciones; primero, que la realidad de las comunidades indígenas es peculiar y multifactorial, segundo, que el trabajo educativo realizado por un grupo de universitarios con un pueblo indígena podría analizarse desde una perspectiva teórica más amplia.

Analizar una experiencia de educación indígena, permitiría inferir explicaciones científicas. Revisar la experiencia pedagógica en Cuentepec había que hacerlo, desde un proceso metodológico inductivo porque las proposiciones particulares que se estructuraron a partir del conocimiento de los procesos de aprendizaje de los indígenas de un grupo étnico, necesariamente se tenían que razonar a la luz de la teorización (la cual se puede definir como la creación y desarrollo de explicaciones científicas acerca de la conducta social). Se define a

⁷ Jaume Arnau, *Métodos de investigación en las ciencias humanas*, España, ed. Omega 1990, p. 1

⁸ Claire Selltiz et. al., *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales* novena edición España, ed. Rialp, 1980, p. 18

⁹ Idem, p. 22.

¹⁰ María Cristina Mejía, *Etnias, Educación y Cultura: Defendamos lo Nuestro*, Bolivia, ed. Nueva Sociedad, 1991

la inducción como “proceso mediante el cual se hacen inferencias a partir de algunas observaciones específicas hasta llegar a una ley más general. Se usa en la elaboración de una teoría partiendo de ciertos hechos observados”¹¹.

La metodología inductiva se implementa en el capítulo III, en el momento que se describen las diferentes actividades educativas que se realizaron por parte de la brigada Temixco Fase I¹², por medio de los métodos de observación no estructurados llamados: *anécdotas* y *observación de costumbres*. Claire Selltiz¹³ señala que normalmente los métodos no estructurados proporcionan una consideración más rica y directa del fenómeno objeto de investigación.

Durante los seis meses que se vivieron en Cuentepec, se fueron anotando las anécdotas que se tenían durante la implementación de los cursos. Se tuvo el cuidado de:

- 1) Escribir la anécdota tan pronto como ocurría la situación.
- 2) Incluir la afirmación de la principal persona en el episodio, es decir, lo que dijo o hizo.
- 3) Incluir suficientes detalles ambientales, para indicar dónde y cuándo ocurrió la conducta.
- 4) Se procuro objetividad y exactitud.

Una vez que se empezó esta investigación de tesis, ya estando de nuevo en la ciudad de México, se reconoció que faltaban algunos datos sobre el impacto y utilidad de los programas llevados a cabo con la comunidad, por lo que hubo que regresar a Cuentepec para realizar algunas entrevistas informales, recuperar datos y conocer sus juicios sobre la labor del grupo de servicio social de la UNAM. En este caso también se anotaron “anécdotas”, en forma de citas directas, con objeto de preservar el sabor de cómo se dijeron las cosas. También el radicar en la comunidad posibilitó que se observaran sus costumbres y tradiciones, aspectos que a lo largo de los diferentes apartados se reseñan.

El método analítico se aplica desde el momento en que se definen términos y categoría como: indio, indígena, educación indígena, cosmovisión, aprendizaje significativo, educador, comunicación etc. Selltiz¹⁴ en su texto afirma que para evitar la mistificación al investigar es necesario estructurar explicaciones en lenguaje claro y explícito; para llevar a cabo un análisis conceptual, el investigador se debe dar a la tarea de clasificar aserciones y conceptos los cuales deben ser definidos de manera unívoca. Es muy importante apegarse a lo que menciona el autor antes citado, porque socialmente en México se tiene la tendencia a generalizar, a caer en las ambigüedades, sobre todo tratándose de los indígenas, la mayoría de las personas plantean puntos de vista muy particulares, difícilmente se estructuran argumentos; sobre la educación indígena hay conceptos e ideas que deben precisarse, para estructurar una

¹¹ Idem, p. 770

¹² Este fue el nombre asignado por el Departamento de Programas Rurales de la UNAM

¹³ Idem, p. 77

¹⁴ Idem, p. 126

pedagogía de los indígenas y para los indígenas acorde a sus condiciones actuales de existencia.

La tarea de analizar queda de manifiesto en el primero y segundo capítulo en el momento en el que se estudia las condiciones económicas, sociales, de salud y culturales de las comunidades indígenas de México; además se revisa la postura del Estado Mexicano respecto a la educación indígena a partir de la creación de la SEP. Para identificar los datos que explican las condiciones de los grupos étnicos actualmente, se llevó a cabo una revisión detallada de libros revistas y periódicos; en el apartado III se describen las características del grupo étnico y la percepción del trabajo en cada uno de los cursos, tanto por parte de la población como por parte de los brigadistas, finalmente en el último capítulo se analizan desde diferentes referentes teóricos, los programas que se impartieron en Cuentepec. En otras palabras, se revisa parte por parte los procesos de comunicación, aprendizaje y socialización que se vivieron durante el trabajo de servicio social con una comunidad indígena.

Para interpretar lo observado y vivenciado en la comunidad de Cuentepec, hubo textos claves que permitieron una reestructuración de las ideas, es decir, se tenía una noción de lo que era la educación indígena, pero con la precisión de los datos históricos, antropológicos y pedagógicos obtenidos en los libros: *Anales de Antropología y México Profundo*,¹⁵ se pudieron formular argumentos claros que explican por qué un grupo étnico como Cuentepec, vive marginado educativa, económica y socialmente; además se revalora a la identidad étnica como una característica positiva, incluso actualmente en México hay una Alianza de Profesionales Indígenas Bilingües, quiénes tienen como metas: diseñar una pedagogía de los indígenas y crear una educación indígena alternativa.

Conceptualización de indio e indígena

Conceptualizar en este trabajo de tesis se hace necesario en primera instancia para tener un lenguaje común con los lectores de este texto y por lo menos se entienda cuál es su enfoque. También uno de los objetivos es que aquellas personas que no tengan una idea clara de lo que es un indígena puedan ir la construyendo. Precisamente ésa es una de las pretensiones: brindar algunos elementos para construir un término que vaya más allá de lo etimológico.

Recordemos entonces que la primera voz que se escuchó en estas tierras de América fue la del hombre rojo¹⁶, a los originales de este continente por tener la piel morena se les llamaba así, incluso se dice filosóficamente que los antiguos se propusieron conocer la sabiduría del cosmos y del sol, para ello era necesario seguir el camino “del rojo”. Sólo hasta hace poco, apenas un poco más de 500 años, aparecieron los hombres blancos, entonces les empezaron a llamar "indios"¹⁷(evidentemente los europeos desde su llegada a estas tierra de

¹⁵ Instituto de Investigaciones Antropológicas, *Anales de Antropología*, México, ed. UNAM, 2000 y Guillermo Bonfil Batalla, *México Profundo* México, ed. Grijalbo, 1994.

¹⁶ Javier Rosas Flores, *Aquí todos somos grandes señores*, México, ed. In Tlilli In Tlapalli, 1996, p. 17

¹⁷ Guillermo Bonfil Batalla, *Utopía y Revolución*, México, ed. Nueva Imagen, 1981, p. 18

América, mostraron su ignorancia y su pensamiento prejuicioso). Antes de Colón no había "indios" sino pueblos diversos. "El indio es producto de la instauración del régimen colonial. Antes de la invasión no había indios, sino pueblos particularmente identificados. La sociedad colonial, en cambio, descansó en una división tajante que oponía y distinguía dos polos irreductibles: los españoles (colonizadores) y los indios (colonizados)."¹⁸

Por desgracia, la colonización continúa en el México del siglo XXI, poderosos grupos de extranjeros (españoles, norteamericanos, japoneses), deciden sobre la vida política, económica y social de millones de mexicanos. Por ejemplo: las minas son explotadas por inversionistas españoles, lo grave es que el gobierno les da todo tipo de concesiones y prácticamente no pagan impuestos.¹⁹

La categoría de indio designa al sector colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial. Al indio lo crea el europeo, por que toda situación colonial exige la definición global del colonizado como diferente e inferior (desde la perspectiva total: racial, cultural, intelectual y religiosa). Esa superposición de lo occidental se vive diariamente en las comunidades indígenas, a través de los mensajes televisivos, que transmiten ideas como que las costumbres y tradiciones de los pueblos originales son atrasadas, incluso la ciencia y medicina de los nativos son menospreciadas.

Desde otra perspectiva, se sabe que los estudios antropológicos aportan datos para entender que las culturas originales de México habían desarrollado una gran civilización, desde antes de la llegada de los españoles; social y políticamente se organizaban a través de calpullis y confederaciones, lo que permitía que hubiese una relación colectiva y ordenada.²⁰ Respondían a los valores de honradez, prudencia, valentía, voluntad, entre otros; además según se muestra en los códices habían desarrollado importantes conocimientos sobre ciencias y artes.

Por lo antes expuesto, el término indio se evitará en esta tesis, por considerarse una palabra con una carga ideológica despectiva y de sometimiento. Utilizando en su lugar la palabra indígena, que apegándose al diccionario significa: el que es originario, autóctono, nativo o natural de un país.

Seguramente, habrá quien diga que la palabra indígena, también es indigna, por las distintas connotaciones que tanto nacionales como extranjeros le han asignado. Por ejemplo se

¹⁸ Idem, p. 19

¹⁹ Ernesto Tapia Rodríguez, *Análisis político*, España, ed. Mitre, 2000, p. 43

²⁰ Calpulli es la base de la organización social de los antiguos mexicanos, estaba constituido por 20 familias, las condiciones necesarias para distinguirse como tal eran: tener un territorio, ser autónomo, tener sus propios gobernantes, leyes propias y ser autosuficiente. La confederación de Anahuac fue la triple alianza de Tenochtitlan, Tlacopan y Tetzcuco, en cada lugar se desarrollaban funciones muy importantes, en Tenochtitlan se llevaban a cabo los actos militares, comerciales y ceremoniales; en Tlacopan (Tacuba) las actividades artesanales y en Tetzcuco (Texcoco) junta de sabios, obras públicas y archivo. (ver anexo 2, p.p. 80 y 81).

le llama indígenas²¹ a los pobladores de comunidades que han tenido la “desgracia” de conservar la forma de vivir o de ser de los antiguos mexicanos; por eso son los atrasados o marginados.

Para evitar caer en una polémica, con posturas que son muy válidas, pero que ocuparían demasiado espacio de esta tesis; a los habitantes de las distintas comunidades originales de nuestro país se les mencionará con el nombre de su grupo étnico; tarahumaras, mixtecos, huicholes, zapotecos etc. Sólo en caso muy necesario se ocupará el término indígena.

Algunas características de la comunidad indígena de Cuentepec

Al visitar la biblioteca “Juan Comas” del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, identifiqué mi carencia de conocimientos antropológicos sobre la situación de los indígenas de México. De hecho, las investigaciones que estuve revisando plantean problemáticas específicas de cada región, es decir, los estudiosos de la Antropología presentan análisis muy completos sobre las condiciones de cada grupo étnico. Por ello, este apartado lleva por título: *algunas características de la comunidad indígena de Cuentepec*, porque sólo se mencionan algunos datos frecuentemente expuestos en publicaciones especializadas en el tema (Diario de Campo del INAH y Anales de Antropología del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM).

Por sentido común, la mayoría de las personas (incluso los pedagogos), dividimos a la población mexicana en dos conjuntos humanos distintos, uno indio y otro no indio, uno formado por los miembros de la sociedad nacional, herederos del Estado, la lengua, la religión y la cultura mestiza y el otro constituido por la multitud de grupos, que por razón de la dominación han sido fundidos en un solo ente.

De acuerdo a los estudiosos Iñigo Aguilar Medina y María Sara Molinari²², lo adecuado es partir de la idea de que nuestro país es una entidad sociopolítica conformada por una gran variedad de pueblos y culturas; la propuesta central de estos autores radica en la necesidad de localizar con toda precisión algunas de las más importantes características lingüísticas y culturales de los pueblos, para no caer en generalizaciones y errores.

De lo anterior, se deduce que difícilmente se puede hablar de la situación de las comunidades indígenas mexicanas, puesto que se tendría que recurrir a una gran cantidad de datos que los especialistas han recuperado, además, las condiciones de cada región, tendrían que darse a conocer detalladamente para evitar imprecisiones. Es fundamental comprender que actualmente todos los grupos étnicos de una manera u otra están permeados por la omnipresente globalización.

²¹ Consuelo Ros Romero, La imagen del indio en el discurso del Instituto Nacional Indigenista, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1992, p. 254

²² Iñigo Aguilar Medina et.al., “La educación indígena. Balance y Perspectivas”, Suplemento diario de campo del INAH, Enero-Febrero 2003, p.p. 45 - 55.

Por ejemplo, sobre las comunidades indígenas de Oaxaca se han hecho un sinnúmero de investigaciones, algunas sumamente significativas para los pedagogos, por ejemplo, los estudios sobre su complejidad sociolingüística²³ y un análisis de los grupos étnicos que no son tomados en cuenta por el Estado mexicano, porque los funcionarios de las instituciones para los pueblos indígenas los consideran inexistentes²⁴. En el caso del estado de Oaxaca sólo se registran en las monografías del gobierno 12 de los 21 grupos identificados por los especialistas. Se ignora la existencia de los habitantes de la mixteca baja, de los ixcatecos, de los tacuates, de los mixtecos de la costa, de los nahuas de Oaxaca, de los cuicatecos, de los zapotecos del sur y de los chimalapas.

Por lo tanto, se clarifica que actualmente los integrantes de los grupos étnicos son excluidos y rechazados; recuérdese que después de la Conquista se formó una nueva nación, en la que no cabe la existencia de lo diferente. El ser miembros de “la raza vencida” los anula como seres con posibilidades de desarrollo, y a esta maldición del racismo se añaden otras prisiones: la lengua “extraña” compartida por una minoría, la inermidad educativa, el arrinconamiento en zonas sujetas a la depredación ecológica, el alcoholismo, el caciquismo, las inevitables riñas internas, la incomunicación impuesta con el resto del país²⁵.

La comunidad de Cuentepec de diversas maneras refleja las problemáticas antes citadas; durante nuestra estancia en el lugar, pudimos observar que sobre todo niños, jóvenes y ancianos morían por falta de atención médica, lo que difícilmente ocurre en las ciudades. Pese a que este poblado panorámicamente es hermoso por sus casas de adobe y sus techos de palma, además de lo verde de sus campos que lo rodean, desafortunadamente tienen sus habitantes dificultades para comercializar sus productos alimentarios y artesanales²⁶ (esto se descubrió a través del método de observación no estructurado llamado “anécdotas”). Los habitantes del lugar nos contaban que a veces al llegar a Xochicalco o a Cuernavaca no les permitían vender sus productos, por órdenes de los administradores o reajustes en los mercados.

En la actualidad, aunque cada vez es más restringido, siguen conservando cierto mercado regional en Xoxocotla, Alpuyecá y Coatetelco, lugares en los que continúan vendiendo sus comales, pero cada vez más existe una mayor tendencia de la población femenina a utilizar con frecuencia la estufa de gas. De igual manera comienza a presentarse este fenómeno en el ámbito local en donde la estufa desplaza la utilización del fogón y su comal para hacer las tortillas.

²³ María Teresa Pardo et.al., “Dinámica Lingüística en Oaxaca: desplazamiento y resistencia” Cuadernos del Sur, Año 7, número 16, marzo 2001, p.p. 33 - 45

²⁴ Iñigo Aguilar, *La Educación*, op. cit, p. 42

²⁵ Carlos Monsiváis, “Los espacios Marginales”, *Debate Feminista*, 1998, Vol. 17, p.p. 20 – 38.

²⁶ El arte popular morelense poco conocido y valorado, es producido dentro de un contexto de subsistencia y pocos canales de comercialización, por lo que se define como anónimo, así como anónimos son sus creadores. Salvador Melquíades Martínez et.al., Alfarería Tradicional de Cuentepec, México, Instituto de Cultura de Morelos, 1999, p. 37.

Sabemos que de manera general, el centro de la problemática indígena es la tierra, porque alrededor de ella gira toda su existencia. Los indígenas siguen labrando la tierra y a partir de esa actividad, se organizan socialmente, cubren sus necesidades alimentarias y satisfacen sus necesidades espirituales.

Afortunadamente en la comunidad de Cuatepec se cuenta con grandes extensiones de tierras de cultivo, pero hay grupos étnicos que tienen problemas con sus tierras, ya sea por presión de los caciques, narcotraficantes y gobierno,²⁷ o debido a la venta que ellos se ven obligados a hacer por necesidades económicas; de alguna forma se rompe con su ciclo natural de vida. Aunado a lo anterior existen lugares (en estados como Hidalgo, Zacatecas, Tlaxcala y Sonora) donde las tierras son poco o nada fértiles, situación cada vez más extendida en el territorio nacional, la principal causa de este deterioro es la explotación irracional, provocando que la tierra se erosione.

El carecer de un pedazo de tierra o tenerlo poco fértil ha propiciado: pobreza, desnutrición, migración y enfermedades. El no tener tierra equivale a escasez de tener trabajo, lo que ocasiona que haya que dedicarse a alguna actividad que sea redituable, entonces los indígenas se ven ante una disyuntiva: quedarse en sus lugares de origen y ocuparse en lo que se pueda o emigrar a las ciudades y al extranjero. Si se quedan en sus comunidades la pobreza y la desnutrición no se hacen esperar y si se van, el maltrato y la pérdida de identidad son posibles.

La importancia de poseer un espacio donde producir, es necesario para los indígenas sobre todo hoy que la propiedad privada tiende a eliminar a la propiedad colectiva. Entendamos que la tierra para los antiguos mexicanos, culturalmente, significó un elemento vivo, creador y estuvo vinculado con su espiritualidad. Los habitantes de Cuatepec Morelos conservan ese planteamiento puesto que manifiestan un profundo respeto por la tierra.

Cuatepec es un poblado de clima semicálido y subhúmedo con una temperatura media de 18.25 °C con una precipitación pluvial anual de 946 mm. Su ambiente ecológico se ve enriquecido por el cauce del río Tembembe que permite a algunas familias contar con terrenos de regadío. En ese sentido Cuatepec cuenta con una superficie total de 8000 hectáreas, de las cuales 2050 son de temporal para la siembra de maíz, frijol y cacahuate, el tipo de propiedad es ejidal y comunal²⁸. Las otras 5950 hectáreas se dedican al uso de pastizal cerril para la cría de ganado criollo y cebú. Afortunadamente los habitantes de este lugar no tienen dificultades con los pueblos vecinos en relación a las colindancias de sus terrenos. Lo que comentaban los ejidatarios es que desde hace 50 años, “los abuelos”²⁹ acordaron con los habitantes de Tetlama (que es el poblado colindante, ver anexo 6), los límites de los ejidos. Otra ventaja que tienen es que su campo está en las faldas del cerro Cuatepetzin, lo que les permite trabajar con tranquilidad.

²⁷ Instituto de Investigaciones Antropológicas, *Anales de Antropología*, México, UNAM, 2000, p.372

²⁸ *Idem*, p. 15.

²⁹ “los abuelos” son las personas mayores que habitan en Cuatepec, incluyendo al Consejo de Ancianos.

Los tlahuicas de Cuentepec son descendientes directos de los antiguos mexicanos (por pertenecer a la antigua Confederación de Anahuac), después de 500 años de dominación española son relegados a la marginación y la pobreza. La condición de ser descendiente de una raza original de este continente tiene como consecuencia estar condenado al olvido; ¿qué significa ese aislamiento?

En el caso concreto de los habitantes de Cuentepec, ha significado carecer de los servicios más elementales como son la atención médica, electricidad y escuelas a nivel medio superior. En la comunidad sólo existe un pequeño Centro de Salud en el que se atiende algunas horas por la mañana, pero el resto del día la gente está desamparada, dado que el hospital más cercano se encuentra a dos horas de distancia, también es muy notable en este poblado que muchas de las familias están desprovistas de energía eléctrica; respecto a la educación escolarizada los jóvenes una vez que terminan la secundaria ya no pueden seguir estudiando, porque ni en la comunidad, ni en los pueblos vecinos hay preparatorias.

Otro rasgo de marginalidad es que en este grupo étnico la mayoría de los jóvenes de 13 años en adelante ingieren bebidas alcohólicas, es muy común ver en las calles grupos de muchachos tomando cerveza todos los fines de semana, lo que desemboca en violentos pleitos entre ellos; analizando el trasfondo de este hecho, se pueden identificar varios de los factores que propician dicha situación:

- 1) No existe ningún espacio cultural o deportivo.
- 2) La gente asume el estereotipo de que los hombres son borrachos y violentos por naturaleza.
- 3) La carencia de instituciones educativas no permite a los jóvenes seguir sus estudios.

Por otra parte, en Cuentepec es notable la mezcla de las concepciones espirituales indígenas y el catolicismo español (sincretismo). Lo que acostumbra la gente es llevar ofrendas de maíz a las iglesias, estas celebraciones las realizan desde hace muchos años, por lo tanto, se observa que esta comunidad vincula sus creencias ancestrales, como entregar presentes (ofrendas) en señal de respeto a la madre tierra, a las personas y a la naturaleza, con las festividades católicas. De alguna manera el sincretismo ha permitido que las familias preserven su vida comunitaria, por ejemplo, en la fiesta del “santo patrono”, todos cooperan para que se compren cohetes, flores y adornos; en los hogares se realiza una comida especial a base de mole, pollo y arroz durante esta festividad cualquier persona es bienvenida a comer.

Otro caso que puede ilustrar la religiosidad de los cuentepenses, es en relación a los preparativos para una boda.³⁰ En un primer momento los padres del novio llevan un presente a los padres de la novia, ambas familias se ponen de acuerdo sobre el lugar donde vivirán los futuros contrayentes, los primos y tíos ayudan a construir la casa. Después familiares o amigos organizan la fiesta, se acostumbra realizar un matrimonio civil y uno religioso, finalmente los padres ofrecen regalos a los recién casados.

³⁰ Con la idea del apoyo mutuo que es parte del pensamiento autóctono, se llevan a cabo los matrimonios entre jóvenes de la misma comunidad.

CAPITULO II.

EXPERIENCIA DE TRABAJO EDUCATIVO EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MÉXICO.

En el capítulo anterior, se dieron a conocer datos sobre la situación económica, cultural, social y religiosa, de un grupo indígena de México actualmente, este segundo apartado está enfocado a la revisión de experiencias educativas por parte de instituciones oficiales y grupos independientes.

El trabajo con comunidades indígenas de parte de instituciones oficiales como la SEP, el INI, y la UNAM, tiene matices muy peculiares que vale la pena describirse, además a la luz del análisis los datos que estas instituciones informan se pueden entender en diversos sentidos.

Este capítulo permitirá conocer la labor que tanto instituciones oficiales como grupos independientes realizan en las comunidades. Con la finalidad de precisar las propuestas y acciones de las instituciones publicas para analizarlas objetivamente; además comprender que sectores de la sociedad civil también tiene una propuesta en torno a lo indígena.

El trabajo de la SEP en las comunidades indígenas

En Cuentepec existen escuelas para impartir educación inicial, preprimaria, primaria y secundaria; todas son instituciones públicas dependientes de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Los habitantes del lugar consideran que la escuela es benéfica porque lo que aprenden les ayudará a salir de la pobreza en la que viven, incluso los conocimientos escolares piensan que son “el trampolín” para tener un mejor trabajo, sin darse cuenta han introyectado en su pensamiento la teoría económica desarrollista, la cual estipula que: a mayor escolaridad- mayor desarrollo económico³¹. En la realidad del México rural, las condiciones de vida no avalan los preceptos desarrollistas, debido a varios factores:

- a) El imperialismo mundial, con el afán de obtener mayores ganancias, ha impuesto salarios muy bajos en los diferentes ámbitos de la economía de los países de Latinoamérica. Lo que han hecho los capitalistas es crear sus empresas trasnacionales (Bimbo, Sabritas, Wall Mart), las cuales compran los productos agrícolas a precios ínfimos, además a sus empleados cada vez les exigen mayor preparación, pero los sueldos son bajos, incluso se pacta con el gobierno federal para establecer salarios tope.³²

³¹ La teoría desarrollista parte del supuesto que en forma mecánica y automática, a mayor nivel escolar se eleva el ingreso, afirmación en principio cierta, pero no en forma mecánica, ya que cada vez más se observa el fenómeno de profesionales desempleados.

³² Un salario tope es el resultado de acuerdos entre las grandes empresas y los representantes gubernamentales para estandarizar el pago de los trabajadores.

Los habitantes de Cuentepec trabajan sus tierras, pero durante varios meses del año, acuden a Cuernavaca a trabajar en algunas fábricas y tiendas de autoservicio, por lo tanto, aunque hubiesen estudiado secundaria sus condiciones económicas no mejoran substancialmente.

- b) Hay que clarificar que lo que se aprende en la escuela no necesariamente es para acceder al mercado de trabajo, la gente de las comunidades lo sabe, lo manifiestan a través de una serie de actitudes y expresiones tales como: “deseo que mi hijo sea alguien en la vida por eso estudia” “ahora se necesita estudiar para que los *cumpares*³³ no nos vean la cara” “los que van a la escuela pueden irse a vivir a la ciuda”.

El Estado mexicano subliminalmente les “vende” a los indígenas la idea de asistir a la escuela para poder alcanzar el modelo occidental, es decir, vivir como la gente de las ciudades (ver anexo # 1). Ya estando en las aulas escolares se refuerza el pensamiento de que el modo capitalista es mejor, eso se hace a través del currículum formal (planes y programas de estudio) que contienen predominantemente un enfoque ideológico colonizante, concretamente ¿Cómo se pudo observar lo anterior en Cuentepec?

De acuerdo con los programas vigentes en el momento de realizar el servicio social (1993), en el nivel de primaria se impartían las clases en el idioma español, sólo se usaba la lengua materna (náhuatl) en el primer año, era una manera de introducir al infante a los contenidos programáticos establecidos por la Secretaría de Educación Pública, éstos son muy similares a los que se manejan con los estudiantes del resto del país, por lo que las condiciones culturales y sociales se retomaban escuetamente. Aunque sea válida la aclaración, existen algunos libros de texto en el idioma de la etnia, donde se nota un trabajo muy intenso de profesionales de la lingüística, ilustradores, antropólogos, educadores, etc. Lo inadecuado es que sólo se les usa como textos complementarios.

En ese sentido se detecta una situación clave, se le da prioridad a los conocimientos de carácter nacional y universal, induciendo al estudiante a que olvide su identidad étnica, lo cual es notable porque se les enseña a los niños conceptos sin base tales como: que los ancestros fueron idolatras, con una cultura en algunos aspectos atrasada, por lo que dichas costumbres y tradiciones tuvieron que morir, y que sólo se pueden ver sus vestigios en los museos y en las zonas arqueológicas.

Indirectamente se manda el mensaje de que el idioma español, las costumbres urbanas y extranjeras son mejores, por tanto, lo que no se apegue a este modelo debe morir. Algunos maestros de Cuentepec no estaban de acuerdo con los anteriores planteamientos, optaban por relacionar los temas de sus programas de estudio con lo valioso de las costumbres y tradiciones del México antiguo, particularmente las de su región.

El gran problema existente en la actualidad, según lo manifiestan los mismos maestros de las comunidades es que la educación bilingüe hasta el año 2006, sólo existe en discurso,

³³ Es el nombre que los habitantes de Cuentepec dan a las personas externas a su comunidad.

porque los apoyos para que se lleve a cabo son nulos. El problema se agudiza porque las autoridades gubernamentales no han creado los programas y metodologías específicos para implementarla, además de que señalan a los maestros bilingües como los idóneos y responsables para llevar a cabo esta tarea educativa, pero la preparación profesional de varios profesores es sólo de secundaria y para formar un modelo educativo se requieren apoyos técnicos y financieros.³⁴

La principal problemática aduce el maestro oaxaqueño Marcelino González “es que los maestros bilingües somos contradictorios en nuestro ser y hacer. Por ejemplo, nuestra identidad como maestros bilingües e indígenas no está bien definida, hemos olvidado el valor de la palabra como sello distintivo de nuestras comunidades. Imitamos todo lo que proviene del exterior en menoscabo de lo autóctono, caemos en una franca descontextualización que provoca contradicción en nuestra persona y en nuestros actos, en donde lo uno se confunde con lo otro”.³⁵

De este modo se origina una identidad ambigua y contradictoria que hace suponer que la identidad del maestro bilingüe está en transición, pero a favor de una cultura distinta a la indígena. A continuación se ilustra con algunos ejemplos. Al no compartir los valores morales ni éticos de la comunidad donde se trabaja, ni desempeñar los cargos tradicionales como los demás miembros, el maestro tiene ascendencia indígena pero la comunidad no lo identifica como integrante.

También el profesor Marcelino González es muy claro, cuando dice que con frecuencia en los espacios donde se tratan asuntos relacionados con los temas del indigenismo, los maestros pregonan que es necesario revalorizar la forma de vida de las diferentes etnias sin embargo, imitan la forma de vida de los mestizos. Imitan su comida, su ropa, calzado, peinado y hasta la música. Y ¿dónde quedan las danzas, los cantos, las poesías, las leyendas y otras manifestaciones de la cultura indígena?

Creo que el indigenismo consecuente es el que debe dejar que se expresen con toda su fuerza y naturalidad las formas de expresión indígenas, los profesores deben desarrollar su cultura ancestral, evitando hasta donde sea posible elementos que distorsionen la evolución y desarrollo de su cultura.

En otras palabras, los profesionales en la educación podemos inducir a los habitantes de los grupos étnicos a que se asuman como actores históricos con potencialidades, seres con raíces que les hace ser auténticos, lo que no les exime de ser mexicanos, como les han querido hacer sentir, al marginarlos.

El trabajo educativo del INI (actualmente, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas).

³⁴ Víctor García Colín, “Problemas de la Educación indígena”, *El Guerrero Solar*, México, No.62, 2006.

³⁵ Marcelino González Reyes, “Reflexiones sobre la realidad del maestro bilingüe” *Correo del Maestro* No.20, 1998, p.6

La presencia del INI en Cuentepec en el año de 1993, se caracterizó por tres aspectos básicos:

- 1) Asistencia alimentaria
- 2) Apoyo para mejorar las condiciones de la comunidad
- 3) Orientación médica y de protección a los derechos de las mujeres

Recordemos que la función de INI fue básicamente promover programas que combatieran los rezagos estructurales de las comunidades, es decir, promover alternativas para solucionar los problemas económicos, agrícolas o de servicios, entonces se entiende, que la educación no fue atribución directa del INI.

El aspecto educativo no se presenta en forma directa, su presencia se observa en cada uno de los aspectos señalados, es decir, el personal de INI se basaba en programas sociales ya establecidos (se les entregaban en sus oficinas centrales), pero no se les proporcionaba un programa educativo formal, por tanto, lo único que se pudo deducir es que la educación para la salud era su temática básica.

Se debe reconocer que el Instituto Nacional Indigenista (ver anexo # 4) tenía una presencia importante en la comunidad, debido a que por varios años, grupos de trabajo encabezados por un médico habían desarrollado una labor de asistencia y orientación sobre todo con las madres de familia. Periódicamente se hacían juntas para repartir despensas, platicar sobre la alimentación y brindar algunas recomendaciones respecto a la nutrición.

La intencionalidad de los coordinadores del INI innegablemente era en pro de lo indígena, sin embargo, no se había logrado lo que menciona la Educación Popular “que mujeres y hombres se vuelvan solidariamente actores y sujetos de un proceso colectivo de transformación”³⁶

Lo anterior era evidente porque las familias en las juntas sólo escuchaban y no opinaban, ni de lo que se les daba de despensa ni de la información sobre nutrición; por desgracia persistía el esquema tradicional del que sabe todo y los que ignoran; con ese método educativo difícilmente se logra que la gente se comprometa en el cuidado de su alimentación, porque no se le induce a reflexionar, menos aún a dar propuestas.

Si bien el INI no desarrolló en Cuentepec un trabajo directamente en el área educativa, en los aspectos ya señalados; asistencia alimentaria, mejorar las condiciones de la comunidad y orientación medica, además de protección al derecho de las mujeres, se deducen diversas acciones educativas de dicha instancia. Desde luego creo que el papel que desempeñó este instituto fue positivo, si bien no rompió el papel paternalista de estos programas asistenciales.

³⁶ Julio Barreiro, Educación Popular y proceso de concientización, México, ed. Siglo XXI, 1974, p. 25

Denomino al apartado educativo, dado que en el sentido más amplio los programas del INI son educativos, pues inciden en la vida comunitaria como aspectos aprendidos, que debieron trascender en beneficio de la comunidad.

Respecto al apoyo por parte del INI para mejorar las condiciones de la comunidad, fundamentalmente se brindaba a través de financiamiento para la construcción y mejoramiento de la vivienda, además se daba mantenimiento a la red de agua potable. Este quehacer se hacía en apego al artículo segundo constitucional parte B, fracción IV, en el que se establece que la Federación está comprometida a “mejorar las condiciones de las comunidades indígenas y de sus espacios para la convivencia y recreación, mediante acciones que faciliten el acceso al financiamiento público y privado para la construcción y mejoramiento de viviendas, así como para ampliar la cobertura de los servicios sociales básicos”.³⁷

En parte el Estado cumple con esta disposición, pero falla gravemente por no impulsar la creación de espacios culturales y deportivos; recordemos que en el capítulo anterior, se denunciaba que un factor importante que influía en el alto índice de alcoholismo entre los jóvenes cuentepenses era la carencia de parajes para la convivencia y la recreación.

El tercer aspecto en el que el INI contribuyó con la comunidad, fue la orientación médica y de apoyo a los derechos de las mujeres. En este rubro se pudo identificar que el personal del INI (ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) se mostraba respetuoso de las formas tradicionales, por ejemplo, que las mujeres fueran atendidas por las parteras del lugar, respetaban los roles masculinos y femeninos, en apego a sus costumbres ancestrales, incluso, en ocasiones se presentaban pequeñas obras de teatro, donde se mostraba lo valioso del idioma y de la cosmovisión de los mexicanos originales.

La UNAM en las comunidades rurales

Como servicio social la labor de la UNAM tiene su origen a fines de la década de los veinte³⁸ como consecuencia del movimiento de autonomía y respondiendo al marco legal establecido. Cabe destacar que uno de los principales logros obtenidos en el movimiento de autonomía universitaria en 1929 fue la instauración de la obligatoriedad del servicio social.

El servicio social para el universitario es benéfico porque juega una doble función, por una parte se colabora con la población nacional y por otra, se da la posibilidad de aplicar los conocimientos teóricos obtenidos durante el estudio de una carrera.

Los primeros apoyos a la población por parte de la UNAM iniciaron con estudiantes del área de la salud, los cuales sentaron las bases para que en 1936 en la Escuela Nacional de Medicina el doctor Gustavo Baz Prada, creara el servicio social para pasantes de medicina mediante un convenio en el Departamento de Salubridad del Gobierno de la República. Es así como esta práctica universitaria que se estructuró inicialmente en el área de la salud se

³⁷ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, México, ed. Esfinge, 2003, p. 8

³⁸ UNAM, Manual del Brigadista, México, 1993, p. 27

extiende posteriormente a las otras disciplinas que se impartían en la UNAM. El realizar un servicio social permite vincular la teoría con la práctica, además al tener contacto con “la realidad” hace que la formación profesional se enriquezca.

En 1974 surge la ley de Profesiones y en 1975 su reglamento en el cual se encuentran disposiciones como la del artículo 140 que determina que para obtener el registro de Título, entre los requisitos deberá presentarse constancia de la prestación de algún Servicio Social. Durante 1989 el Rector Dr. José Sarukán reorganiza la estructura administrativa de la Secretaría Auxiliar de la UNAM, con el propósito de promover y realizar acciones que contribuyan a que la comunidad universitaria se desarrolle en un marco cultural y social que fortalezca la vida académica de la institución.

Para el cumplimiento de esta función específica se crea el programa del Servicio Social Multidisciplinario (PSSM) con el fin de establecer y coordinar mecanismos, sistemas y canales de información para el análisis y transmisión de la información referente al servicio social en la UNAM. Trabajar con personas de diferentes áreas profesionales, es necesario porque los problemas nacionales son complejos y requieren soluciones diversas.

Con base en estos, se impulsan los programas multidisciplinarios de tipo rural como otra alternativa que el PSSM ofrece a la comunidad universitaria para la prestación de su servicio. Dichos programas tienen como características primordiales las siguientes:

- 1.- Se realiza en comunidades rurales.
- 2.- Los alumnos permanecen en la comunidad 6 meses continuos.
- 3.- Se lleva a cabo a través de brigadas multidisciplinarias para lo cual se contempla una metodología de trabajo específica.
- 4.- Por el tipo de actividades que realizan los alumnos, son denominados brigadistas y no prestadores del Servicio Social.
- 5.- Se impulsa tanto el aspecto técnico-administrativo como el académico, social, ético y humanístico.
- 6.- Para su realización queda implícito un compromiso de los brigadistas para cada una de las partes que intervienen en un programa rural a saber: UNAM-Comunidad- Brigadista.
- 7.- La práctica de servicio social rural, vincula otros aspectos tales como trabajo comunitario, procesos autogestivos y proyectos de tipos académico, de tipo multidisciplinario y de investigación.
- 8.- Brinda la oportunidad de vincular el servicio social con la titulación.

Participar en los programas multidisciplinarios de carácter rural fue un reto; porque vivir en un lugar desconocido, como en este caso Cuentepec, implicó dejar la comodidad de las aulas, el bienestar de la ciudad, la protección de la familia; se sabía que a cambio de carecer de lo anterior, se tenía la gran posibilidad de demostrar que en la UNAM se forman jóvenes con espíritu de servicio.

Como integrantes de la brigada “Temixco Fase I”³⁹, adquirimos el compromiso de trabajar con respeto y honestidad en la comunidad que se nos había asignado, para cumplir con uno de los objetivos del Departamento de Programas Rurales que a grandes rasgos decía: es necesario fortalecer el compromiso ético, moral y académico del servicio social universitario, al contribuir con las demandas de la sociedad principalmente con los sectores desprotegidos del país como lo es el rural.

Los programas rurales están a cargo del Departamento de Programas Rurales del PSSM y representan la extensión del quehacer de los universitarios en las comunidades rurales, donde los pasantes adquieren elementos formativos acorde a una realidad social y al mismo tiempo, aplican los conocimientos adquiridos en las aulas, desarrollando un trabajo comunitario.

En 1993, el Departamento de Programas Rurales había coordinado 41 programas de servicio social en el sector rural. Desde su creación se han llevado a cabo 17 períodos de servicio social de 6 meses cada uno de manera continua, los cuales inician en los meses de Abril y Octubre. En ellos han participado más de 500 universitarios de 20 de las 23 facultades y escuelas de la UNAM y de 37 disciplinas.

Cabe mencionar que dentro de estas 37 disciplinas, se han inscrito a los programas rurales pasantes de diversas instituciones, de Educación Superior como: Instituto Politécnico Nacional (IPN), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Panamericana, la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), y la Universidad Latinoamericana.

Intencionalmente se ha dejado el análisis del trabajo de la UNAM como un caso particular, porque nuestra máxima casa de estudios tiene sus peculiaridades. Primeramente se aclara que sólo se revisará una instancia de la UNAM que es el Departamento de Programas Rurales por lo que las aseveraciones de ninguna manera pretenden generalizar.

Los planteamientos del PSSM y en específico los programas multidisciplinarios de tipo rural, tienen muy buena intención, pero no logran crear una verdadera organización dentro de las comunidades, principalmente por falta de capacitación y de tiempo. Entiéndase que el Departamento de Programas Rurales prepara a los brigadistas antes y durante la estancia en las comunidades, en lo que ellos llaman: taller de integración, seminario de capacitación y taller de sistematización.

La preparación no es muy buena debido a que los talleres son muy breves y en lugar de obligarnos a resolver algunos problemas que son parte de la realidad de las comunidades indígenas, sólo se daba una información de manera oral, que en su momento no es valorada porque el brigadista carece de experiencia.

Durante una semana, difícilmente se capacita, en todo caso lo que se hace es informar. Las limitantes de tiempo imposibilitan un conocimiento preciso y claro de las condiciones de

³⁹ Fue el nombre asignado por el Departamento de Programas Rurales de la UNAM.

los grupos étnicos. También un aspecto clave es que los universitarios carecemos de una claridad en cuanto a conocimientos de la forma de vida y visión del mundo de los grupos étnicos, por lo que seis meses son insuficientes para que la brigada logre una autogestión por parte de los pobladores.

El que la UNAM mande brigadistas a las comunidades indígenas, sólo queda en un acto de buena voluntad, sino se sistematiza la capacitación; el trabajo previo al servicio social debe ser más riguroso e intenso, dándole seguimiento, ya estando en las comunidades se puede establecer una comunicación con las autoridades de Programas Rurales para que se siga “reeducando” al brigadista.

Sería conveniente que las autoridades del Programa de Servicio Social Multidisciplinario se apoyen en investigaciones serias y rigurosas sobre la problemática indígena para propiciar un intercambio de conocimientos, creación de proyectos a corto y largo plazo entre los brigadistas y los originales de los lugares.

Lo rescatable de los Programas Rurales es que las comunidades indígenas aisladas logran apoyos técnicos, médicos, educativos y culturales. De esa manera la UNAM cubre uno de sus objetivos que es la extensión de sus servicios a la población nacional.

La experiencia en Cuentepec como brigadista de la UNAM se puede analizar desde dos niveles; primero, cabe recordar que fuimos un grupo requerido por la presidencia municipal de Temixco, las autoridades de este ayuntamiento pidieron que nos instaláramos en Cuentepec a fin de plantear algunas alternativas de solución a las problemáticas de la población.

Ya instalados en la comunidad nuestro quehacer fue libre, la brigada decidió qué programas educativos implementar; sólo a cuatro meses de estar trabajando con los cuentepenses, a petición del alcalde de Temixco Morelos, presentamos los avances de nuestros programas educativos a los presidentes municipales de Xochitepec y Coatetelco, lo que dio la pauta para que ellos solicitaran brigadas a la UNAM para trabajar en sus poblados.

El segundo nivel de análisis de nuestra práctica en Cuentepec fue la respuesta de la población al saber que éramos universitarios. En general, la gente tuvo una respuesta positiva y amable, el representante de los ejidatarios en alguna ocasión, nos mencionaba que los campesinos se mostraban complacidos con la labor desempeñada por la brigada Temixco Fase I, dado que capacitamos a las mujeres para enfrentar una emergencia, además fomentamos la valoración de la identidad étnica, continuamente se les hacía notar lo valioso de su idioma, costumbres y tradiciones.

La relación comunidad de Cuentepec-brigada UNAM se desarrolló con principios éticos, tales como: el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y la tolerancia. La interacción con este grupo étnico nos permitió romper el estereotipo de que los indígenas son irresponsables; tanto las mujeres, jóvenes y niños que participaron en los programas educativos que proyectamos, cumplieron cabalmente.

Con los ejidatarios no pudimos desarrollar un proyecto formal, sin embargo, les apoyamos en faenas de revisión de la red de agua potable. Se puede decir que la población de Cuentepec se manifestó tolerante, a pesar de nuestro modo de ser ciudadano, por ejemplo en sus fiestas tradicionales, las mujeres cuentepecenses se mostraban muy reservadas, lo que nos disgustaba por que los ciudadanos somos más extrovertidos, pero nos dimos cuenta que era necesario aceptar con respeto que siendo diferentes⁴⁰ podíamos convivir.

En su momento no alcanzamos a comprender totalmente que los comportamientos tienen como base la formación cultural de cada persona, en otras palabras, fue difícil adaptarnos a la forma de vida de la comunidad en donde realizamos nuestro servicio social, pero gracias al respeto y la tolerancia pudimos interactuar sanamente con los originarios de Cuentepec.

Experiencias educativas de algunos grupos independientes de la zona centro de México.

En el interior de las comunidades indígenas surgen grupos culturales, quienes se apropian de lo sustancial de su cultura tradicional, tal como se observó en Cuentepec; los jóvenes del lugar aunque no tenían un inmueble donde danzar, se unieron al grupo cultural "Kalmekak, el Águila y el Cóndor", originarios de un poblado cercano llamado Xoxocotla, para practicar danzas tradicionales (aunque no se hacía de manera permanente). También tenían la idea de preservar su lengua náhuatl, además de rescatar tradiciones como el uso de los baños prehispánicos "temazcalli"⁴¹ Las danzas prehispánicas, ceremonias rituales de cambio de estación,⁴² nacimiento de Uitzilopochtli – "Ipainá Uitzilopochtli" – y cambio de año mexica.⁴³

⁴⁰ Como seres humanos, ser diferentes no implica ser más o menos que los otros, sino tener otra forma de ser y de pensar.

⁴¹ El baño de temazcal, se lleva a cabo en una casita de piedra tipo iglú, donde los participantes quedan sentados en una posición fetal, formando un círculo; en medio del temazcal se colocan piedras al rojo vivo a las cuales se les va poniendo agua, por lo tanto, es un baño de vapor con la particularidad que al unir la fuerza del fuego, el agua el aire y la tierra, se produce un renacer físico y espiritual.

⁴² Las ceremonias de cambio de estación, son una muestra del respeto y el agradecimiento hacia la naturaleza. Los antiguos sabían que en cada estación del año la tierra en conjunción con el sol va marcando los cambios que se van efectuando en los climas, la vegetación, la fauna, los mares, la duración de los días etc. A estos cambios los antiguos mexicanos le llaman, xopaniztempan: cerca del verdor; xopanitla: en el verdor; tonalko: en el calor y zekuizpan: en el frío.

⁴³ El calendario mexicano es uno de los más perfectos en el mundo, por lo tanto es nuestro deber conocerlo y difundirlo; este inicia el 15 de marzo y termina el 10 de marzo del año siguiente, más 5 días adicionales y $\frac{1}{4}$ que nos dan 365 y $\frac{1}{4}$. El calendario mexicano es un calendario agrícola por lo que nos va marcando los cambios que se van dando en la tierra y las actividades que se realizarán según las fechas que vayan transcurriendo.

El año mexicano se compone de 20 diferentes días (tonalli) con su símbolo.

Los meses (metztli) son 18 diferentes de 20 días = 360.

Además 5 días adicionales y un cuarto (nemontemi).

Los años (xiuitl) son 4 diferentes: conejo (tochtli), carrizo (akatl), pedernal (tekpal) y refugio (kalli) estos se cuentan por atados de 13 años (tlapilli), 13x4 (xiumopilli) y 52x2 (ueue xiumopilli).

El conocer y manejar estas cuentas nos dará también nuestro sentido de identidad y por eso es tan importante su difusión en los grupos mexicanistas.

El grupo cultural "Kalmekak, el Águila y el Cóndor", es un organismo independiente que surge a su vez de otro grupo mexicanista "TLAMATILLIZ". El "Kalmekak el Águila y el Cóndor" viene funcionando desde alrededor de 10 años, trabajando principalmente en la región del estado de Morelos, concretamente en Xoxocotla, población que aún conserva sus tradiciones y su lengua náhuatl.

Otra labor muy importante del grupo es la realización de ciclos de conferencias, éstas sirven para llevar el conocimiento de su comunidad a las ciudades, éstas comprenden desde información de medicina tradicional, interpretación de los calendarios mexicas, la cosmogonía prehispánica y un sin fin de temas sobre la cultura mexicana anterior a la conquista.

Observando con cuidado, es notable que diversos grupos étnicos conserven sus formas culturales y su cosmovisión, lo que para ellos es normal, pero para los ciudadanos es asombroso e incomprensible, por eso se enfatiza que aún siendo universitarios, los pedagogos podemos aprender conocimientos culturales de nuestro país.

Sin restarle su importancia a la educación formal, actualmente se tiene una tendencia muy marcada a dar mayor reconocimiento a los conocimientos adquiridos en las aulas, lo que hace que los saberes adquiridos de generación en generación se devalúen; en los conocimientos que se legan de padres a hijos implícitamente se transfieren valores, conceptos sobre la realidad y modos de enfrentarse al entorno. Hay que reivindicar a la educación informal por que esta formación permite que comunidades como Cuentepec conserven su identidad cultural.

Así como en el estado de Morelos existen grupos independientes, en el área metropolitana y en las orillas del Estado de México, de la misma manera otras agrupaciones rescatan las costumbres y tradiciones ancestrales. Como en el caso del grupo cultural "Ollin Anawaka" Esta agrupación se desprende del movimiento confederado de Anawak, formado en los años sesentas por el maestro Rodolfo Nieva, siendo reprimido este movimiento por sus propuestas altamente comprometidas con las causas de la tradición y cultura mexicana.

Este grupo funciona principalmente en la comunidad de Ekatzingo, Estado de México, en las laderas del Popocatepetl. Está organizado al modo antiguo del "Calpulli", desarrollan sus labores de acuerdo al calendario mexica, tanto para los festejos de cambio de año, de estaciones del sol, así como los ritos del cultivo de la tierra, festejos de muertos, al señor de la montaña (Popocatepetl).

Su principal labor es rescatar la tradición mexicana de la localidad de Ekatzingo, para lo cual se invita a sus habitantes para que participen en sus diferentes actividades que realizan, todas organizadas al modo antiguo mexica, desde el trabajo comunitario de la tierra, el levantar los estandartes a los 4 puntos cardinales, la recolección de la leña que se usa para el baño "temazcalli", la confección de la ofrenda según el ceremonial, las guardias que se realizan durante las noches que dure el ritual, los ayunos según el festejo, danza prehispánica, etc.

En cierta forma se cumple lo que teóricamente se plantea en la postura pedagógica llamada Educación Étnica, “se dice que al indígena hay que considerarlo como un sujeto con identidad, que vive un proceso de recuperación y apropiación de la historia, las formas, los usos, las costumbres, el idioma y la educación originales”⁴⁴.

El grupo cultural "In Tlilli In Tlapalli" que viene trabajando de manera independiente desde hace 20 años, principalmente en la ciudad de México, promueve los principios de los antiguos mexicanos como una forma de resistencia en oposición al imperialismo.

Como sociedad cultural tiene como finalidad preservar las formas, usos, costumbres y tradiciones de los mexicas, con el fin de que los habitantes del área metropolitana recuperen sus raíces culturales. El discurso de este grupo se puede entender claramente si hablamos de su órgano de difusión "El Guerrero Solar". Este periódico podría definirse de combate y estos nos trae a la memoria otras publicaciones de las cuales el guerrero solar es descendiente directo: "El Hijo del Ahuizote" del siglo pasado cuya consigna era "México, para los mexicanos" donde se criticaba directamente al gobierno Porfirista después viene "Regeneración", publicación anarquista, que tanta influencia tuvo en la lucha revolucionaria de 1910. Precisamente el último director de “Regeneración”, Víctor García Colín Olvera es ahora el dirigente del Guerrero Solar.

Hay muchos otros aspectos más que hay que informar acerca de este grupo; difundiendo siempre a los habitantes de la ciudad de México los valores prehispánicos. Para esto los miembros del grupo poseen un local⁴⁵ donde innumerables personas han recibido clases de lengua mexicana, filosofía, usos de los calendarios, danza prehispánica, conferencias, exposiciones pictóricas de algunos de sus integrantes con temática mexicana, etc.

Dentro del aspecto de la tradición mexicana, el mismo grupo realiza ceremoniales en diferentes zonas arqueológicas prehispánicas tanto en los alrededores de la ciudad de México como en provincia. Estos principalmente celebran el fin y principio de año mexicano, cambios de estación y un aspecto importante de mencionar es la conmemoración de los natalicios de Cuauhtémoc y Cuitlahuac, así como la defensa heroica de México – Tenochtitlan, éstos consisten en guardias toda la noche donde se encuentran sus respectivos monumentos en la ciudad de México acompañados de ofrendas, cantos danzas y ritos mexicanos, esto en coordinación con diferentes grupos de la tradición mexicana.

Este grupo tiene una librería donde se difunden textos principalmente de la historia de México así como ediciones independientes de autores sobre mexicanidad, lengua mexicana y un sin fin de intercambios de ideas y orientación entorno a la esencia de lo mexicano.

⁴⁴ Maria Cristina Mejía, Etnia, Educación y Cultura, Bolivia, ed. Nueva Sociedad, 1991, p. 54

⁴⁵ Sus instalaciones se encuentran en Orizaba No.13 Col. Roma México Distrito Federal, Tel. 55142490

Esta asociación cultural lleva a cabo una labor educativa importante, por que recupera información dada a través de la tradición oral, se implementa la educación no formal dado que se transmiten conocimientos ancestrales, por medio del análisis de textos, estudios de glifos⁴⁶ y códices, además en la enseñanza del idioma náhuatl se vinculan los aspectos lingüísticos con su fundamento filosófico⁴⁷.

Pedagógicamente lo que debemos entender es que la educación no sólo se circunscribe a la enseñanza que se da en espacios académicos formales, los procesos de enseñanza-aprendizaje se desarrollan en una gran diversidad de espacios (recintos culturales, bibliotecas, zonas arqueológicas, casas de cultura, calles, parques, medios masivos de comunicación, etc.). Instancias que deben aprovecharse para concienciar a las personas a fin de lograr que se asuma una identidad cultural.

De manera sencilla los grupos de la mexicanidad llevan a cabo un trabajo serio, cuyas bases son el respeto al entorno social y natural que los rodea y que lo sagrado jamás se vende; la tierra, el agua, el viento, el fuego y el universo son sagrados porque dan la posibilidad de la existencia, entonces al hacer una ceremonia de agradecimiento a estos elementos, lo que se ofrenda (alimentos, danzas, música) se vuelven sagrados.

El fenómeno económico, político y social del mundo actual llamado globalización incide negativamente en la vida comunitaria indígena, pues crea nuevas necesidades de consumo. Las tendencias que siguen las comunidades indígenas en el mundo globalizador son diversas, pero en general se están debilitando. En el caso concreto de Cuentepec, se muestran tendencias contradictorias en los ancianos de fortalecimiento de su cultura y de sus lazos comunicativos, en los jóvenes y niños actitudes discordantes entre sentido de pertenencia y de asumir las conductas de consumo y de realización individual.

La tradición roja está sujeta en primer término a los registros de la naturaleza, porque el hombre es parte de ella y se maneja en un juego dual con la misma, en el manejo del tiempo cíclico del universo; y en un segundo término busca la armonía con la naturaleza. En el occidente nunca se han dado cuenta que el hombre es una consecuencia lógica del universo y que todo cuanto existe en él tiene vida, donde el hombre ya no es el centro, sino una parte del todo. Es ahí donde surge la forma de ver y sentir el espíritu animado de todo cuanto nos rodea y sus relaciones con el universo como con todos los seres vivos en el manejo de poderes, sentimientos, necesidades, dependencias, agradecimientos para con el mundo del espíritu y es a partir de ahí donde se va escribiendo la historia.

El ser egresado de una institución universitaria, debe motivar a seguir aprendiendo sobre la historia, cultura y filosofía mexicana; porque al comparar diversas fuentes históricas,

⁴⁶ Los glifos son imágenes de animales, plantas, lugares o representaciones de las culturas prehispánicas.

⁴⁷ El idioma náhuatl es muy preciso y profundo, por ejemplo: la palabra *yolotzin* quiere decir venerable corazoncito, es decir, la terminación *zin* implica respeto, por lo tanto, lo filosófico estaba vinculado con lo lingüístico.

filosóficas y pedagógicas amplia nuestro criterio. Desde luego la labor educativa con la gente será de mayor respeto y sin prejuicios.

Las asociaciones culturales independientes de las que se habla en este apartado están ubicadas en el Estado de México, Distrito Federal y Morelos, la respuesta de la población ante prácticas como la danza u ofrendas ancestrales, es variable, en algunos poblados rurales son tolerantes, como en el caso de Xoxocotla Morelos, pero en otros son recelosos por considerar que los mexicanistas no se apegan a lo cristiano y católico. En los espacios urbanos, las actitudes oscilan entre la indiferencia y el rechazo, se piensa que al no estar dentro de los cánones de la modernidad lo que se muestra es sólo un espectáculo.

Cierto es que los grupos culturales independientes enfrentan lo que directamente viven los grupos étnicos, es decir, un choque entre una realidad con tendencias globalizadoras, que limita las formas de producción, comercialización, organización política, modo de vida y por ende las manifestaciones culturales, y la necesidad de conservar sus raíces étnicas.

Lo que observamos en el caso de Cuentepec es una revaloración de la identidad étnica, sin embargo cada comunidad vive distintos procesos económicos, políticos y sociales, por lo tanto, se requiere seguir investigando a cada comunidad étnica. Varios autores⁴⁸ recomiendan que estas investigaciones sean multidisciplinarias a fin de obtener una información realmente valiosa.

⁴⁸ Idem, p. 48

CAPITULO I I I

UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA EN CUENTEPEC.

Como seres humanos a lo largo de nuestra vida vivimos experiencias de todo tipo, mas es indiscutible que existen algunas que incluso cambian el rumbo de nuestra existencia, desde luego que no se está hablando de determinismo, en realidad lo que es fundamental destacar, es, que vivir en una comunidad indígena sobrepasa enormemente lo que se puede haber conocido en libros, películas, relatos, etc.

El pisar el suelo de esos seres marginados, pobres, sencillos e ininidad de motes que se les han adjudicado, posibilita el ahora estar escribiendo estas líneas, que si bien sirven para obtener un título académico, en el fondo se escriben porque el compartir es una forma de preservar, de recordar permanentemente y por consecuencia volver a vivir.

Por lo tanto, he de narrar una experiencia que se centrará en lo pedagógico, sólo se analizarán los aspectos educativos, porque a la pedagogía corresponde explicar los procesos de enseñanza- aprendizaje de niños, jóvenes y adultos; dicho proceso involucra aspectos tales como: las estrategias didácticas, los contenidos curriculares, las interacciones pedagógicas y la relación del aprendizaje con el contexto local. Sin embargo, sea válida la aclaración, es deseable que sea una aportación a diferentes disciplinas interesadas en el tema.

¡Aquí inicia la aventura!

-¿Has vivido alguna vez en una comunidad indígena?

-Jamás, fue mi respuesta.

-Pues a partir del 1° de octubre de 1992 al 30 de abril de 1993, vivirás junto con otros 4 jóvenes en una comunidad de Temixco, Morelos. Desde hoy perteneces a la Brigada Temixco Fase I.

Esas fueron las últimas palabras de Juan Carlos Avila Carrizal, Jefe del Departamento de Programas Rurales de la UNAM.

Hagamos entendible lo anterior.

Cuando cursaba la carrera, se nos informó sobre la posibilidad de realizar nuestro servicio social en comunidades indígenas de toda la República Mexicana. Esa idea quedó fija en mi mente por lo que fui a Ciudad Universitaria finalizando la licenciatura y solicité pertenecer a una brigada en el Departamento de Programas Rurales.

Se me explicó que Programas Rurales de la UNAM. Pertenece al Programa del Servicio Social Multidisciplinario (PSSM), el cual tiene como fin establecer y coordinar

mecanismos, sistemas y canales, para el análisis y la transmisión de la información referente al servicio social en la UNAM. Por lo que los programas multidisciplinarios de tipo rural, son una alternativa que se ofrece a la comunidad universitaria para la presentación de su servicio social.

A los tres meses de estar trabajando en las comunidades, se reúnen representantes de cada brigada para intercambiar ideas y experiencias. Como ya se explica en el capítulo 2, el Departamento de Programas Rurales realiza convenios con las diferentes comunidades indígenas para que los universitarios realicen su servicio social apoyándoles.

Para complementar lo ya mencionado y más allá de lo que se plantea en manuales y documentos oficiales: es necesario resaltar que el Departamento de Programas Rurales es de los pocos espacios que como estudiantes tenemos para trabajar directamente con comunidades indígenas.

Es valorable también que sea la UNAM la institución que posibilite la oportunidad de trabajar con los grupos étnicos, porque aún por encima de los intereses políticos, se vislumbra el trabajo formativo, de investigación y de apoyo a la sociedad, lo cual es satisfactorio como universitaria.

Por lo tanto, después de conocer todo lo referente a la integración de brigadas, conozcamos cómo se formó la brigada "TEMIXCO FASE I". Definitivamente hubo un acto que dio origen a la formación de nuestra brigada y fue el convenio que se firmó el 30 de septiembre de 1992, entre el Ayuntamiento de Temixco y la UNAM., en el cual la presidencia municipal solicita una brigada multidisciplinaria.

Poco después cinco extraños nos interesamos en ir a trabajar a Temixco y como era la primera vez que se trabajaba en ese lugar, nos llamaron: "TEMIXCO FASE I".

No sé si sea necesario que se anoten los nombres de mis compañeros de brigada, pero como olvidarlos si gracias a ellos puedo ahora valorar el trabajo multidisciplinario. Mencionemos entonces a:

Carmen Ramírez Martínez (Comunicadora Gráfica).

Asunción Guadarrama Guerrero (Enfermera).

Jessica Granciano Ameca (Enfermera).

Pablo Cárdenas Fernández (Cirujano Dentista).

Antes de seguir adelante, es honesto mencionar que hablar de la brigada Temixco fase I, de Cuentepec, de las vivencias, de lo experimentado, en fin me transporta a sensaciones únicas e inolvidables, sin embargo, estoy consciente, el ser humano se apasiona, vibra, ama y se deja seducir por la magia de los lugares y de la gente. Exactamente eso me ocurrió con mi brigada y con Cuentepec, pero no me quedé en ese nivel, también me manifesté como un ser

profesional, científico, investigador, fue por eso que decidí hacer esta tesis, por que como ser humano obtuve un aprendizaje significativo.

Además se reconoce, que la educación posiblemente no sea la solución a la problemática de nuestro país. Pero formar seres inteligentes, esa sí es una necesidad.

La llegada a Cuentepec

Todo era desconocido para nosotros hasta el nombre del lugar, por ahí tuvimos que empezar. Cuentepec, significa en lengua náhuatl **Tepetl** que significa cerro y **Cuemitl** representa surco, es decir, “en el cerro del surco”; etnológicamente fue un pueblo Tlahuica⁴⁹. Es una de las comunidades indígenas de Morelos, cuyos habitantes conservan su idioma materno. Perteneció al municipio de Temixco, ubicado al poniente del Estado y para llegar al pueblo es necesario pasar por la zona arqueológica de Xochicalco y recorrer escasos 5 kilómetros.

La población económicamente activa se encuentra distribuida en las actividades de la agricultura (siembra de maíz, cacahuate y frijol) para el autoconsumo y el comercio, básicamente de abarrotes por que en el lugar hay varias tiendas, además de la artesanía. Particularmente la alfarería de Cuentepec es una actividad que por generaciones ha sido propia de las mujeres, como una estrategia complementaria de ingresos económicos, aproximadamente existen 20 alfareras que desde pequeñas aprendieron el oficio de sus madres y toda su vida se han dedicado a esto.

Su alfarería es peculiar, se distingue por sus técnicas de moldeado y cocción muy probablemente su antecedente inmediato sea Xochicalco y, en este sentido, el gran valor de las piezas creadas por una mujer indígena, es precisamente la cercanía que guardan con la influencia de dicho centro ceremonial prehispánico. No obstante, la tradición de elaborar sus propias vasijas de uso doméstico y la venta de cómales, han permitido la permanencia de su alfarería como objetos con valor de uso al interior de los núcleos familiares y de la micro región compuesta por Temixco, Cuernavaca, Xochitepec y Miacatlan⁵⁰.

Los campesinos cuentan mínimamente con una parcela, lo que les permite pertenecer al grupo llamado “ejidatarios”. Este grupo social, trabaja a través de asambleas, en las que se resuelven problemas propios del ejido, pero también se contactan con los administradores de los mercados para negociar la venta del maíz y el cacahuate.

⁴⁹ Etnología es la rama de la Antropología que estudia comparativamente las razas, pueblos y culturas, de acuerdo a su formación como grupo humano. Erasmo Cisneros Paz, Un estudio de Antropología de la Educación, UPN, 1994, p. 38

⁵⁰ Tonantzin Ortiz Rodríguez et.al., Alfarería tradicional de Cuentepec, México, Instituto de Cultura de Morelos, 1999, p.p. 20-27

Los terrenos paternos son los que dividen de manera equitativa entre el número de hijos varones cuando se casan para establecer nuevos núcleos familiares; en consecuencia las familias extensas tienden a desaparecer, ya que cada matrimonio cuenta con su propia cocina, lo que indica la separación de los ingresos económicos y la responsabilidad conjunta de la producción. Por lo tanto, socialmente, las familias sigue siendo el grupo más importante de la comunidad de Cuentepec.

El padre trabaja en el campo, la madre se encarga del hogar, los hijos van a la escuela, pero en la cosecha, las mujeres y niños colaboran.

Actualmente cuenta con una población de aproximadamente de 5000 habitantes (datos proporcionados por el Sr. Miguel García Maravillo, coordinador de Atención a Pueblos Indígenas del ayuntamiento de Temixco).

El pueblo es de calles estrechas, empedradas o de terracería; cuenta con una calle principal pavimentada cuyo punto final es una plaza que alberga los edificios de la Ayudantía y la añeja iglesia dedicada a San Miguel Arcángel (patrono del pueblo).

Su arquitectura tradicional con la utilización de materiales propios de la región, se destaca en la construcción de las casas habitación, viviendas de adobe y techo de palma, o bien de paredes de chinamitl (vara de arbusto silvestre o caña de maíz). Las casas cuentan con amplios solares de tierra aplanada. No obstante, existe la tendencia de que las familias de mayores recursos económicos construyan sus casas con tabique y techo de loza, conservando los pisos de tierra en su interior.

La experiencia pedagógica en Cuentepec.

No me parece muy valioso convertir esta tesis en un anecdotario, tampoco es interesante llenar cuartillas y cuartillas detallando "todo" lo que hicimos. Lo pedagógico no se reduce a hacer o no hacer, envuelve el análisis de los procesos de conocimiento y de aprendizaje que vivimos y vivieron junto con nosotros los habitantes de Cuentepec ese es mi objetivo al elaborar este texto.

Esta idea me surgió al estar ordenando los datos sobre las actividades que llevamos a cabo como la brigada "Temixco Fase I". Durante el análisis del proceso educativo que vivimos como brigadistas descubrí que más allá de los conocimientos académicos, existen cualidades y valores que si no logran vincularse con los conocimientos, el sujeto permanece estático. Como ya lo expuse el objetivo general de la tesis es además de revisar el servicio social multidisciplinario, caracterizar a los grupos indígenas del poblado desde el punto de vista pedagógico y sensibilizar a los pedagogos sobre el trabajo educativo en la zona.

Un caso concreto lo vivimos el primer día que llegamos a la comunidad, lo que nos comentaban es que había alacranes en abundancia, cuya picadura podía ocasionar hasta la muerte. Esa misma noche pudimos darnos cuenta de los efectos de la picadura de alacrán, porque en la madrugada nos llevaron a un niño que hacía horas había sido picado.

Las dos enfermeras que formaban parte de la brigada se encontraban ante un problema grave: no contaban con suero anti-alacrán, nunca habían atendido un caso así, sólo poseían los conocimientos adquiridos durante su carrera, era el primer día que pisaban una comunidad indígena ¿Qué correspondía hacer?

Su reacción fue sorprendente, decidieron crear un suero para salvarle la vida al niño, actuando rápidamente, por encima del miedo al fracaso y del rechazo de los habitantes en caso de fallar.

Como ese caso tuvimos que afrontar muchos, en los que los conocimientos valían poco, si no demostrábamos inteligencia, decisión, humildad, respeto, audacia, en fin. Por eso he enfatizado que el proceso educativo que vivimos como profesionistas es digno de reflexionar al igual que el proceso pedagógico de los habitantes de la comunidad. En este capítulo se describirá y se hará un breve análisis del quehacer educativo con la comunidad y en el apartado V se hace el análisis de la experiencia pedagógica.

A continuación relataré la experiencia pedagógica con base en el siguiente orden:

- 1° necesidad o problemática.
- 2° programa, curso o trabajo realizado.
- 3° resultados y experiencias.

Es decir la metodología de trabajo que se siguió en la comunidad fue diagnosticar las necesidades, proponer un programa o curso y finalmente analizar los resultados. Esa fue la manera como se organizó nuestra actividad y se me hace práctico y razonable, por lo tanto, se continuará con el mismo método.

Educación para la salud

La situación era tan grave que no sabíamos qué hacer, ponernos a llorar, regresarnos a México o vencer ese reto. Las circunstancias a grandes rasgos eran las siguientes:

— Durante la temporada de cosecha (octubre-diciembre), los alacranes abundaban en las viviendas, porque se mezclaban con lo cosechado. Además por ser zona cálida el piquete de uno de estos animales resulta mortal, los techos de palma de la mayoría de las casas permitían su reproducción y conservación, desde luego estas circunstancias se traducen en afectación a la salud de la comunidad.

— Vinculadas con la desnutrición, las enfermedades gastrointestinales y respiratorias eran frecuentes sobre todo en niños y ancianos. Las consecuencias para el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela inciden negativamente, dado que crea ausentismo escolar, menor atención, mayores problemas de retención de los contenidos, etc.

— Falta de higiene en las calles lo que llegó a propiciar hasta cólera. Los habitantes de Cuentepec acostumbraban la crianza de ganado porcino, el cual dejaban suelto por las calles, no importándoles que ensuciaran las áreas públicas.

— Por otra parte, la planificación familiar era mal vista y las mujeres a escondidas solicitaban algún anticonceptivo. Dado que la influencia religiosa católica es profunda y está en contra del uso de anticonceptivos.

— Una situación característica de las temporadas festivas era que los jóvenes salieran lastimados al estar montando un toro, incluso en dichas corridas de toros los pleitos no se hacían esperar; afectando con ello las relaciones sociales, el ingreso familiar, pues mientras se recuperaban no trabajaban, además se propiciaba el ausentismo escolar.

— La situación dental de la comunidad es variable porque algunos tienen caries, infecciones y falta de piezas, y quienes tienen estos problemas se ven afectados además de su apariencia; su situación de salud y no existe en el poblado personal de salud que atienda esta problemática.

Lo favorable que se encontró fue que la drogadicción es nula, no existe promiscuidad por ende no hay enfermedades venéreas, las enfermedades cardio-vasculares son mínimas y se ingieren bebidas alcohólicas en las fiestas, durante las corridas de toros y los fines de semana, pero nunca interrumpen su actividad laboral. La causa de la ausencia de drogadicción y promiscuidad, se debe fundamentalmente a la cohesión familiar y a que se vive al día, sin ahorro.

La única institución que tenía presencia en Cuentepec en cuanto a sanidad era la Secretaría de Salud, incluso existe en la localidad un Centro de salud, en el que se brindan consulta de las 8:00 a las 15:00, por parte de un médico general y una enfermera. Desgraciadamente el que no existiera un médico de planta y los recursos fueran limitados era una gran desventaja para la comunidad, dado que el hospital más cercano se encontraba a dos horas de distancia.

Para enfrentar esta problemática llevamos a cabo las siguientes acciones: hospedarnos en el Centro de Salud para brindar servicio las 24 horas, apoyando al personal de la Secretaría de Salud; crear programas y cursos para que los mismos habitantes después de ser capacitados fuesen capaces de enfrentar una emergencia. Instruir a la población sobre prevención de enfermedades, planificación familiar, alimentación, higiene comunitaria e higiene dental.

Lo antes mencionado es importante para comprender que nuestras intenciones como brigadistas fueron lograr muchos cambios, obtener resultados sorprendentes, sin embargo, la realidad tenía otras exigencias, que fueron las de enfrentar una cotidianidad adversa, pues carecían de lo elemental, no tenían lo suficiente para resolver sus necesidades básicas. Sentíamos que constantemente se estaba "moviendo el tapete", entonces para no perdernos echamos mano de lo aprendido en nuestras carreras profesionales. En esos momentos es

cuando te das cuenta que lo teórico te fortalece, permite que hagas nuevas construcciones mentales, encaminadas hacia un objeto bien definido; lo que te lleva a sentir satisfacción, porque los pensamientos y las acciones no se reducen a una o dos personas, se abarca a toda una comunidad. En una actitud autocrítica pensamos que no podíamos tener un modelo asistencialista, ya que nuestra presencia sólo era temporal; consideramos en la parte inicial del trabajo dar apoyos para ganar confianza o por lo menos un acercamiento con los habitantes del lugar. Cuando aquilatamos nuestra responsabilidad para con los habitantes de Cuentepec, nos percatamos que era inadecuado seguir con el modelo asistencialista, pero tampoco podíamos irnos a los extremos porque al atender y apoyar a las personas percibimos su aceptación.

De acuerdo a como se presentaron las circunstancias desde nuestra llegada a Cuentepec, algunos integrantes de la brigada tuvieron que atender médicamente a cualquier hora del día. Afortunadamente el Centro de Salud era atendido por la mañana por un médico general lo que nos permitía realizar otras actividades. Sin embargo, con el paso del tiempo pudimos comprender que nuestra estancia iba a ser corta y que hacía falta que integrantes de la misma comunidad se formaran por lo menos para resolver casos de emergencia.

Entonces comenzamos a estructurar el curso que llevó por nombre "Procedimientos básicos de enfermería". El cual tenía por objetivo, formar un grupo de personas con conocimientos médicos, para la atención de los habitantes de la comunidad en una situación de emergencia. Se trabajó en sesiones de dos horas diarias, una de teoría y una de práctica. Las asistentes fueron mujeres casadas y solteras. Diariamente un integrante de la brigada impartía el curso, previa instrucción de las enfermeras y el odontólogo. Al terminar el curso se les entregó una constancia avalada por el Instituto Nacional para la Educación de Adultos (INEA).

Dicho curso tuvo una duración de aproximadamente 160 horas, iniciando el 7 de diciembre de 1992 y terminando el 13 de abril de 1993, acudiendo en un principio 21 personas, pero finalizaron 10. Los temas principales fueron: El papel y la actitud que debe tener una persona que brinda primeros auxilios, observación de signos vitales, cuidados al atender a un herido, atención de picaduras de alacrán, diversos métodos para inyectar (intravenosa, intramuscular e intradérmica), curaciones y vendajes.

Así como este curso a nivel pedagógico⁵¹ nos implicó bastantes dificultades, pero se compensó con los logros y las experiencias educativas que se fueron dando. Durante los meses que estuvimos en Cuentepec pudimos observar que las señoras aplicaban los conocimientos aprendidos en el curso, básicamente los diversos métodos para inyectar y atención de las picaduras de los alacranes.

Fue relativamente fácil hacer propaganda y reunir a un grupo numeroso de mujeres, pero las dificultades comenzaron en la primera sesión del curso, sentimos miedo, temíamos

⁵¹ De acuerdo a lo aprendido en la materia de Educación de Adultos, hay una perspectiva pedagógica en la que se concibe al adulto como un ser que posee conocimientos valiosos, pero puede adquirir conocimientos nuevos dependiendo sus necesidades e intereses.

no cubrir sus expectativas o no lograr comunicarnos adecuadamente. Al principio se percibió un ambiente de desconfianza, por que las mujeres prácticamente no hablaron, pero conforme avanzó el curso las participantes comenzaron a tomar poco a poco confianza hacia los ponentes, esto se veía reflejado en que hacían preguntas sobre el tema que se estaba tratando.

En esa primera ocasión trabajamos dos horas interminables con ellas y eso bastó para que desde la perspectiva citadina nos formáramos una imagen de la mujer indígena es un ser pasivo, que no habla, ni opina, a lo más cuchichea y se ríe, ocultándose; se guía por la curiosidad, pero no sabe lo que quiere; aprende lentamente, que sabe muy poco de medicina, pero que se ríe todo el tiempo, no sabemos si burlándose o para disimular sus propios miedos. Inconscientemente nuestra carga de pensamientos occidentales se manifestaba absurdamente, equiparamos **prudencia** por **sumisión**, prejuiciosamente creíamos que no hablaban porque evitaban participar.

Ahora se comprende que de acuerdo a la concepción de los abuelos, de los antiguos mexicanos y que se a preservado de generación en generación, **lo femenino es la creación** (la madre tierra, la luna, la mujer), por lo tanto, la mujer era y sigue siendo un ser digno de respeto; la mujer cuentepense al reconocer que hay una relación necesaria con lo masculino, desde pequeña se manifiesta prudente, porque sabe que sólo con un hombre de respeto podrá formar una familia (ver anexo #3). Ante esta primera impresión, se nos hacía muy difícil continuar el curso, quisimos dejar pasar el tiempo para tomar una decisión.

En las siguientes sesiones luchamos por vencer el desconcierto que nos causaba el silencio y las risas esporádicas de las participantes, optamos por utilizar un lenguaje sencillo y concreto y relacionar lo más que se pudiera los temas con las necesidades y problemas que había en la comunidad. Dio resultado, porque se empezó a formar un clima de confianza.

Las mujeres se comprometieron, por lo que el trabajo se intensificó, con el apoyo de las enfermeras, cada integrante de la brigada condujo una clase, los demás complementábamos los temas cuando era necesario.

Los recursos didácticos que más nos sirvieron fueron: los dibujos, las representaciones teatrales, los ejemplos simulando la situación; cierto es que tienen muy agudizado su sentido de la vista, como lo menciona Molina Enríquez.

"En ellos la lectura hablada de un libro, es la expresión descriptiva de cosas que han visto, que se ven, o que sugiere el sentido de la vista... cuando piensan ven no oyen, y cuando escriben, pintan sirviéndose del pincel"⁵². Descubrimos que el lenguaje oral no era el mejor medio para comunicarnos sino el lenguaje pictográfico. La comunicación oral tiene la desventaja de ser un proceso permeado por el marco referencial del emisor y el perceptor, es decir, una palabra o una idea pueden ser entendidas correcta o incorrectamente de acuerdo a los conocimientos, valores y medio ambiente de quien la recibe⁵³

⁵² Andrés Molina Enríquez, *La Revolución Agraria (1910-1917)*, México, ed. Porrúa, 1990, P. 15

⁵³ Daniel Prieto Castillo, *La Fiesta del Lenguaje*, México, UAM Xochimilco, 2000, p. 73

Conforme transcurrieron los días nos comenzamos a valorar mutuamente: ellos valoraban nuestros conocimientos, sencillez y alegría, nosotros valorábamos su inteligencia, interés y constancia. Por lo tanto, una vez que entendía cuál era la manera más adecuada de enseñar, interactuaba constantemente con mis compañeros de brigada, les hacía notar que existe una relación entre el contexto sociocultural y la forma de percibir de una persona, lo cual se pudo notar en el tipo de comentarios que expresaban.

Me percaté que en todo momento se viven procesos educativos, pero un educador es capaz de sistematizarlos, canalizarlos, rescatar lo más valioso y aprovechar las características del estudiante para optimizar la enseñanza y lograr que el aprendizaje se vuelva significativo. Desde la perspectiva pedagógica de Ausubel el aprendizaje tiene que lograrse por **descubrimiento**, “el rasgo esencial del aprendizaje por descubrimiento, es que el contenido principal de lo que va a ser aprendido no se da, sino que debe ser descubierto por el alumno antes de que pueda incorporar lo significativo de la tarea a su estructura cognitiva”⁵⁴

A través del tiempo el papel de la mujer indígena ha cambiado, dependiendo el grupo étnico y las condiciones socioeconómicas; porque hay una diferencia entre las mujeres de comunidades donde los hombres todavía trabajan sus tierras (como Cuentepec) y las mujeres que han tenido que reorganizarse para trabajar ellas solas el campo (Mixtecas). Sin embargo lo que se observa es que son seres respetuosos, que asumen el rol de educar y cuidar a los hijos, atender los deberes de la casa y alimentar a sus crianzas a base de maíz.

Sobre las mujeres indígenas se han creado muchos mitos⁵⁵, se dice que viven una situación de inferioridad, incluso son maltratadas, que son ingenuas, ignorantes; se afirma que estas condiciones las tenían desde la antigüedad. Eso es falso, en la actualidad posiblemente por la violencia hacia los indígenas en general, algunos hombres se muestren violentos con sus mujeres, pero el problema es estructural, es decir, las condiciones del sistema capitalista; generan problemas entre las familias lo que no es exclusivo de los grupos étnicos. Se sabe que los dueños del capital, explotan de manera extrema el trabajo de los hombres del campo y de la ciudad, dando como consecuencia salarios muy bajos, lo que hace sentir a la gente miserable.

Las explicaciones históricas occidentalizadas, como en el caso de los libros de texto de la secundaria pública, avalan un paralelo entre la manera de tratar a las mujeres de los occidentales y la de los mesoamericanos, pero hay estudios históricos que desmienten tal versión. Por ejemplo el Dr. Ignacio Romerovargas Yturbide hace notar:

⁵⁴ David Ausubel et. al. *Psicología Educativa*, México, ed. Trillas, 1976, p.35

⁵⁵ Algunos de esos mitos son: que las mujeres indígenas se sienten inferiores, por que nunca olvidan que los españoles sometieron a sus antepasados; en consecuencia, al ser los criollos y mestizos mezcla de los invasores, también se les asigna una jerarquía de superiores a los nativos de los lugares. Estas falacias fueron inventadas por los criollos, logrando reproducirlas a través de todos los medios de comunicación y en todos los ámbitos sociales.

El gobierno de Tenochtitlan y probablemente de los demás gobiernos de Anahuac, de quienes carecemos de datos, se adelantaron con cinco siglos a los pueblos occidentales en torno a la liberación de la mujer.

Paralelo al Tlahtocan que concernía al gobierno general del Estado, existía un Consejo Supremo para gobernar a las mujeres llamado *Cihuatlahtocan*, integrado por catorce mujeres nombradas también por elección popular, entre estas doce llamadas *Cihuatlahtoque*, mujer gobernante, encabezadas por dos jefas: una Tlahtoani, mujer que habla, gran ejecutora de ordenes, Cihuacoatl, mujer serpiente, gran administradora, quienes gobernaban en forma suprema a todas las mujeres del Estado Tenochca.

Tenían las mujeres la obligación de guardar el orden en sus hogares, educar a los hijos desde su tierna edad y contribuir con su trabajo en preparar la comida, las tortillas, los tamales y satisfacer todas las necesidades comestibles y servicios en banquetes y fiestas públicas del Estado.⁵⁶

La problemática actual radica en que hay una devaluación de la labor femenina; les faltan al respeto con palabras, con actos y con violencia, por los estereotipos manejados en la sociedad, se les ofrecen empleos poco remunerados y constantemente se violan sus derechos humanos.

Otro aspecto en el que brindamos apoyo a la población fue la atención dental, por medio de la cual detectamos que la mayoría de los pacientes eran niños de todas las edades, quienes nos comentaron que nadie les había enseñado a cepillarse, ni a darle importancia a los dientes. Por tales razones comenzamos a conformar un programa de pláticas sobre prevención de caries y técnicas de cepillado.

Pero analizando que serían pocos los niños que irían al Centro de Salud a escuchar una plática, comprendimos que lo más adecuado era ir a las escuelas, para que todos los niños tuvieran la información y con la cooperación de los maestros fomentar el hábito del cepillado.

Se elaboró un folleto informativo para profesores que a la vez sirvió de programa o guía para el odontólogo. Se reestructuró un folleto tipo historieta que la empresa Colgate les regalaba a los niños. A esta actividad le llamamos: "Pláticas de higiene dental a nivel escolar". En la historieta se retomaron elementos del medio ambiente, para que los niños la percibieran como propia.

⁵⁶ Ignacio Romerovargas Yturbide, Los gobiernos socialistas de Anáhuac, México, ed. Romerovargas, 1978, p.p. 117 y 118.

Consistía en informar quién es y qué hace el dentista, una breve explicación sobre la clasificación de los dientes, se enseñaba la forma adecuada de cepillarse (técnicas de cepillado) y se debían sugerir para que grupalmente elaboraran un cepillero en donde pudieran colocar los cepillos que la Secretaría de Salud obsequiaría a cada alumno.

Las pláticas las comenzamos a impartir en las dos primarias bilingües que existen en la comunidad ("Miguel Othon de Mendizábal" y "Kuentepetzin"), desde sexto hasta primer grado, después fuimos a la tele secundaria "Quetzalcoatl" y finalmente trabajamos en el jardín de niños "Alfonso Caso". Diariamente se trabajaba con un grupo de aproximadamente 35 niños.

Lo destacable a nivel pedagógico de esta actividad se resume en dos aspectos:

1) Como pedagoga tuve que comunicar a mis compañeros de brigada en especial al odontólogo cómo aprende un niño de acuerdo a su edad y a su medio ambiente. Hubo que enfatizar que para lograr una verdadera comunicación, se debe cuidar el lenguaje que se utiliza, sin olvidar nunca quién nos está escuchando. Hubo que visualizar la dinámica de cada grupo, incluso en ocasiones se implementaron técnicas como: "retroalimentación en parejas", "juguemos a lavarnos los dientes" y "los dientes de arriba".

2) La actitud del maestro influyó de manera importante en la respuesta de los niños. Es decir, si un profesor se mostraba entusiasmado, valorando la información y el trabajo odontológico, entonces los niños se mostraban más disponibles e interesados. Lo anterior no fue una regla general, pero era manifiesto e incluso los mismos niños lo comentaban. Una estrategia para involucrar a los profesores, fue pedirles que ellos explicaran a los niños, la técnica correcta para cepillarse los dientes.

En este caso y como en varios más, se hizo evidente nuestro desconocimiento sobre la forma de ser, de actuar y de aprender de un niño indígena. Ni Gessell, Mussen, Freud o Piaget podían explicarme por qué esos niños indígenas eran tan callados, reservados, con miedo a expresarse, por otro lado, tan intensamente observadores, apegados a las imágenes, disponibles cuando se trataba de prácticas.

Ahora se sabe que seguramente los niños indígenas conservan las cualidades de los ancestros, basta revisar lo que investigó el Dr. Ignacio Romerovargas Yturbide:

"Los Anahuacas transmitían las enseñanzas, ya tradicionales o de observación experimental, por medio de pinturas y glifos explicados verbalmente y memorizados de generación en generación. Sus métodos de investigación eran sumamente ingeniosos, colmados de paciencia y perspicacia. Como para ellos todo tenía su razón de ser, el mundo era todo movimiento y vida, investigaban acuciosamente el objeto, constitución o costumbres de animales, plantas, minerales, cosas y lugares..."⁵⁷

⁵⁷ Idem, P.p.75 y 76

Nuestra opción fue volvernos tan observadores como ellos, para darnos cuenta qué les llamaba la atención, qué les gustaba, en qué momentos se aburrían, es decir, identificar los diversos cambios que era necesario hacer.

Con base en lo observado, les explicamos que nos parecía maravilloso que ellos hablaran náhuatl y español, pero nosotros sólo hablábamos el español, y lo deseábamos era comunicarnos, motivo por el cual les pedimos nos pusieran mucha atención porque era la única vez que podríamos estar con ellos; procuramos ser breves y concretos al hablar, evitando la utilización de términos técnicos o palabras poco usuales, actuamos con tranquilidad, confianza y sentido del humor, aumentamos la utilización de imágenes y representaciones corporales, conseguimos tipodontos (simulación de una dentadura elaborada en materiales como plástico, yeso, etc.) para que los niños aprendieron prácticamente a cepillarse los dientes. Recomendamos a los profesores explicar constantemente los beneficios del cepillado y cuidado de los dientes, inventamos cantos, bailes y cuentos sobre los dientes.

En vista de lo diverso de la problemática de salud en Cuentepec, decidimos aprovechar todo momento para sensibilizar y hacer comprender a la gente que en sus manos estaba mejorar las condiciones sanitarias de su comunidad.

A este conjunto de enseñanzas le llamamos "Educación para la Salud", las temáticas que más se trataron fueron: prevención de enfermedades, higiene en el hogar y las calles, nutrición, alcoholismo y planificación familiar.

Formalmente se instruyó sobre los anteriores temas en Pláticas en la Cocina Popular y el Centro de Salud a mujeres casadas y solteras, apoyados por el médico del I.N.I. (Instituto Nacional Indigenista).

Afortunadamente logramos que en las oficinas de la Secretaría de Salud de Morelos nos facilitaran un proyector de filminas, rotafolios, láminas y tarjetas, materiales que nos fueron de mucha utilidad para las pláticas con las señoras, jóvenes y niños.

A pesar de que las pláticas a nivel formal eran muy concurridas, el mayor interés lo manifestaron las personas que de modo informal recibieron esta "educación para la salud", es decir, las personas que acudían a consulta con las enfermeras de la brigada al Centro de Salud de la comunidad, se mostraban más interesadas sobre la información para cuidar su salud.

Situación educativa

Sabemos que lo educativo se relaciona e incluso en ocasiones se vuelve intrínseco a las necesidades y problemáticas que afectan a una comunidad. En otras palabras, si hacemos referencia a la salud, la cultura, la economía, la organización, etc., irremediamente lo educativo se hace presente.

Aún estando consciente de lo anterior, se ha decidido permitir un espacio para analizar la labor que se llevó a cabo a nivel escolar y de instrucción en la comunidad.

Cabe aclarar que sólo se hará mención de los datos básicos de algunas problemáticas, porque no hubo oportunidad de conocer totalmente estas situaciones, ni de realizar trabajo alguno. En cambio, se profundizará en los programas y actividades en que sí se participó.

Sin embargo, debido a los cambios que ha sufrido México sobre todo en las últimas décadas, los indígenas se han visto obligados a relacionarse con personas ajenas a su medio, lo que implica comunicarse oralmente y por escrito en español, a partir de esas circunstancias el analfabetismo indígena se constituye en un problema.

Cuentepec es un ejemplo de lo antes mencionado, los ancianos y un 10% de adultos ni siquiera hablan español, se calcula que un 35% de los adultos de 30 años en adelante son analfabetas⁵⁸. Leer y escribir da la posibilidad a los seres humanos de tener armas para moverse en diferentes ámbitos del mundo actual impuesto, que los aleja de su realidad tradicional.

Sin saber la cifra exacta, es conocido que también algunos niños nunca han asistido a la escuela, porque sus padres lo consideraban una pérdida de tiempo, prefieren que les ayuden en las tareas del campo, por lo tanto, no han tenido la oportunidad de aprender a leer y escribir⁵⁹. Sin caer en la postura desarrollista, en la que se cree que la escuela hace que las personas salgan de la pobreza, lo cierto es que asistir a una institución educativa propicia el desarrollo intelectual y social de los individuos; lo valioso sería vincular los conocimientos escolares con las necesidades comunitarias.

Reconociendo que para alfabetizar era básico hablar náhuatl, pensamos en preparar a algunos jóvenes del pueblo para que llevaran a cabo esta labor, pero por abocarnos a otras actividades no lo pudimos realizar.

Por otro lado, el trabajo con padres de familia es parte del Programa de Educación Inicial Indígena (PEII), en el que se estipula que para mejorar las condiciones de desarrollo del niño es necesario mejorar las condiciones familiares y comunitarias. Corresponde entonces a los padres solicitar apoyo de la Promotora de Educación Inicial Indígena, una mujer indígena también, miembro de la comunidad, que tiene conocimientos sobre las costumbres, tradiciones, valores culturales, situación socioeconómica del grupo étnico en general y de la mujer y los menores de cuatro años en particular.

Por otra parte, la formación de docentes implícitamente la llevamos a cabo con los programas que desarrollamos, sin embargo, no existió un trabajo continuo, ni organizado que tuviera como finalidad capacitar a los profesores. Posteriormente cuando haga referencia a los resultados de los programas implementados a nivel escolar, profundizaré en el tema.

Después de conocer a grosso modo algunas de las problemáticas de analfabetismo de la comunidad, analizaremos ahora la problemática escolar. Resulta práctico hacerlo por los

⁵⁸ Datos obtenidos del informe de gobierno del municipio de Temixco Morelos en 1993, p.58

⁵⁹ Alicia Ríos Torres, *Coba: estrategias adaptativas de tres familias mayas*, México, UNAM, 1988, p.25

niveles ya establecidos, es decir, educación inicial, preprimaria, primaria y secundaria (que es el máximo nivel que se puede estudiar en Cuentepec).

Educación Inicial.

El objetivo de participación con las maestras de este nivel escolar fue brindar un apoyo académico basado en la teoría de Piaget, autor que destaca que el desarrollo psíquico es comparable al crecimiento orgánico⁶⁰, se entiende que el niño evoluciona mentalmente y que por su edad posee ciertas características, Piaget les llama *estadios o períodos de desarrollo* en este caso los niños entre 2 y 4 años pertenecen al estadio de la inteligencia intuitiva, el infante en esta edad lleva a cabo una imitación sensorio-motriz, es decir el niño aprende poco a poco a imitar, sin que exista una técnica hereditaria de la imitación: al principio simple excitación, por los gestos análogos de los demás, luego, la imitación sensorio-motriz se convierte en una copia cada vez más fiel de movimientos que recuerdan otros movimientos ya conocidos; finalmente el niño reproduce movimientos nuevos más complejos⁶¹.

Esta información se compartió con las profesoras del nivel inicial de Cuentepec, desde luego que en términos sencillos para lograr que los comprendieran. Las maestras del poblado fueron muy receptivas, deseando aplicar inmediatamente lo aprendido, de ese modo, se organizaron una serie de actividades tales como: rondas tradicionales, teatro con títeres, ejercicios de estimulación física, para que los niños imitaran lo que sus profesoras realizaban.

En esta experiencia con niños de Cuentepec, resultó muy divertido constatar que el infante de tres años en adelante desarrolla la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato. Una vez que empezaban las clases, los niños se aglutinaban alrededor de los brigadistas y contaban todo lo que habían hecho el día anterior; nos dábamos cuenta que les interesaba sólo hablar de sí mismos, incluso entre ellos no se escuchaban, Piaget a esas primeras conductas sociales, les hace llamar “monólogos colectivos”, es decir “El niño pequeño no habla tan sólo a los demás, sino que se habla a sí mismo constantemente mediante monólogos variados que acompañan sus juegos y su acción”⁶².

Con el paso de los meses las maestras nos enseñaron el programa que la SEP, les proporcionaba a través de la Dirección General de Educación Indígena, a grandes rasgos se puede decir que es un edicto bien estructurado (básicamente se trabajaba 10 unidades didácticas), lo sobresaliente de este documento es que se planteaba un respeto a la diversidad de los pueblos indígenas, otro aspecto sobresaliente fue que para llevar a cabo la educación inicial, los profesores debían auxiliarse constantemente de un Consejo de Saber, conformado por las personas del saber tradicional y los padres de familia, en la vida cotidiana así se desarrollaba y de esa forma se rescataban los conocimientos ancestrales.

⁶⁰ Piaget Jean, *Seis estudios de psicología*, España, ed. Seix Barral, 1974, p. 11

⁶¹ Idem, p. 33

⁶² Idem, p. 36

Estoy de acuerdo con esa forma de impartir la educación inicial, considero que el respeto al saber ancestral debe ser la base del aprendizaje de niños y jóvenes, es decir un niño que conoce sus raíces culturales es un ser que tiene mayores posibilidades de desarrollo social, cabe recordar que los ancestros ensalzaban el valor de la solidaridad entre la colectividad.

La gran meta de este programa fue proporcionar los elementos pedagógicos que contribuyeron al desarrollo integral del niño, dentro de su propia cultura, pero incorporando conocimientos nuevos, generados desde las disciplinas médico, pedagógica, psicológica, neurológica y nutricional⁶³.

Lo que observamos fue que de alguna manera las profesoras lograban transmitir valores, costumbres y enseñanzas ancestrales, por medio de cuentos juegos y rimas; a la vez que estimulaban a los niños para que se desarrollaran física y cognitivamente, sus actividades las basaban en un plan de trabajo que al inicio del ciclo escolar la SEP les daba, lo que se pretendía era introyectar en los niños los valores de limpieza y orden. Lo que sí se consiguió por que los niños evitaban tirar la basura en su salón, además sin que nadie les ordenara guardaban sus útiles escolares o los materiales que usaban en la clase.

Más adelante propuse a mis compañeros de brigada, apoyar a los profesores para que trabajaran el desarrollo del área psicomotora. En especial me interesó esa área porque el enfoque que se tienen de la educación física está distorsionado, puesto que a esta actividad se le considera una perdida de tiempo; había que darle una visión distinta, por lo tanto, se hizo la siguiente propuesta:

"Un programa de apoyo a los profesores del nivel básico en la materia de educación física".

En primera instancia se conceptualizó lo que es la educación física, porque aunque básicamente lo que pretende desarrollar es el cuerpo, también la educación física influye en el desarrollo emocional e intelectual. "Cuando pensamos en la razón para introducir la educación física está allí para contribuir a que el niño logre un estado de equilibrio y armonía entre sus movimientos y su cuerpo, determine su identidad corporal y se forme una imagen de sí mismo direccionada; es decir, que pueda manejar su cuerpo según sus deseos"⁶⁴

Para operar este programa se consideró el medio ambiente, es decir, debemos recordar que Cuentepec es una comunidad indígena nahua con problemas de desnutrición y con frecuentes enfermedades gastrointestinales, por lo tanto, los niños no cuentan con una complexión física fuerte. En seguida se incluyó un apartado de recomendaciones para los docentes, a fin de obtener el mayor provecho posible del programa. A grandes rasgos fueron los siguientes:

⁶³ SEP, Guía de apoyo a la promotora, México, Dirección General de Educación Indígena, 2000, p. 38

⁶⁴ Marcela Aguilar, "La educación física y la escuela", México, Correo del Maestro febrero 2006, año 10 No.117, p. 24.

El enfoque que se debe dar a la educación física, debe ser en el sentido de la recreación, verla más como un medio para que los niños socialicen, que como una forma de competencia estrictamente hablando. En ocasiones se puede caer en el error de aplicar juegos y ejercicios inadecuados para la edad del niño, por eso se recomienda seleccionar y programar con anticipación las actividades.

Los niños deben sentir que realizar educación física es divertido, reconfortable e interesante. Ello se puede lograr cuidando la actitud y la finalidad con la que el maestro imparte esta asignatura. El docente debe evitar comparar a sus alumnos, sobre todo en el aspecto físico, cada niño es diferente y no se recomienda forzarlo más allá de su capacidad. Las actitudes valen más que las palabras, debido a esto el docente debe mostrar una actitud positiva y paciente en las actividades físicas, también es necesario incentivar al alumno por sus logros y no recalcar o hacer burla de los errores.

Los objetivos, la metodología y la justificación del trabajo se redactaron en los siguientes términos:

Precisamente de una necesidad sentida por los directivos y maestros de las escuelas "Miguel Othon de Mendizábal" y "Kuentepetzin" es donde surge este programa.

Ellos nos manifestaban que las actividades que los niños realizan son más en el aspecto académico, que en lo relacionado al desarrollo físico y artístico, lo cual no permite un desarrollo integral, es decir, las clases se centran en lo académico y se descuida lo artístico y la educación física. Ello se debe a varios factores como la falta de tiempo, exigencias por parte de la SEP..., diferentes niveles de aprendizaje en los niños, etc.

Objetivo general:

Propiciar el interés y el hábito por las actividades físicas y deportivas en los niños a nivel básico en la comunidad de Cuentepec.

Objetivos Particulares:

- * Apoyar a los docentes en una de sus actividades escolares.
- * Incentivar a los niños para que a la vez que se desarrollan físicamente, también se propicia la socialización.

Metodología de trabajo.

El trabajo lo realizaron conjuntamente los profesores con un responsable del programa por parte de la brigada UNAM. Por que simultáneamente trabajábamos otros programas establecidos por la misma brigada.

Se pretendió que el trabajo se enfocara más a un nivel práctico que teórico, sin embargo, se incluyeron pláticas sobre educación para la salud, lo que incluye la nutrición y la higiene.

Se estipuló trabajar una hora con cada grupo, una vez a la semana en ambos turnos.

El siguiente esquema representa lo ya mencionado:

Educación para la salud	10 min.
Ejercicios de calentamiento	15 min.
Juegos	35 min.

Justificación

Este programa fue importante porque contribuyó a apoyar a los profesores en una de sus actividades escolares como lo es la educación física. Sabíamos que el cuerpo y la mente conformaban una unidad, por lo que la educación física no debió ubicarse dentro del escalafón programático de las escuelas primarias como la hermana menor de las disciplinas intelectuales, sino en un nivel de paridad, ya que una contribuye con la otra para el desarrollo de logros cada vez más complejos. Marcela Aguilar en una interesante reflexión que hace sobre la educación física y la escuela plantea “la actividad física contribuye a que el niño logre un estado de equilibrio y armonía entre sus movimientos y su cuerpo; se manifiesten como un sujeto social, favoreciendo la comunicación y relación con sus pares a través del trabajo en equipo”⁶⁵.

Para evaluar se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

Participación, entusiasmo e interés, además de eficacia y calidad de los ejercicios

Resultados.

Al principio los profesores lo tomaron como una imposición (se mostraron indiferentes) porque quienes aprobaron el proyecto fueron los directores, a los profesores se les informó en que consistía y la fecha de inicio, pero ni se sometió el programa a un análisis conjuntamente con ellos, ni se realizaron modificaciones a partir de sus planteamientos.

A pesar de la manera en la que se implementó el programa, hubo resultados interesantes, dignos de mencionar. Lo más notorio fue que se logró el impacto previsto en los niños de nivel primaria, al ser una actividad diferente a las acostumbradas.

Los profesores tuvieron dos tipos de actitudes, hubo quienes lo tomaron como tiempo libre para ellos y se desentendieron de los niños, la otra parte de los docentes se interesaron,

⁶⁵ Marcela Aguilar, “La educación física y la escuela”, Correo del Maestro, México, Febrero del 2006, Año 10, número 117.

apoyando al brigadista que impartía la clase, realizando los ejercicios junto con los niños e imponiendo orden cuando era necesario, hablándoles en náhuatl.

Los docentes que fueron más allá del apoyo, propusieron actividades y dieron sugerencias para corregir algunas fallas, desde luego que fueron los menos, sin embargo, sus contribuciones dieron solidez al programa.

Este programa duró 3 meses (febrero-abril), se terminó porque la brigada finalizó su servicio, de no ser así, hubiese seguido porque ya éramos parte de las actividades escolares. También concluyó porque las actividades de las escuelas primarias se enfocaron a los aspectos académicos de fin de curso. La respuesta de los niños fue paulatina, no así en los casos de los primeros grados, porque ellos se mostraron más abiertos y participaron desde el primer momento con más entusiasmo.

Sin embargo, en especial los alumnos de sexto grado, se mostraron renuentes e indiferentes, era casi imposible que se tomaran de las manos para realizar el juego. Con expresiones amables, los invitábamos a participar porque era importante para su desarrollo motriz.

En ese momento no comprendimos su actitud, pero ahora con un poco más de conocimiento, se entiende que a los doce años ya está muy cercana la posibilidad de tener una pareja para cualquiera de estos jóvenes, es decir, en una comunidad como Cuentepec los jóvenes se casan entre los trece y los dieciséis años, y por costumbre ninguna mujer puede tocar (acariciar) a un hombre que no sea su padre o esposo. Las jovencitas son muy reservadas, casi no hablan y evitan los contactos físicos; dicha actitud que para nosotros pudiera representar una debilidad, para ellas es una forma de respeto.

Sin saber que teníamos una visión incorrecta, animábamos a los niños con la idea de la unidad, la amistad y la naturalidad, les comentábamos que en la ciudad los niños se tocaban ¿por qué ellos no podían hacerlo? Entonces los niños para no contrariarnos realizaban lo que les indicábamos, pero evidentemente no estaban convencidos.

Por último, considero que la estrategia de trabajo que planteamos fue adecuada, porque la mayor parte del tiempo la dedicábamos a los juegos, lo que entusiasmaba mucho a los niños, pero también se mostraban atentos a los consejos que les dábamos para cuidar su salud.

Sentían confianza al percatarse que no se hacía burla de los errores, que los juegos sólo eran para que cada quien supiera hasta donde podía llegar. Los juegos tipo "rondas" gustaron mucho y las carreras de relevos. No podían creer que esa también era una manera de aprender y más aún de autoconocimiento.

La secundaria abierta una opción en una comunidad indígena.

Para un joven de Cuentepec el estudiar la secundaria era muy difícil por dos causas básicamente: La falta de tiempo debido al arduo trabajo en el campo, el desfase entre la teoría y la realidad de los conocimientos impartidos en este nivel.

Sin embargo, los jóvenes reconocían que para conseguir trabajo en las ciudades aledañas, los estudios eran necesarios y valiosos. La comunidad tenía la necesidad de emplearse porque la siembra sólo es de temporal en esta zona.

Por lo tanto, la secundaria abierta se constituyó como la opción más viable, para que los jóvenes de Cuentepec realizaran sus estudios de nivel medio. Se platicó con el responsable del INEA, quien expuso que teníamos que apegarnos a los programas de esa institución para lograr que los estudiantes aprobaran sus exámenes.

Con el panorama antes expuesto se realizó el siguiente programa:

Objetivos:

- * Combinar las metas de INEA con las de la brigada UNAM, a fin de lograr una enseñanza integral.
- * Proporcionar a los estudiantes conocimientos útiles, que les permitan un desarrollo como individuos y como ciudadanos.
- * Propiciar que los estudiantes compartan sus conocimientos, apoyando a los demás habitantes de la comunidad.
- * Sensibilizar a los individuos, para desarrollar sus capacidades y aptitudes.

Actividades:

Al inicio del curso se aplicó un examen diagnóstico de matemáticas en primer término y posteriormente de español y ciencias sociales. La duración de las asesorías variaba de una hora y media a dos horas, cubriendo inicialmente materias como matemáticas, español y ciencias sociales.

Cada quince días en lugar de cubrir alguna materia se analizaron temas como: cuidados dentales, hábitos alimenticios, valoración del idioma náhuatl, tradiciones y costumbres, educación sexual, mejoramiento de la salud y el trabajo en comunidad.

El análisis sobre la forma de aprender de los jóvenes indígenas sigue abierto, porque hay que indagar en diversas teorías pedagógicas, tanto mexicanas, es decir, recuperando las formas antiguas de adquirir el conocimiento y también autores como Piaget pudieran brindar elementos para entender la manera como se construyen los conocimientos. El trabajo con los jóvenes fue muy enriquecedor por que convivimos y dialogamos mucho con ellos; metafóricamente fue como la unión de dos esferas, al reflejarse las inquietudes, intereses y convicciones de los muchachos cuentepenses, como un proceso simultáneo, nosotros (jóvenes universitarios) manifestamos todo nuestro ser.

Pedagógicamente, descubrimos que los jóvenes de Cuentepec eran muy inteligentes por que hablaban dos idiomas, además se organizaron para trabajar el campo por la mañana y estudiar la secundaria abierta por las tardes; eran muy constantes, rara vez faltaban a sus clases y por lo general procuraban aplicar los conocimientos a su vida diaria.

Se puede concluir que, como brigadistas universitarios no teníamos claro lo que se iba a lograr con la comunidad, por que durante los breves talleres de capacitación que tuvimos en Ciudad Universitaria, sólo nos dieron unas recomendaciones generales para detectar las necesidades de la población. Sin embargo, identificamos que la meta era básicamente apoyar al grupo étnico en sus necesidades prioritarias, de alguna manera lo logramos debido a la labor desarrollada con diversos sectores de la población.

CAPITULO IV

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN INDÍGENA

De acuerdo a los programas educativos implementados por la brigada de servicio social en Cuentepec, el concepto de educación que sustentamos, fue el de un proceso cognitivo de asimilaciones y acomodaciones cuya finalidad es el aprendizaje (cambios en los esquemas mentales de los individuos), esta concepción estuvo basada en Piaget, sin embargo, si se analizan las necesidades educativas de una comunidad como Cuentepec nos daremos cuenta que es importante conceptualizar a la educación desde un enfoque histórico-social, para tener un referente desde “la totalidad de la realidad”⁶⁶. El Plan de Estudios de la licenciatura en Pedagogía de 1984, nos aporta una concepción de lo educativo digna de reflexionar: “hoy por hoy, no hay ninguna duda para comprender a la educación como una realidad social históricamente condicionada, pero todavía se tiene mucho que investigar para la construcción del objeto de conocimiento de la pedagogía”⁶⁷.

Queda claro que difícilmente se puede plantear un concepto de educación único, universal y acabado, pero lo que sí sabemos es que la formación humana responde a un contexto histórico y social. Por tal motivo, recordando los cuestionamientos que durante la carrera hicimos a la educación bancaria (en la que el educador deposita los conocimientos en el educando, sin posibilidad de diálogo), se propone recuperar algunos planteamientos pedagógicos de Paulo Freire, para sugerir al pedagogo de la UNAM, una relación educativa con las comunidades indígenas desde una perspectiva crítica y alternativa.

Para empezar Paulo Freire escribió: “el hombre es hombre, y el mundo es histórico cultural, en la medida en que ambos inacabados, se encuentran en una relación permanente, en la cual el hombre, transformando al mundo, sufre los efectos de su propia transformación”⁶⁸. Con base en el anterior postulado este autor estableció que entre las personas y su contexto existe un vínculo estrecho, esa realidad está permeada por un sistema económico, que en los países latinoamericanos ha generado pobreza extrema; de ahí que Freire propusiera una problematización del hombre – mundo, o del hombre en sus relaciones con el mundo y con los hombres lo cual se logra a través de un doble proceso, alejarse del mundo, para quedarse en él y con él⁶⁹.

Deducimos que Freire conceptualiza al hombre como un ser transformador, pero ¿cómo formar a esos seres transformadores? Debe entenderse que es una tarea muy difícil,

⁶⁶ Paulo Freire, *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, México, ed. Siglo XXI, 1981, p. 36

⁶⁷ UNAM, *Organización Académica de la Licenciatura en Pedagogía*, México, UNAM, 1986, p.22.

⁶⁸ Paulo Freire, *Op.cit.* p.41.

⁶⁹ La posición normal del hombre en el mundo, como ser de acción y de reflexión, es la de “admirador”. Admirar la realidad significa objetivarla, aprehenderla, penetrarla, cada vez más lucidamente, para descubrir las interrelaciones verdaderas de los hechos percibidos. *Idem*, p. 78

dadas las estructuras verticales de opresión en las que hemos vivido, incluso después de cientos de años de colonización, las personas somos inseguras y desconfiadas, sin embargo, la teoría freiriana propone considerar a *la educación como un proceso problematizador, en el cual todas las personas implicadas educan y son educadas al mismo tiempo, con base en un diálogo abierto, teniendo en cuenta las necesidades del individuo.*

En ese sentido se tendría que empezar a dialogar sobre las causas por las que somos inseguros, desconfiados, lo que nos lleva a permanecer callados para evitar problemas. Como parte de los principios teóricos de Freire tenemos que la educación es “una situación verdaderamente gnoseológica. Aquella, en que el acto cognocente no termina en el objeto cognocible, ya que se comunica a otros sujetos igualmente cognocentes”⁷⁰. Educador – educando y educando – educador, en el proceso educativo liberador, son ambos sujetos cognocentes, frente a objetos cognocibles, que los mediatizan.

Esta propuesta de Freire de acuerdo a lo que percibí en Cuentepec es viable para su aplicación, en primera instancia las condiciones de marginación del lugar son evidentes, por tanto, se requieren cambios substanciales, mismos que se pueden lograr con la participación activa y conciente de los habitantes del grupo étnico en cuestión. La noción de que educador - educando viven un constante proceso de aprendizaje, es una idea de lo más sensata, por que durante nuestro servicio social, conocimos a hombres y mujeres con conocimientos muy valiosos para su entorno, y de ellos aprendimos sobre una diversidad de temas: agronomía, nutrición, filosofía, tradiciones, etc.

Como resultado de la experiencia pedagógica con los habitantes de Cuentepec se identificó la siguiente situación: uno de los mayores retos para los pedagogos de la UNAM es desprendernos de actitudes e ideas mesiánicas, es decir, el profesional de la educación debe tener claro que nuestra labor no es de rescate, sino de coordinación; es necesario organizar a la gente para que pueda lograr mejores condiciones de existencia.

Si queremos trabajar con una comunidad indígena lo recomendable es hacerlo con base en teorías pedagógicas alternativas, las cuales reivindican el derecho a elegir lo que realmente se quiere ser. Precisamente en este capítulo se dan a conocer las ideas de dos teorías pedagógicas importantes en América Latina: La Educación Popular y la Educación Étnica.

El interés por conocer más sobre la Educación Indígena dio la pauta para trabajar en una comunidad étnica, en el anterior capítulo ya se presentó la experiencia pedagógica en la comunidad bilingüe de Cuentepec, durante la estancia en el lugar indudablemente se recurrió al bagaje de conocimientos que las diversas asignaturas de la carrera de pedagogía brindaron. Sin embargo, la finalidad de esta tesis es hacer un análisis, para reconocer vacíos teóricos (se conocía poco de investigación participativa, Educación Popular y Educación Étnica), realizar una autocrítica para reflexionar conceptos, acciones, investigaciones de los indígenas y para los indígenas y clarificar posturas (seguir con el modelo asistencialista o plantearse la descolonización de la Educación Indígena).

⁷⁰ Idem, p. 90

La educación asistencialista no puede generar ningún beneficio por que es un modelo impuesto por el grupo que detenta el poder político, con la finalidad de coartar la iniciativa y una verdadera participación de los indígenas en la construcción de sus conocimientos; por el contrario al hablar de descolonización de la educación indígena, se plantea una formación que tenga como base las raíces culturales, recuperando orgullosamente los conocimientos ancestrales, pero adaptándolos a las condiciones actuales.

La Educación Indígena es un objeto de estudio de la Pedagogía, pero dadas las condiciones históricas, económicas, sociales, políticas y culturales, de los grupos étnicos, la comprensión de sus procesos de enseñanza – aprendizaje se dificulta. Aún así, los universitarios tenemos el compromiso de estar al servicio del país;⁷¹ por eso también se plantea a la Educación Indígena como un campo profesional para el pedagogo de la UNAM.

En el capítulo II al conocer las experiencias educativas de grupos independientes en las comunidades indígenas y en el capítulo III al identificar los procesos de aprendizaje de los cuentepenses implícitamente se descubrieron su cosmovisión, tradiciones y conocimientos ancestrales, pero a la vez se percibieron varios de los problemas que actualmente les afectan, podemos cuestionar ¿qué puede hacer el pedagogo ante una realidad tan compleja? Construir junto con los habitantes de los grupos étnicos programas educativos que cubran sus necesidades prioritarias. Se puede hacer en dos niveles:

a) La teorización.

La Educación indígena para la Pedagogía, es un objeto de estudio que en primera instancia hay que conceptualizar, por que la queja de los mismos autóctonos es que el Estado lo que realiza es una Educación Indigenista, sinónimo de asistencialismo. Sólo se otorgan servicios educativos en cantidad, pero no en calidad, se imponen proyectos externos que no desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes que generen bienestar para la comunidad. El gobierno mexicano cree que los indígenas son seres débiles, incapaces, indecisos, por lo tanto, “hay que ir a auxiliarlos” “hay que incorporarlos a la civilización” (anexo #1).

Sin embargo, desde otra perspectiva la Educación Indígena es la formación de los originarios de un lugar. Implícitamente al citar el término originarios, podemos ubicar una forma de ser y de relacionarse con el mundo, pudiera parecer reiterativo, pero se considera necesario, que los pedagogos que trabajemos con comunidades indígenas, primero conozcamos histórica y culturalmente al grupo étnico con el que nos interese laborar. Así, como las formas de educación tradicionales.

“La educación indígena debe definirse como un pilar fundamental de los cambios necesarios e impulsora de las críticas, de la búsqueda, de las independencias, de las solidaridades entre las unidades étnicas. El objetivo principal de la educación indígena debe ser el desarrollar en los educandos el conjunto de conocimientos, hábitos, actitudes y aptitudes

⁷¹ UNAM, Organización Académica de la Licenciatura en Pedagogía, México. 1986, P. 11

necesarias para sustentar, individual y colectivamente, los proyectos nacionales englobantes de los proyectos étnicos específicos”.⁷²

Es necesario realizar un cuadro mental del tipo de hombre y sociedad que se desea formar. Finalmente estructurar un proyecto, con un objetivo claro, el proyecto sólo será una base, por que al estar en la comunidad, lo fundamental son las carencias de la población, sin embargo, para evitar confundir lo inmediato, con lo importante, podemos llevar una referencia teórica y organizacional.

Antes de seguir hay que hacer una acotación importante, un concepto de hombre, sociedad y universo lo tuvieron muy claro los antiguos mexicanos, los ancestros sabían que el universo es una colectividad en constante movimiento, los humanos por tanto son una parte de ese todo, una nota en la sonata eterna que es el universo, incluso cuando el hombre muere, se vuelve tierra y sigue integrado a una gran comunidad.

Para seguir preservando el universo los indígenas desde hace miles de años, descubrieron que antes que derechos, los humanos tienen responsabilidades y la forma activa de la responsabilidad es el respeto. Por eso, los grupos indígenas socialmente, reproducen el sistema de organización colectivo, en el cual la asamblea del pueblo toma las decisiones por consenso, se conversa, se convence muy diferente al sistema de votaciones, por que lo que se evitan los ganadores y los perdedores.

El indígena siente al universo a la naturaleza, por eso desarrolla una gran paciencia, desgraciadamente este pensamiento ha sido contaminado por los esotéricos, por ello se viven situaciones muy difíciles en las comunidades indígenas, por que los están dividiendo, los quieren confundir, aún más con la intervención de los partidos políticos, los conflictos no se hacen esperar. Sin embargo, en las ceremonias, las danzas, los cantos y la poesía se recupera la unidad. Con base en lo anterior, el pedagogo lo que debe hacer es apoyar a la población para recuperar sus conceptos.

Lo que de ninguna forma se debe perder de vista es, que el principal problema para desarrollar una educación que revalore la identidad étnica es la globalización económica, por que para el imperialismo las concepciones y formas de vida diferentes implican un obstáculo para dominar económica e ideológicamente, es decir, los capitalistas lo que desean es que la población mundial (obviamente se incluye a los mexicanos), conformen un modo de vida y un pensamiento homogéneo.

b) Construir junto con las comunidades alternativas de solución a sus problemáticas.

Para brindar propuestas podemos auxiliarnos de dos teorías: la Educación Popular y la Educación Étnica. Estas teorías conceptualizan al Hombre como un ser histórico,⁷³ condicionado pero protagonista que es capaz de organizarse para transformar su realidad.

⁷² Nemesio Rodríguez et.al., Educación, etnias y descolonización en América Latina, en una guía para la educación bilingüe intercultural, México, 1983, ed. UNESCO, p.XXII.

La Educación Popular que tiene como finalidad desarrollar las potencialidades humanas, estas potencialidades no se desarrollan sin una acción de liberación. El pedagogo puede asimilar los postulados de la educación popular para delinear su quehacer. Pero no caer en el error de expresarse todo el tiempo ante la gente de la comunidad, con términos como praxis, opresión, dialéctico etc., es decir, al dialogar con un integrante de un grupo étnico, hay que identificar su forma de percepción, sus marcos de referencia (los inmensos espacios de la vida cotidiana), su manera de emitir los mensajes, ante este último elemento, hay que estar muy atentos para poder identificar sus sistemas de significaciones.

La Educación Popular debe ser estudiada a profundidad, por que a cualquier proceso formativo se ha dado por llamarle Educación Popular Primeramente conceptualicémosla, analicemos su origen, además de sus principales postulados. El director del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), Carlos Núñez, advierte que el concepto de Educación Popular se ha vulgarizado, se ha puesto de moda, y al ponerse de moda todo el mundo lo utiliza y entonces se le hace perder su sentido.

La Educación Popular, no surge precisamente en el siglo XX, sino que encuentra sus primeras ideas y manifestaciones en el siglo XIX con el cubano José Martí; sin embargo, no es hasta a mediados del siglo XX (década de los 60) que encuentra su arraigo y por ende la sistematización de sus ideas en el pedagogo brasileño Paulo Freire.

“En realidad, una definición acabada podría acabar con la propia Educación Popular, ya que uno de sus principios centrales es el de que ella no se define a partir de sí misma, sino la estrategia que una lucha liberadora propone en cada una de sus etapas”⁷⁴. La educación popular es una opción para trabajar con un grupo étnico como Cuentepec, porque su propuesta fundamental es inducir a la gente para que reflexione sobre su realidad, instándolos a mejorar su calidad de vida.

Ante todo debemos mostrar una actitud de respeto y apertura, teniendo claro que la persona con la que vamos a dialogar, es alguien con una historia, con capacidades para expresarse y con experiencias, por tanto, lo substancial debe ser generar un proyecto comunal recuperando las ideas de todos, esto significa un camino largo, que a menudo hay que retomar sobre la marcha, la gente de alguna forma se va a dar cuenta que su participación es importante. Hay que recordar que el lenguaje no verbal dice más que mil palabras, por eso hay que estar pendiente de los detalles y gestos.

Para entender lo que es el sujeto en la Educación Popular, primero hay que precisar qué es educar. Con base en el texto: “Educación Popular, momento reflexivo o intersubjetivo de la praxis”, Edgar Céspedes y demás estudiosos plantean que educar es desarrollar la conciencia al mismo tiempo que las capacidades para que los hombres oprimidos se vuelvan

⁷³ Apuntes de la asignatura, Problemas Educativos en América Latina, de la Licenciatura en Pedagogía de la ENEP Acatlán, UNAM. Plan de Estudios de 1984.

⁷⁴ Julio Barreiro, Educación Popular y proceso de concientización, Editorial Siglo XXI, 1974, P. 26

solidariamente actores y sujetos de un proceso colectivo de transformación social, en vista de un modelo de sociedad que elimine estructuralmente la opresión de las mayorías.⁷⁵

La educación es una base de juicio del presente y anticipación del futuro, (el hombre puede anticipar un mañana mejor resolviendo las contradicciones del presente). Esta aseveración es muy bella, pero ante un problema real las personas tendemos a ignorar la situación, ya sea por comodidad o por negligencia; ante estas conductas, nuestra labor como educadores es la de sensibilizar, crear un ambiente de camaradería y trabajo.

En la tarea de buscar propuestas para la educación de adultos en América Latina surge la Educación Popular, con matices políticos e ideológicos concretos, como lo describe Julio Barreiro. La Educación Popular es claramente comprendida hoy como un elemento de contribución inmediata a una efectiva participación popular en proceso de transformación de la sociedad clasista y opresora. Como se necesita una transformación en América Latina los programas de Educación Popular pueden constituirse como uno de los instrumentos de formación – organización del pueblo, a lo largo de su propia acción transformadora.

“La Educación Popular puede ser, concretamente, un instrumento de desarrollo de la conciencia crítica popular, en la medida que aporte instrumentos para que los agentes populares de transformación sean capaces de vivir, a lo largo de su acción, esa dinámica de lo concreto en la relación acción- reflexión” .⁷⁶

Considero que lo primordial es sentirnos parte de la comunidad, pero de nada nos sirve estar juntos, si no modificamos nuestras condiciones de existencia; por ello requerimos del aprendizaje, aprender es un proceso en el que los conocimientos nos deben servir para cambiar nuestras formas de comprender y actuar. Por desgracia aún en comunidades rurales como Cuentepec a veces el individualismo sobrepasa la voluntad colectiva,

Entonces, como pedagoga he entendido que la propuesta de educación popular no es fácil de aplicar, pero estoy convencida que aunque implique invertir mucho tiempo, hoy más que nunca hay que ligarse a un proyecto social acorde a los intereses de la comunidad. Menciono que es emergente generar proyectos sociales por que la globalización arrasa con lo ecológico y cultural, los mexicanos no podemos quedarnos como simples espectadores, dentro de nuestras posibilidades hay que buscar el bienestar común.

El mexicano Carlos Núñez al mismo tiempo que aclara el perfil del educador popular, enfatiza quién es el sujeto en la Educación Popular. El educador popular primero debe ser militante del proceso popular. Debe tener compromiso realmente histórico con su pueblo, eso lo va a lograr de muchas maneras, pero fundamentalmente ligado a los procesos organizativos populares, y reconociendo que es el pueblo organizado realmente el sujeto del proceso de transformación.

⁷⁵ Edgar Céspedes et.al, “Educación Popular, momento reflexivo o intersubjetivo de la praxis”, CEE, En Educación de Adultos: Nuevas Dimensiones en el Sector Educativo, Maria Luisa de Anda, (compiladora), p.10.

⁷⁶ Julio Barreiro, Educación Popular y proceso de concientización, ed. Siglo XXI, 1974, p. 29.

El educador ya no se asume como dueño único del conocimiento, sino como un profesional que apoya, asesora, organiza y el educando se manifiesta como un sujeto activo con conocimientos valiosos, capaz de transformarse y transformar. Un educador popular debe ser una persona muy segura de sí misma, por que las interacciones con la gente se prestan a chismes, malos entendidos, enojos o rivalidades, entonces la mentalidad que debemos desarrollar es la de conservar el equilibrio y poner en primer lugar los objetivos de trabajo. Lo anterior parece obvio, pero es necesario enfatizarlo, dado que los educadores somos seres humanos que también tenemos debilidades y defectos, pero en esta labor lo importante es cumplir con lo proyectado.

La Educación Popular se ha construido a través de un cúmulo de experiencias y precisamente por generarse en tan diversos ámbitos aún no se precisan varios de sus postulados. Incluso varios de sus teóricos como Orlando Fals Borda han sido muy cuestionados.⁷⁷

Hay que estar conciente de que las teorías no se pueden seguir al pie de la letra y que la realidad generalmente nos supera. Los cambios mundiales y nacionales hacen que la realidad se dinamice. La vida de los originarios de nuestra nación, evidentemente ha cambiado, sus intereses, necesidades e inquietudes seguramente están vinculados a diversos referentes; entre ellos, los que su cultura les brinda, pero también a los que perciben en los medios de difusión colectiva (televisión y radio).

El pueblo tiene potencialidades y riqueza de valores, por lo tanto, el pueblo debe ser sujeto de su propia historia, pero para que este postulado deje de ser una idea romántica y se convierta realmente en una práctica, debe tener una metodología de trabajo consecuente. No podemos partir de esquemas preestablecidos aunque los tengamos, necesitamos partir realmente de la práctica social del pueblo; es la teoría a partir de la propia práctica social de los sujetos la que debemos construir y no la teoría sobre una practica social que les es ajena.

Vale la pena hacer un alto, antes de mencionar la relación educador- educando desde la perspectiva de la Educación Popular. Al trabajar con comunidades indígenas primero hay que romper con el esquema de que “los conocimientos de las aulas “y “los conocimientos oficiales” son los más valiosos. El problema de lo valioso de un conocimiento es hasta político y desde luego discriminatorio; para ser concretos, muchos de los conocimientos ancestrales de los indígenas, históricamente han sido tachados como mágicos y sin valor.

Para superar tan aberrante idea, el educador puede tomar en cuenta la siguiente propuesta del colombiano Orlando Fals Borda. “Tuvimos que admitir que ya no podíamos ser científicos con la rutina tradicional, sino que teníamos que ser más humildes y aprender de aquellos compañeros que nunca habían ido a las universidades, a las escuelas y que sin

⁷⁷ Carlos Nuñez et.al., Investigación Participativa y Educación Popular en América Latina Hoy, México, ed. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), 1990, p. p. 10 – 18

embargo podrían demostrar que sus conocimientos podían ser tan rigurosos y quizás más útiles que aquellos que habíamos aprendido en las aulas”⁷⁸

Otra teoría que nos puede servir es lo que en el sur de América se llama Educación Étnica.⁷⁹ Esta teoría pedagógica es el resultado de un proceso de recuperación de lo étnico y que se ha gestado en comunidades indígenas de diversos países del continente americano: Ecuador, Perú, Colombia, Bolivia y México.⁸⁰ Ante el embate globalizador los grupos étnicos optan por revalorar lo ancestral, pero no se niegan a la posibilidad de conocer la cultura de otros pueblos, ni la tecnología moderna, lo importante es entender que la ciencia y tecnología no pueden suplir lo ancestral, por el contrario deben enriquecerlo.

La Educación Étnica es una propuesta que se ha ido construyendo poco a poco con base en las ideas de los miembros de las comunidades. Es un ejercicio pedagógico que todavía se está ensayando, porque es muy difícil mantenerse al margen de la influencia capitalista; los casos que conocí fueron los de Xoxocotla y Cuentepec, sin embargo, en otros estados como Oaxaca lo que se ha hecho es organizar seminarios y talleres para “diseñar una pedagogía no para los indígenas sino de los indígenas”⁸¹

Las personas de los grupos étnicos de México se han dado cuenta que tienen que convivir con lo emanado de la globalización (ideologías y productos), y con los elementos culturales ancestrales. Precisamente para construir una propuesta en la que se logren resolver las contradicciones entre unidad y diversidad se han creado varias organizaciones independientes.

En México se creó la Alianza de Profesionales Indígenas Bilingües en 1979, quienes a través de ponencias, analizaron sus condiciones de vida, coincidieron en la noción de que por cientos de años el Estado mexicano ha impuesto una educación indígena basada en concepciones homogeneizantes, expresadas en políticas lingüísticas, culturales y educativas establecidas sobre y desde fuera de los grupos étnicos, negando la participación de los mismos en sus diseños y gestión, ignorando las relaciones contextuales específicas en que cada grupo ha desarrollado y desarrolla su vida social.

Ante este contexto de sometimiento, se propusieron redefinir la categoría de educación indígena, reconocieron la existencia de un sistema (y no necesariamente de un aparato) educativo propio de los grupos étnicos. “el reto consistía pues en aprender a reconocer la globalidad de la propia visión étnica. Es decir, *buscar entender la coherencia interna del otro*, en lugar de comenzar por hacer nuestra interpretación de lo suyo”⁸²

⁷⁸ Idem, p.19

⁷⁹ María Cristina Mejía, Etnia, Educación y Cultura, Bolivia, ed. Nueva Sociedad, 1991, p.p. 141-148.

⁸⁰ Idem. p.p. 146-147

⁸¹ Nemesio Rodríguez, op.cit. p.311

⁸² María Cristina Mejía, op. cit. p. 71

En esta propuesta educadores y antropólogos dan a conocer sus experiencias y teorizaciones en el trabajo con diversos grupos étnicos. En México se trabaja la Educación Étnica aunque con otros nombres, por ejemplo: Educación Alternativa⁸³, es un movimiento que se da formalmente desde hace veinte años en el continente americano, es una postura muy crítica ante la educación colonizante que plantean los gobiernos latinoamericanos, derivados de intereses distintos e impuestos. A diferencia del modelo occidental en el que las decisiones las toman las autoridades, bajo el modelo de educación étnica, la colectividad es la que a través de asambleas, organiza proyectos económicos, educativos y culturales, en pro de la población.

Lo interesante de recuperar la educación étnica para el trabajo con comunidades indígenas mexicanas, es que al indígena se le permita actuar como un sujeto con identidad, pero cambiante, de acuerdo a la realidad. La Educación Étnica es un proceso de recuperación y apropiación de la historia, las formas, los usos, las costumbres, los idiomas y la educación originales. Cuentepec es un claro ejemplo en el que existe ese trabajo de recuperación y conservación de las formas ancestrales; profesores del nivel primaria junto con las autoridades de la comunidad, han dialogado con las personas para que se conserven el idioma, los usos y las costumbres.

El indígena actualmente tiene que vivir conforme a los cambios a nivel nacional y mundial, **pero conservando su identidad cultural**; cierto es que somos parte de un todo, somos parte de un mundo, sin embargo, esta idea dista mucho de los postulados capitalistas, que con su globalización, su pretensión es homogeneizar, por ellos siempre hay un choque, que dificulta el impulso de una educación que defienda la diversidad y la preservación de la identidad cultural.

Con la educación étnica lo que se pretende es que el indígena se apropie de lo sustancial de su cultura tradicional y sepa enfrentar los retos de la vida contemporánea. La educación étnica se viene gestando como un resurgir de las mismas comunidades; quiénes los han apoyado son antropólogos, diseñadores gráficos, pedagogos, pero a diferencia de los educadores populares, quiénes inducen a superar las condiciones de marginalidad, los educadores étnicos trabajan con la gente de los grupos indígenas para rescatar el idioma, las formas tradicionales y la cosmovisión, es decir, la cultura⁸⁴.

Para empezar hay que entender bien qué es la cultura, porque generalmente se maneja la idea de que las pirámides, la comida y en el mejor de los casos las artesanías son lo que constituye la cultura. Lo antes mencionado es parte de lo material y lo espiritual creado por un pueblo. Un concepto más amplio de cultura sería el siguiente: Modo común de pensar organizado de los individuos de una sociedad en orden a producir actividades sociales

⁸³ Se llama Educación Alternativa por que su enfoque es diferente al de la educación occidental, la propuesta es recuperar las raíces culturales. Nemesio Rodríguez, op.cit., p. 74.

⁸⁴ En las comunidades indígenas, para que se logren los objetivos ante un proyecto educativo, ha dado mejores resultados el trabajo multidisciplinario. Maria Cristina Mejía, Etnia, Educación y Cultura, Bolivia, ed. Nueva Sociedad, p. 124.

coherentes, tanto de acción material, como de acción espiritual, la cultura de acuerdo a la memoria histórica de la palabra, está relacionada con el desarrollo, es decir, la recreación humana de la naturaleza, y con lo sagrado⁸⁵.

Adentrarse a la cultura indígena, es adentrarse a un mundo diferente y desconocido, aún para nosotros los mestizos mexicanos, se hace mención de la cultura indígena, porque los diversos grupos étnicos distribuidos a lo largo de México, incluso de América, tienen una *cosmovisión*⁸⁶ muy similar, las diferencias se dan por la ubicación geográfica, pero en esencia el pensamiento es similar.

Lo que hicieron los antiguos habitantes de Ixachilan (América) fue aprovechar las grandes dotes de inteligencia que existen en la especie humana, para crear un conjunto armonioso de ideas, conocimientos y obras basándose en los principios de colectividad, respeto a la naturaleza y conocimiento científico del universo.⁸⁷

Los educadores étnicos se han dado cuenta que en las comunidades existe una organización peculiar, similar a la creada por los ancestros. A diferencia del sistema europeo, en el que la voluntad personal usurpa o suplanta el querer colectivo, mediante el aparato de una elección, actúa en el futuro por su propia cuenta y antojo, pero a nombre ajeno, desprovisto de verdadera responsabilidad, en el sistema de las comunidades indígenas en cambio, la voluntad personal se une y disuelve en el querer colectivo, los casos se resuelven de acuerdo con la tradición y el individuo no es el representante del pueblo; la asamblea es la que representa.

Los educadores étnicos apoyan a los pobladores indígenas, para recuperar la historia, que fundamentalmente se conserva oralmente. Incluso en Colombia, lo que se hizo fue crear **mapas parlantes**, que son grandes murales con imágenes donde se plasman sucesos históricos que fueron importantes para las personas del lugar; lo peculiar de los mapas parlantes es que sirven aún a personas ancianas que no hablan el español.

En otro rubro, los anahuacas siempre supieron que una manera de trascender es a través del arte; crear poesía, música, bordar, esculpir, danzar o pintar le ha permitido al hombre ir a su esencia. Los ancianos y adultos indígenas de la comunidad de Xoxocotla estado de Morelos, han solicitado a los educadores étnicos fomenten los círculos de arte, en donde niños y jóvenes aprendan a ser pacientes y disciplinados, además de relacionar el conocimiento del cosmos con el arte ¿cómo se logra lo anterior? Primero, hay que reconocer que para los antiguos el máximo tesoro fue el conocimiento; conocer lo que te rodea, desde las plantas, los animales, los elementos naturales, los fenómenos astronómicos, para saber cuándo sembrar, cómo cuidar la salud, cómo organizarse social y espiritualmente. Entonces la gente al estar llevando a cabo una actividad artística, propicia que su cerebro se active, porque está

⁸⁵ María de Jesús Boxo Rey et.al., Sobre el concepto de cultura, España, ed. Mitre, 1984, p. 115.

⁸⁶ Ver glosario.

⁸⁷ Conocimientos de la tradición oral.

creando y tiene tiempo para reflexionar lo que ha estudiado, lo que ha vivido y lo que ha soñado.

Un texto que nos puede ayudar a conocer cuál fue la forma de vida económica, política, social y cultural de los antiguos mexicanos es el titulado: Los gobiernos socialistas de Anáhuac (anexo # 2). En este libro se hace un planteamiento clave; comparar la cultura mexicana con la occidental es totalmente erróneo.

Nada comprenderemos de los pueblos de Anáhuac si pretendemos encontrar en ellos los principios básicos de la cultura occidental, que en muchos aspectos estaba y está atrasada con respecto a la evolución lograda por aquellos en el momento de su despiadada destrucción. Se requiere un gran esfuerzo de comprensión y de adaptación para vislumbrar la verdad contenida en el sinnúmero de mentiras que escribieron los desconcertados vencedores que pretendieron hacer de nuestra historia un vertedero de ignominia, por obvias razones, ya que por su falta de comprensión no podían escribir si no lo que entendieron e inventaron, adulterando los hechos con interpretaciones muy suyas y a menudo mal intencionadas por razones económicas, políticas y religiosas⁸⁸.

Al hablar de la antigua cultura de los mexicanos, nos referimos a una totalmente original en el mundo, no puede haber equivalencia ni con los españoles, ni con los ingleses, árabes, chinos o africanos. Puede haber una simetría con los iroqueses, mayas o aymaras puesto que se habla de una sola cultura y un solo continente, tal como lo definió Domingo Martínez Paredes, en sus postulados mexicanistas.

En conclusión, algo que recupero de mi paso por la universidad es que en nuestra calidad de universitarios, propongamos a la gente opciones, evitando imponer, evitando ser dogmáticos. Insistimos en afirmar que la educación popular y la educación étnica son alternativas para trabajar con los grupos indígenas de México, por que proponen una relación educador – educando más libre y participativa.

⁸⁸ Ignacio Romerovargas Yturbide, Los gobiernos socialistas de Anáhuac, ed. Romerovargas, p. 13

CAPITULO V

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA EN CUENTEPEC.

La connotación de la Pedagogía –como ciencia– ha evolucionado conforme evolucionan las necesidades, contextos, condiciones y propósitos mismos del quehacer educativo. En su carácter más amplio, Pedagogía es el conjunto de saberes que se ocupan de la educación como fenómeno típicamente social y específicamente humano. Es por tanto una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerlo y perfeccionarlo; también es una ciencia de carácter normativo por que no se dedica a describir el fenómeno educacional, sino establecer las pautas o normas que hemos de seguir para llevar a buen término dicho fenómeno.

La Pedagogía como carrera que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México, es una carrera orientada hacia el estudio, investigación y tratamiento de los problemas relacionados con la planeación, capacitación, orientación y evaluación educativa en todos los niveles de enseñanza, proporcionando al estudiante una sólida preparación teórica-práctica para desempeñarse eficazmente, así como diseñar estrategias para resolver problemas en el campo educativo.

Dentro de este contexto, es fundamental determinar que los objetivos educacionales necesariamente se traducen en un perfil de egreso, en donde el pedagogo se enfrenta a una realidad educativa en donde es muy distinto hablar de un campo laboral y de uno profesional, ya que el primero es el espacio donde se trabaja y se obtiene una percepción de la naturaleza del servicio originada por las condiciones y necesidades reales del entorno; y el segundo, posibilita el ejercer o aplicar los conocimientos resultado de aprendizajes significativos en una disciplina científica.

Se hace necesario considerar que en México tenemos necesidades educativas que difícilmente coinciden con el campo laboral que ofertan las diferentes carreras, la gama de carencias educativas de la población mexicana es enorme, enlistando sólo algunas, tenemos el hecho de que la población requiere de crear alternativas para cuidar el agua, para fomentar el trabajo, para alimentarse mejor; de educación para la salud, de una formación deportiva y cultural, etc., sin embargo, ni la iniciativa privada ni el Estado, crean fuentes de trabajo para satisfacer estas necesidades. La educación indígena es uno de estos casos, lo que de ninguna manera disminuye su importancia.

Dentro de las funciones del pedagogo al egresar, se encuentra el generar modelos y diseños alternativos para transformar la práctica educativa de acuerdo con las demandas que la sociedad le plantee en cada situación, así como explicar los fundamentos teórico-metodológicos para la evaluación y la solución de los problemas educativos en los campos de investigación, orientación, didáctica y administración; esto es, la práctica del pedagogo dentro de una comunidad étnica.

En el caso concreto de la experiencia pedagógica en Cuentepec, podemos corroborar la práctica de esta ciencia dentro de un campo laboral y profesional; ello con el fin de establecer dos líneas fundamentales para realizar la práctica profesional del pedagogo:

- a) *Línea de atención a la salud.*
- b) *Línea de atención educativa.*

Dichas líneas integraron el trabajo pedagógico en la comunidad indígena de Cuentepec, lo que permitirá construir una visión pedagógica a través de la autocrítica. En otras palabras, se analizó el quehacer educativo a través de una reflexión pedagógica, a fin de determinar de qué manera el trabajo llevado a cabo mediante prácticas de apoyo comunitario en Cuentepec, permite replantear el papel del pedagogo. Al respecto, a continuación se realizará una distinción del trabajo comunitario realizado con el propósito de explicar las líneas antes mencionadas.

En este apartado se plantea un análisis comparativo entre las conceptualizaciones emanadas de la Educación Popular y la Educación Étnica y la práctica educativa en Cuentepec, con la finalidad de identificar los alcances, contradicciones y limitantes que se vivieron durante el servicio social; proceso necesario para establecer planteamientos más claros, desde la perspectiva de una educación indígena alternativa.

Primeramente hay que destacar que el servicio social rural de la UNAM, se caracterizó por permitir a los brigadistas decidir sobre los programas que se trabajarían con los integrantes de un grupo étnico. Sin embargo, cabe reconocer que las disciplinas a las que pertenecíamos (medicina y pedagogía) nos dieron la pauta para desarrollar el trabajo en la comunidad, desde ese punto de vista, nos fue más fácil, observar las condiciones del poblado y optar por colaborar en las áreas de la salud y la educación.

Teóricamente teníamos claro que uno de los objetivos de la educación, es inducir a la gente para que reflexione sobre su realidad instándolos a que mejoren su calidad de vida, sin embargo, el no hablar la lengua náhuatl y el vivenciar por primera vez el trabajo con una comunidad indígena, propiciaron que el acercamiento con la población fuera con reservas y temiendo que rechazaran nuestra labor.

Sin embargo, las necesidades de apoyo en el rubro de la salud, permitieron que nos aceptaran rápidamente los cuentepenses, es decir, la decisión de vivir en el Centro de Salud fue muy acertada, porque se pudo atender permanentemente a las personas, generando un clima de confianza y colaboración.

El primer programa educativo que estructuramos fue el que llevó por título: *Procedimientos Básicos de Enfermería*, el cual consistió en capacitar a las mujeres para enfrentar una emergencia, básicamente aprendieron a inyectar, realizar curaciones y se les informó sobre los cuidados que se deben tener para estar sanos.

Dicho curso pudo constatar sus resultados a un año de implementado ya que en entrevista con pobladores se pudo conocer que las mujeres aprendieron a brindar primeros auxilios, sobre todo, a inyectar en antídoto contra las picaduras de alacrán, el cual se integró a un botiquín sugerido para cada familia, el cual pudo brindar el apoyo esperado en casos de emergencia, iniciando así la cultura de la prevención.

Este curso fue un reto como ya se comentó en el capítulo III , debido a que nos costó mucho trabajo vincular lo aprendido teóricamente con la práctica. En otras palabras, la educación popular menciona que “en los procesos educativos las personas con las que vamos a dialogar son seres con una historia, con capacidades para expresarse y con experiencias”⁸⁹, esta aseveración aparentemente sencilla, resultó difícil en su aplicación tratándose de una comunidad indígena, por su contexto lingüístico, social y cultural.

A pesar de nuestras limitaciones, logramos salir adelante recurriendo al lenguaje pictográfico, este recurso comunicativo tiene grandes ventajas, captura la atención de las personas, permite procesos de percepción y memorización; incluso nos ayudó para que las mujeres entendieran diversos conceptos, apelando a situaciones de su realidad.

Siendo realistas, un proyecto educativo puede ser la raíz de cambios importantes para un pueblo, el camino es largo y variable, es decir, la educación no es la única condición para lograr una transformación, sin embargo, por ejemplo en Cuentepec, un curso de procedimientos básicos de enfermería, posibilitó la atención de los habitantes de la comunidad en una situación de emergencia; la mujeres cuentepenses creyeron en nuestra propuesta educativa y se organizaron para que sus condiciones de salud mejoraran.

¿Cómo se organizaron las mujeres cuentepenses? En primera instancia convencieron a sus maridos de la importancia de asistir al curso, según nos comentaban se dio una red de apoyos entre madres e hijas, nueras y suegras, de tal manera que se evitara descuidar a los hijos. Para tener la comida a tiempo se levantaban más temprano o desde la noche se adelantaban algunos quehaceres domésticos; comunicaron en sus reuniones comunales la necesidad de aprender primeros auxilios, los ejidatarios apoyaron sus decisiones.

Queda de manifiesto que la organización, entendida como un proceso en el que interaccionan metas, intereses y sobre todo la convicción de poder cambiar algunas condiciones concretas de la realidad, puede lograrse, las mujeres cuentepenses son ejemplo de ello. Se unieron de tal forma que asistían regularmente al curso, en sus juntas comunitarias comunicaron las habilidades que habían adquirido y sus hogares se volvieron dispensarios médicos en caso de emergencias.

⁸⁹ Julio Barreiro, Educación Popular y Proceso de Concientización, México, ED. Siglo XX, 1974, p.72

Dentro de esta misma línea, el segundo proyecto fue la *Planificación Familiar*. A pesar de la importancia del servicio, el impacto fue relativo, debido a nuestra visión occidental del tema, es decir, nuestra forma de abordar esta temática no responde a los planteamientos de la educación popular.

En primera instancia, porque nos concebimos como los dueños del conocimiento y sólo informamos a las mujeres las ventajas y desventajas de cada método anticonceptivo; las inducimos a decidirse por las pastillas, sin realizar un seguimiento riguroso. Freire planteaba que un proceso de aprendizaje debe darse en otros términos, mencionaba que tanto el educador como el educando son sujetos cognoscentes por tanto, ambos intercambian conocimientos.

Evidentemente adoptamos un modelo educativo tradicional, considerando que nuestra percepción de la planificación familiar era la única verdad, incluso desconociendo la importancia de los métodos anticonceptivos locales, dado que hasta los últimos meses del servicio social, descubrimos que en su medio ambiente existen yerbas (barbazco), las cuales son útiles para la anticoncepción.

El tercer programa dentro de esta línea fue el curso titulado *Pláticas de Higiene Dental*. Al respecto, se observó e indagó con la población sobre el tipo de higiene dental usual en las familias, lo cual arrojó los datos previstos: no hay una cultura de higiene dental, lo cual determinó el camino que tomaría la asesoría a la población en general.

Se inició convocando a los pobladores a pláticas sobre higiene bucal. También se brindaron estas conferencias en las escuelas, se usaron ilustraciones y la exposición por parte de los brigadistas, se pretendió resaltar la necesidad de una higiene bucal para prevenir enfermedades comunes entre los pobladores, tales como gingivitis, mal olor, caries, etc. Se difundió la forma del uso adecuado del cepillo dental, con este programa, logramos el incremento del número de pacientes solicitantes del servicio odontológico.

Para dar el curso de higiene dental recurrimos a las entrevistas, preguntando si usaban cepillo y pasta, como en diversos casos la respuesta fue que no, deducimos problemas de higiene. Sin embargo, si lo reflexionamos, en ningún momento preguntamos qué otros métodos usaban para cuidar sus dientes, entonces desde el enfoque de la Educación Étnica, desconocimos sus usos y costumbres.

Incluso, como estas pláticas las dimos en cada grupo del nivel primaria, lo que comúnmente realizamos era difundir la información que el dentista nos proporcionaba, pero no hubo un intercambio de conocimientos. Aun así, los niños se mostraban muy atentos y al practicar con los tipodontos⁹⁰, aplicaban adecuadamente la técnica de cepillado.

⁹⁰ Figuras de la boca, hechas de plástico.

En este curso hubo una mezcla de tradicionalismo y conductismo. El modelo educativo fue bancario dado que las clases fueron expositivas porque el brigadista se colocaba frente al grupo y brindaba datos sobre la importancia de la higiene bucal, pero los niños no manifestaban comentarios.

Identifico que fuimos conductistas, en el momento de enseñar la técnica de cepillado adecuado de los dientes, porque la información fue el estímulo, los brigadistas requeríamos una respuesta de los niños al ejercitar con los tipodontos y entregamos un cepillo como premio (reforzador). Sólo acudimos una vez a cada grupo escolar, por lo tanto, no hubo un proceso de retroalimentación.

Esta experiencia educativa me ha llevado a reflexionar lo siguiente: teóricamente tengo una inclinación hacia teorías del aprendizaje de carácter cognoscitivista, sin embargo, al enfrentarme a una realidad con condiciones diversas como fueron los grupos de la escuela primaria Kuentepetzin, mi práctica se torno unilateral. Más allá de las valoraciones en las que se pueda decir si procedí correctamente o no, esta experiencia me obliga a replantear mi quehacer profesional, y a pensar que en futuros encuentros con escolares de alguna comunidad indígena, debo establecer un verdadero proceso de comunicación a través del cual pueda conocer al niño, su medio ambiente, su cultura, sé que implica invertir mucho tiempo, pero la finalidad es generar un aprendizaje significativo. Además asumir lo que los teóricos de la Educación Étnica plantean, buscar entender la coherencia interna del otro, para no imponer nuestra interpretación.

En la segunda línea sobre Atención Educativa, el pedagogo jugó el papel de asesor, y educador de cada persona que integró la brigada, ya que es necesario considerar que las actitudes que emanan de una conceptualización de educación alternativa, requiere de respeto hacia los grupos étnicos. Esta tarea de educar determinó grandes necesidades para llevarla a cabo: que el educador aprenda el idioma del grupo con el cual trabajará para facilitar la comunicación (aprender una lengua es también aprender una cultura). Que se generen materiales didácticos específicos para el tipo de población indígena, con el fin de lograr la empatía necesaria para iniciar el proceso de enseñanza – aprendizaje.

El trabajo educativo realizado básicamente fue con niños y jóvenes, pues fueron quienes manejaban menos resistencia a las experiencias educativas que se propusieron y se generaban mayores indicios de querer aprender. Este trabajo educativo se centró en dos fases:

- 1.-*La Educación Inicial*
- 2.-*La Secundaria Abierta*

La labor con los infantes de educación inicial es digna de mencionarse, por que a la luz del análisis, se puede examinar que este curso estuvo respaldado por un enfoque piagetiano. Las diferentes estrategias y técnicas que la brigada propuso a las promotoras escolares se sustentaron en la noción de que en el desarrollo de un niño no hay plan preestablecido, sino una construcción progresiva.

Fue interesante observar como algunos de los planteamientos de Piaget se confirmaban en los niños de Cuentepec. Los niños de dos años imitaban sólo en presencia del modelo (imitación diferida), durante la ejecución de juegos y rondas necesitaban ver que alguien realizara los movimientos para que ellos lo hicieran también.

Procuramos que los niños tuvieran muchas experiencias a fin de contribuir a su maduración orgánica, además de propiciar interacciones que les hicieran sentir seguros de sí mismos y felices.

Desde que estaba estudiando la carrera, he sido una fiel admiradora de la forma de ser y conducirse de los niños que tengo a mi alrededor. De igual modo, con los infantes de Cuentepec, entre 2 y 4 años, realicé diversas actividades, pero fundamentalmente me enfoqué a dibujar. Observando sus diseños, detecté desde los niños que realizaban garabatos hasta los que presentaban figuras humanas o del medio ambiente, evidentemente mostraban imágenes cercanas a ellos (mamá, papá, hermanos, casa, animales y el campo).

Durante mi estancia en Cuentepec tenía claro que el dibujo tiene una estrecha relación con el juego, aseveración que actualmente confirmo leyendo a Inhelder y Piaget, la imagen gráfica es un intermediario entre el juego y la imagen mental. Dibujar desde la perspectiva de estos autores, es un proceso de conceptualización antes que ser una simple percepción, “el sujeto comienza por dibujar lo que *sabe de un personaje o de un objeto mucho antes de expresar gráficamente lo que ve él*”⁹¹.

Esa idea es muy interesante porque los infantes cuentepenses disfrutaban dibujando todo lo que miraban, entonces se entiende que el dibujo es una forma de imitación real, pero que involucra símbolos y tiene un sentido lúdico. Por lo tanto, la participación de la brigada en el curso de educación inicial, se evalúa como adecuada, logrando vincular la teoría y la práctica.

El trabajo educativo llevado a cabo con adolescentes fue motivar al estudio de la Secundaria Abierta, a través de campañas de difusión y convencimiento personal. Les hacíamos notar a los jóvenes que se podían combinar los trabajos en el campo y el estudio de la secundaria, es decir, se les propuso un plan de organización para no descuidar su labor agrícola a la vez que estudiaban con la brigada.

Los jóvenes que lograron ingresar a este nivel educativo, obtuvieron su reconocimiento por parte del INEA. A estos muchachos se les apoyó (durante el proceso) en el asesoramiento en sus asignaturas, así como el incidir en la ratificación de su identidad; enfatizándoles lo valioso de hablar un idioma original, las ventajas de su medio ambiente pero también haciéndoles notar las problemáticas de su comunidad con el fin de superarlas.

La práctica con los estudiantes de la secundaria abierta se puede analizar desde tres ejes: los contenidos curriculares, la relación enseñanza – aprendizaje y los procesos de

⁹¹ Barbel Inhelder et. al., Psicología del niño, España, ed. Morata, 1984, p. 70

comunicación. Respecto a los contenidos, cabe destacar que nos basamos en los textos que el coordinador del INEA de Temixco nos proporcionó, sin embargo, lo que hicimos fue vincular los temas de cada asignatura con la vida de los estudiantes, porque la finalidad del curso era brindar conocimientos importantes para el desarrollo integral del sujeto, de ninguna forma se quería que los alumnos sólo memorizaran datos, sobre todo por que en esta comunidad, los jóvenes desde los 14 años ya pueden asumir la responsabilidad de casarse, por lo tanto, lo que se aprendiere en la secundaria abierta debía ser benéfico y apegado a la realidad.

Precisamente de ahí se deriva el segundo rubro, al elaborar el programa de este curso, pensamos en diversas estrategias didácticas⁹² para que los jóvenes comprendieran rápidamente los contenidos de matemáticas, español e historia; utilizamos estrategias de procesamiento para que aprendieran a esquematizar las lecturas; estrategias para desarrollar el pensamiento crítico a fin que pudieran solucionar problemas y tomar decisiones, además se implementaron procedimientos de personalización y autoconocimiento con el objetivo de aprender a reflexionar.

Pienso que la relación enseñanza – aprendizaje fue muy rica, debido a que estuvo fundamentada en el principio de que a mayor cantidad de experiencias, el educando puede lograr el desarrollo de un pensamiento lógico, realista y reflexivo. Para este curso localizamos materiales en diapositivas tanto en la Secretaría de Salud como en la UNAM, nos sirvieron como ejes problematizadores para propiciar la reflexión de temáticas diversas: vida en pareja, la familia, la diversidad en México, los valores de los mexicanos, entre otras.

El proceso de comunicación fue directo, claro y nutrido de conocimientos, ideales, actividades lúdicas y valores. Analizando el tipo de comunicación que se llevaba de los brigadistas hacia los estudiantes, se puede decir que hubo un buen entendimiento por que se trataba de ocupar las mismas expresiones, realmente existió una interacción de ideas, gustos, metas e incluso sueños.

Este punto en sí mismo era fundamental, dado que uno de los objetivos del trabajo de la brigada era recuperar la cosmovisión de las culturas originales pero con la conciencia de que México está cambiando y que hay problemas que sólo corresponden a nuestra época; por lo tanto, los mexicanos tenemos que construir alternativas de solución aquí y ahora.

Hubo un proyecto educativo complementario llamado por la brigada *Programa de Apoyo a Profesores de Educación Básica en la materia de Educación Física*, que si bien es cierto permitió el diseño de una serie de actividades tendientes a fortalecer una práctica docente sistemática, con objetivos claros y actividades colaborativas, el hecho de no discutirlo previamente con los docentes involucrados limitó los alcances. A este respecto los profesores consideraron este programa como imposición, lo que permitió reconsiderar el papel del brigadista en un contexto de reformulación de la línea de trabajo, ya que pudo vislumbrarse que teóricamente la carrera de Pedagogía brinda modelos alternativos para trabajar con

⁹² Material proporcionado por el Departamento de Programas Rurales de la UNAM, recuperando los planteamientos de Alfonso Paredes Aguirre.

adultos, al enfrentar la realidad, se generan contradicciones entre lo laboral y lo profesional.

Estos avances y retrocesos permiten, así mismo, replantear la práctica profesional del pedagogo egresado de la UNAM, lo que implicaría en primera instancia un cambio en los planes y programas de estudio, de tal manera que la formación académica centrada en la observación y práctica real en el entorno y condiciones que se investigan, posibilite una mejor práctica profesional; sin embargo, cabe mencionar que la finalidad de esta investigación no es plantear una reestructuración de los planes y programas de estudio de la carrera de Pedagogía sino más bien contemplar la posibilidad de enfocar alternativas académicas centradas en la educación indígena.

CONCLUSIÓN

En la comunidad indígena de Cuatepec, del estado de Morelos, el desarrollo de nuestra investigación realizada por una brigada de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), arroja resultados significativos después de una ardua e interesante investigación y labor educativas, que vale la pena considerarle como línea de investigación de la Pedagogía.

De la comunicación que se estableció en la dialéctica entre educandos y educadores, podemos decir que su mejor expresión se dio mediante el *lenguaje pictográfico*. Y es que, en efecto, para los educadores la comunicación es por demás fundamental, por no decir, imprescindible. Ciertamente cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje no puede darse sin ella, y en este estudio de caso, lo pictográfico, como un conjunto de signos y significados, se da como una expresión cultural permeada de elementos propios de la concepción del mundo y de la vida de los *cuentepenses*, descendientes de los antiguos mexicanos, de la Antigua Confederación de Anáhuac, que aún conservan la medida y profundas cualidades perceptivas de sus ancestros.

Las estrategias para mejorar la comunicación con los habitantes de Cuatepec las aprendimos durante la estancia en la comunidad, al aplicar los programas educativos, descubrimos que un complemento fundamental de la expresión oral son las ilustraciones, las cuales proyectan su significado mediante los trazos, combinación de colores, espacialidad y temporalidad.

Con esta conclusión principal que refiere a la importancia de la comunicación pictográfica en los procesos educativos en esta comunidad indígena, consideramos que el pedagogo que desee incursionar profesionalmente en este tipo de comunidades, debe asumir que paralelamente a la tradición oral, existe una cultura visual que ha caracterizado a los grupos étnicos de nuestro país, por lo tanto, se recomienda retomar este tipo de lenguaje como apoyo a los diversos procesos de enseñanza – aprendizaje. Y es que, evidentemente, el que educa, desde una perspectiva de respeto e igualdad, es aquel que contribuye a que se construyan conocimientos; sabemos que al construir conocimientos también nos construimos.

Así, esta riqueza comunicativa la vivimos especialmente con las mujeres de Cuatepec, en la retroalimentación de conocimientos, y sobre todo en el curso de Primeros Auxilios. Ellas nos enseñaron que el lenguaje pictográfico era viable para entendernos y nosotros (brigadistas de la UNAM), al asumir esta herramienta de comunicación, generamos estrategias que fueron elementos vivos en la comunicación al descubrirse como mujeres capaces de enfrentar una emergencia médica. El lenguaje pictográfico vehiculizó elementos conceptuales que facilitaron la expresión y la comprensión de los involucrados en los actos comunicativos, lo cual junto con el uso del lenguaje oral, optimizó la comunicación educativa.

Fue así como la comunidad con la que trabajamos, hacía lo que alguna vez Juan Jacobo Rousseau propuso como lo ideal para dibujar: observar a la naturaleza y tenerla como maestra. Este pedagogo en su reconocida obra “Emilio” precisa que el dibujo debía servir para desenvolver la justeza del ojo y la habilidad de la mano, además de su rechazo a contratar a maestros de dibujo pues solamente persuadían a sus discípulos a copiar dibujos de otros. Los *cuentepenses* nos demostraron que *las imágenes* (dibujos, pinturas o sociodramas) les permitían desarrollar procesos de conceptualización, de tal manera que al percibirlos entendían mejor los contenidos de los cursos proyectados durante nuestro trabajo social.

De alguna manera a lo largo de esta pesquisa descubrimos que la Educación Étnica realiza un ejercicio similar a lo antes citado, porque la finalidad de esta propuesta pedagógica es la recuperación de las formas de comunicación, organización, los usos y las tradiciones ancestrales. Lo que se propone en esta tesis es reaprender quién es un indígena y qué es la Educación Indígena. Sabemos que un indígena más que un concepto es un ser condicionado por procesos históricos y culturales, que actualmente se enfrenta a una realidad compleja, pero que de acuerdo a las teorías de la Educación Étnica y Educación Popular es un ser con identidad, heredero de una cultura ancestral muy valiosa, capaz de transformarse y transformar.

Como observamos, los habitantes de este lugar tienen una manera peculiar de aprender; lo que puede significar para el pedagogo una oportunidad para concretar propuestas, con base a sus condiciones histórico-culturales. Es importante señalar que la educación indígena es parte del campo profesional del educador, desde esa perspectiva los profesionales en la educación tenemos la posibilidad de investigar, organizar y crear referentes teóricos acordes a las necesidades específicas de los pobladores. Cabe enfatizar que el pedagogo que desee trabajar con alguno de los grupos étnicos nacionales debe recuperar y dimensionar investigaciones antropológicas que de manera científica se realizan o han realizado en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM o el Instituto Nacional de Antropología e Historia, entre otras desde luego también importantes. Sobra decir, entonces, que cada grupo étnico tiene sus características lingüísticas y culturales.

Un rubro importante sobre el cual investigar es la planificación familiar, esta problemática dadas las condiciones de las comunidades indígenas tiene características singulares, dignas de analizarse con base en el contexto actual. Se tendría que dialogar con la mujer indígena para conocer sus ideas sobre el tema e indagar sus requerimientos hoy en día, revisar a profundidad algunos estudios ya realizados a fin de estructurar alternativas de solución al problema. Sabemos que los referentes de la mujer indígena, sobre el tema de la planificación familiar son diferentes comparados con las ideas ciudadanas, sin embargo, se pueden buscar los puntos de unión con base en los valores de libertad y respeto.

Realizar la autocrítica sobre la labor educativa con la comunidad indígena de Cuentepec, ha sido una experiencia enriquecedora, porque he logrado, identificar que la Educación Indígena como objeto de estudio debe ser analizada desde una perspectiva de revaloración de lo étnico y desde la idea de que las propuestas se tienen que construir con las personas de la comunidad y no desde fuera.

Como sabemos, esta manera de abordar a la educación indígena la han ido construyendo investigadores de México y de países como Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia o Brasil. Sugiero a los pedagogos analicen los textos de Nemesio Rodríguez y María Cristina Mejía, autores que compilan reflexiones de especialistas y personas que trabajan directamente con las comunidades indígenas.

Algo muy importante de esta investigación es el haber entendido que una comunidad indígena es una *totalidad*, y que la labor del pedagogo no es solucionar la vida del grupo étnico, sino la de interaccionar con sus habitantes para encontrar alternativas de solución a problemas concretos, particularmente los relacionados con el proceso enseñanza-aprendizaje. Lo que suele sucedernos como universitarios es que al hacer referencia a problemáticas como lo son las condiciones indígenas, por lo general nuestras propuestas son extremas, porque queremos “salvar al mundo”. Esa manera de ejercer la pedagogía no es muy adecuada sobre todo porque las condiciones de cada comunidad son peculiares. El caso de Cuentepec nos hace comprender que en el área de la salud, la labor educativa es pertinente y necesaria, tanto para prevenir enfermedades, como para apoyar a la población en sus problemáticas de planificación familiar o urgencias médicas.

Estar en Cuentepec posibilitó vincular la teoría con la práctica, concretamente en los cursos dedicados a los niños. Fueron fundamentales los saberes sobre las características físicas y mentales de los infantes en cada período de desarrollo; incluso desde un marco ético las concepciones de valoración y respeto hacía los niños sustentaron nuestro quehacer.

Esta experiencia con niños de una comunidad indígena me permite, en suma, proponer a los pedagogos de la UNAM, que durante el estudio de la carrera, se puedan tener más prácticas o mayores acercamientos con este sector de la población, para tener referentes reales e incluso se puedan realizar investigaciones con un fundamento más sólido.

Por otra parte, las teorías de aprendizaje de Ausubel y Piaget fueron de gran importancia al estructurar los programas educativos que se propusieron a la comunidad de Cuentepec, estos autores nos permitieron sustentar que el aprendizaje se puede dar por descubrimiento y a través de experiencias integradoras, es decir, asignaturas como Psicología de la infancia y Didáctica, dieron la pauta para conformar parte de la propuesta educativa de los brigadistas de la UNAM.

Definitivamente esta experiencia de trabajo educativa con una comunidad indígena, brinda planteamientos que pudiesen resultar valiosos en la construcción de ideas alternativas sobre la educación indígena. En primera instancia, se debe reconocer que las relaciones educador- educando fueron complejas.

Sabemos que en el proceso enseñanza – aprendizaje intervienen la formación, cosmovisión y los valores de los sujetos, concretamente en nuestra relación con los cuentepenses estos factores en ocasiones dificultaron la aplicación de un modelo de educación equitativo y transformador. Debemos reconocer que aún siendo universitarios parte de nuestra formación ha sido bancaria (vertical), nos costó trabajo asumir que los educandos eran seres

con conocimientos valiosos, actuamos en diversas ocasiones de manera impositiva, desconociendo el contexto y sin tomar en cuenta las necesidades reales. Por ello sea válida la reflexión, se propone como necesario reeducarnos, es decir, modificar nuestras conductas y formas de interacción, para poder ser coherentes ante los demás.

Otro aspecto sobresaliente en el vínculo educador – educando fue que al recuperar los aspectos culturales o cotidianos se propiciaron aprendizajes significativos. Nos pudimos dar cuenta de lo anterior, en el momento en que se aprendía un conocimiento nuevo y se asociaba con costumbres, tradiciones o elementos del medio ambiente, evidentemente se lograba mayor atención, procesos de diálogo y reflexión.

Incluso tiempo después al repasar las temáticas, las desarrollaban claramente niños y jóvenes; en el caso de las mujeres que aprendieron a brindar primeros auxilios y aplicar el suero antialacrán, al darse cuenta que cotidianamente se requería de estos servicios, decidieron que sus hogares podían fungir como dispensarios médicos. Sus conocimientos lograron trascender el plano individual para incidir en lo social.

Finalmente, me atrevo a sugerirles a todos los que están inmersos en el trabajo educativo indígena, que lo consideren un reto, por que implica transformar nuestra concepción y manera de acercarnos a los educandos, tomar en cuenta sus necesidades, superar nuestras contradicciones, emprender un camino en el que, ciertamente involucremos a las personas en procesos educativos que les permitan desarrollar sus propios proyectos de vida, cambiando la visión de dependencia. Así, sus estilos de vida serán más adaptables y evolutivos a la exigencia de su propia comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Beltrán Gonzalo, Teoría y práctica de la educación indígena, México, SEP, 1973
- Ahuja Sánchez Raquel et.al., Políticas y fundamentos de la educación intercultural bilingüe en México, México, SEP, 2004.
- Barreriro Julio, Educación Popular y Proceso de Concientización, Siglo XX, 1974
- Bachelard Gastón, La formación del espíritu científico, 17ª Edición, México, Siglo XXI, 1991
- Benitez Fernando, Los indios de México, 2ª Edición, México, ERA, 1973
- Bonfil Batalla Guillermo, Utopía y Revolución, México, Nueva Imagen, 1981
- Bonfil Batalla Guillermo, México Profundo, México, Grijalbo, 1994
- Boxo Rey María Jesús et.al., Sobre el concepto de cultura, España, Mitre, 1984
- De Anda María Luisa, Educación de Adultos, Nuevas dimensiones en el Sector Educativo México, CEE, 1999
- Eco Humberto, Cómo se hace una tesis, México, Gedisa, 2001
- Gómez, Marcela et. al., La educación popular en América Latina, México, SEP, 1985
- González Casanova Pablo, Cuentos Indígenas, México, UNAM 1993
- Instituto de Investigaciones Antropológicas, Anales de Antropología, México, UNAM, 2000
- Instituto Nacional Indigenista, Pueblos Indígenas de México, (Matlatzincas), México, INI, 1995.
- Instituto Nacional Indigenista, Pueblos Indígenas de México, (Chontales), México, INI, 1994
- Instituto Nacional Indigenista, Pueblos Indígenas de México, (Triquis) México, INI, 1994
- Instituto Nacional Indigenista, Pueblos Indígenas de México, (Mames), México, INI, 1994
- López Gerardo et. al., Aportaciones indias a la educación México, SEP / CABALLITO, 1985
- López Austin Alfredo, La educación en los antiguos Nahuas México, SEP/ CABALLITO, 1985

López Austin Alfredo, Cuerpo humano e ideología: la concepción de los antiguos nahuas, Vol.2 tercera edición, México, UNAM, 1989

Macías García Guillermo, La leyenda del alux, México, Consejo Editorial del Instituto, Quintanarroense de Cultura, 1985

Mejía Maria Cristina, Etnia, Educación y Cultura, Bolivia, Nueva Sociedad, 1991

Nassif Ricardo, Las tendencias pedagógicas en América Latina, México, Kapelus, 1981

Núñez Carlos et. al., Investigación Participativa y Educación Popular en América Latina, México, IMDEC, 1990

Pérez Tamayo Ruy, Cómo acercarse a la ciencia, México, Limusa, 1995

Piaget Jean, Seis Estudios de Psicología, Octava edición, México, Ariel Seix Barral, 1981

Prieto Castillo Daniel, La Comunicación en la Educación, Argentina, CICCUS, 1999

Prieto Castillo Daniel, La Fiesta del Lenguaje, México, UAM Xochimilco, 2000

Puiggros Adriana, Imperialismo y educación en América Latina, 5ª Edición México, Nueva Imagen, 1987

Ríos Navarrete Humberto et. al., Los indios de México 500 años después, México, Uno, 1993

Ríos Torres Alicia, Coba: Estrategias Adaptativas de Tres Familias Mayas, México, UNAM, 1988

Rodríguez Nemesio et. al., Educación, etnias y descolonización en América Latina, en una guía para la educación bilingüe Intercultural (Vol. 1 y 2), México, UNESCO, 1983

Tapia Rodríguez Ernesto, Análisis político, España, Mitre, 2000.

U.N.A.M. (E.N.E.P. Acatlán), Organización Académica de la licenciatura en Pedagogía, México U.N.A.M., 1986

HEMEROGRAFÍA

AGUILAR Marcela, "La educación física y la escuela", México, Correo del Maestro, febrero 2006, Año 10, Número 117.

ANÓNIMO, "La Educación bilingüe paralizada", México, La Jornada, 30 de Octubre de 2001, Pág. 42

ANÓNIMO, "Caficultores de Guerrero amenazan con tomar las armas si el gobierno no los apoya: AMN", México, Excélsior 14 de noviembre de 2001, Pág. 42

ANÓNIMO, "Nace en Guatemala la Asamblea Nacional del Pueblo Maya", México, Excélsior, 2ª parte, 30 de diciembre de 2002, Pág. 12

ANÓNIMO, "Maestros cubanos a las regiones indígenas de Michoacán", México, Excélsior, 24 de septiembre de 2003, Pág. 28

AVILES Karina, "Madres adolescentes e indígenas, los más excluidos en educación", México, La Jornada, 3 de abril de 2007, Pág. 37

CONACYT "Perspectivas transdisciplinarias: la apertura hacia el siglo XXI", México, CONACYT, enero-febrero de 1992, No. 102, Pág. 16-20

CONCHA Miguel, "Desarrollo local y regional integral", México, La Jornada, 31 de marzo de 2007, Pág. 20

CONTRERAS Salcedo Jaime, "De la edad de piedra el sistema para financiar al campo", México, Excélsior, 16 de abril de 2001, Pág. 17

DE MARCELO Antonio, "Altos grados de organización logran indígenas en Estados Unidos". México, La Prensa, 5 de enero de 2002. Pág. 34

ENCISO Angélica, "Continúan las negociaciones Semarnat, gobierno del Edomex y Frente Mazahua", México, La Jornada, 7 de Octubre de 2004, Pág. 38.

GARCÍA Bernal Cristóbal, "Sobreexplotación de pozos en Sonora provoca la quiebra de agricultores del norte de la entidad", México, La Jornada, 17 de Enero de 2005, Pág. 37.

GARCÍA Colín Víctor, "Impulsados por la miseria, más de un millón de indígenas se establecen en el D.F.", México, El Guerrero Solar, No. 1, 13 de agosto de 1990, Pág. 13,

GARCÍA Colín Víctor, "La moneda maíz", México, El Guerrero Solar, No. 19, 1º de mayo de 1995 Págs. 11-13

GIL Olmos José, "No tenemos vínculos con el EZLN, dice la OCSS", México, La Jornada, 14 de julio de 1995, Pág. 15

GONZÁLEZ Reyes Marcelino, "Reflexiones sobre la realidad del maestro bilingüe, México, correo del maestro, No. 20, 1998

GUTIÉRREZ Maribel, "Otros 3 campesinos asesinados en Guerrero", México, La Jornada, 7 de julio de 1995, Pág. 6.

IBARRA Guillermo "16 Etnias crean el Consejo Nacional de Pueblos y Organizaciones Indígenas". México, El Nacional, 16 de julio de 1994, Pág. 3

JIMÉNEZ Arturo, "Fundar la República de Qullauyo, reto del movimiento indígena Pachacuti", México, La Jornada, 17 de diciembre de 2003, Pág. 3-A

JIMÉNEZ Arturo, "Factible, la lucha común de mujeres y hombres indígenas en Bolivia", México, La Jornada, 18 de diciembre de 2003, Pág. 16

JIMÉNEZ Arturo, "Los conocimientos indígenas, superiores a los universitarios", México, La Jornada 20 de diciembre de 2003, Pág. 28

LÓPEZ Guilebaldo, "Más pobres en Oaxaca que en todo México: Banco Mundial", México, La Jornada, 29 de enero de 1995, Pág. 22

MOGUEL Julio, "De pobreza a miserias", México, La Jornada, 30 de octubre de 1994, Pág., 17

MONSIVAIS Carlos, "¿Todos somos indios?", México, La Jornada, 11 de febrero de 1995, Pág. 16.

NOTIMEX. "Desnutridos 80% de menores de 6 años en Oaxaca", México, La Jornada, 23 de octubre de 1994, Pág. 5.

OEMICHEN Cristina, "La UNAM alerta sobre homogenización de los pueblos indios.", México, La Jornada, 30 de diciembre de 2002, Pág. 12

PADILLA Juan, "Luego de 602 días desdoblaron campesinos chontales los accesos 2 campos petroleros", México, Excélsior, 7 de julio de 1995.

PEREA Ernesto, "Equihua Martín: un perro es mejor atendido que todo un pueblo indígena", México, El Nacional, 16 de octubre de 1994, Pág. 3

ROJAS Rosas, "Más de 10 millones de indígenas están en la pobreza: Carlos Tello", México, La Jornada, 10 de febrero de 1995, Pág. 22

ROSAS Javier, "Aquí todos somos grandes señores", México, El Guerrero Solar, No. 13, 30 de septiembre de 1993, Pág. 51-56

ROSAS Javier, "A los hombres de Razón", México, El Guerrero Solar, No. 16, de junio de 1994, Pág. 35-37

SEPÚLVEDA Armando, "La vida indígena", México, Excélsior, 16 de marzo de 1996, Pág. 11

SEPÚLVEDA Ibarra, "Agua: codiciada oro para miles de Huicholes", México, Excélsior, 17 de marzo de 1996, Pág. 12-A

Sociedad Cultural Anahuaka, México, El Guerrero Solar, 15 de mayo de 1991, No. 5, Tema 1, Pág. 26

TIMOTEO Morales Andrés, "Comienzan transmisiones de televisora comunitaria en municipios de Veracruz", México, La Jornada, 12 de febrero de 2007, Pág. 11

DIRECCIONES DE INTERNET

File A:\Oficina para el desarrollo de los Pueblos Indígenas1.html

File D:\1ª Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Ind.html

<http://www.conapo.gob.mx>

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/0>

<http://www.worldbank.org/mx>

CENTROS DE INFORMACIÓN.

- Centro de Documentación Internacional SEP/UNESCO Donceles No. 100. P.B. Oficina 1020 Colonia Centro, C.P. 06010, México, D.F.
Tel. 53281000 Ext. 18633 y 18691 Fax 53296962
e- www.sep.go.mx/wb2/sep/sep2777 Base de datos
- Colegio de México. Camino al Ajusto 20, Pedregal de Santa Teresa, México D.F. C.P. 01000 México
Tel (5255) 54493000
- CNDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) Av. México – Coyoacán 343 Colonia Xoco Del. Benito Juárez
- Dirección General de Educación Indígena. Azafrán 486, Col. Granjas, México, D.F.
- Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM (Biblioteca Juan Comas) Ciudad Universitaria, México D.F.
- UNAM Centro de Documentación de la FES Acatlán y de Ciudad Universitaria
- UPN (Universidad Pedagógica Nacional)
Col. Héroes de Padierna, Del. Tlalpan, C.P. 14200, México, D.F.
Tel (55) 56309700

GLOSARIO

Asistencialismo: Organización del Estado o de las corporaciones públicas para ofrecer ayuda o socorrer a los necesitados.

Cosmovisión: La forma particular de concebir e interpretar el mundo; o, para decirlo de manera más formal 'el conjunto articulado de sistemas ideológicos relacionados entre sí en forma relativa congruente, con el que un individuo o un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo.'⁹³

Costumbre: Voluntad suprema que rige a los destinos de la sociedad, unánimemente aceptada, de todos conocida, respetada y amada desde la más tierna edad; adquiere tal fuerza y eficacia que la hace parecer viva, espontánea y anhelada al imponer un orden en la sociedad.⁹⁴

Cultura: Modo común de pensar organizado de los individuos de una sociedad en orden a producir actividades sociales coherentes, tanto de acción material como de acción espiritual. La palabra cultura todavía recuerda que su raíz semántica los dos momentos que la definen históricamente: el cultivo y el culto; la cultura de acuerdo a la memoria histórica de la palabra, está relacionada con el desarrollo, es decir, la recreación humana de la naturaleza, y con lo sagrado.⁹⁵

Diversidad: Variedad entre los pueblos y naciones.

Etnología: Es la ciencia que estudia la formación de los grupos humanos.

Marginación: Apartados de la sociedad.

Temazcalli: Viene del verbo temaz que significa que significa bañarse con vapor, y el sustantivo calli que significa casa recinto. Temazcalli es la casa o recinto del baño de vapor. Es una disciplina ancestral en la que se pone a prueba la voluntad.

Tradicición: Transmisión cultural que se repite periódicamente, y que un pueblo lo viene realizando desde hace miles de años.

⁹³ Alfredo López Austin, Cuerpo humano e ideología: la concepción de los antiguos nahuas, Vol.2 tercera edición, México, UNAM, 1989, Vol. 1. p. 20.

⁹⁴ Ignacio Romerovargas Yturbide, Los gobiernos socialistas de Anáhuac, México, ed. Romerovargas, 1978, p. 133 y 134.

⁹⁵ María Jesús Boxo Rey et.al., Sobre el concepto de cultura, España, ed. Mitre, 1984 p. 115.

ANEXO # 1
HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN INDÍGENA EN MÉXICO
DURANTE EL SIGLO XX

Fecha	Institución	Objetivos
1911	Primeras Escuelas Rudimentarias	Pretendieron castellanizar, alfabetizar y enseñar las operaciones más usuales de la aritmética a los grupos indígenas.
1923	Las Casas del Pueblo	Algunas de sus finalidades fueron: Constituir la escuela para la comunidad y la comunidad para la escuela, además desarrollar hábitos de higiene, formar hombres físicamente fuertes y vigorosos.
1923	Misiones Culturales	El propósito de su formación consistió en mejorar las condiciones de preparación de los maestros rurales en servicio, de las primeras escuelas federales. La primera misión fue integrada por un jefe, profesores de educación rural, jabonería, curtiduría, agricultura, canciones populares y de educación física.
1926	La Casa del Estudiante Indígena	Cuya institución tuvo por objeto “anular la distancia evolutiva que separa a los indio de la época actual, transformando su mentalidad, tendencias y costumbres para sumarlas a la vida civilizada e incorporarlos íntegramente dentro de la comunidad social mexicana” ⁹⁶
1932	La Estación Experimental de Incorporación Indígena de Carapan	Creada para desarrollar estudios o investigaciones de Antropología Social.
1936	Departamento de Asuntos Indígenas	Lázaro Cárdenas señaló: el conocimiento directo que tiene el ejecutivo a mi cargo de las duras condiciones de vida en que se encuentra una buena parte de nuestra población indígena, carente de los elementales beneficios de la civilización, sumida en la mayor pobreza y en muchos casos formando grupos aislados por completo del resto del país. ⁹⁷
1946	Dirección General de Asuntos	En 1952 esta dirección reportó tener en

⁹⁶ Ramón Hernández López, Acción Educativa en las Áreas Indígenas de México, México, SEP (Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena), 1976, P. 53

⁹⁷ Idem, p. 68

	Indígenas	operación los siguientes servicios: 20 centros de capacitación, 14 hogares infantiles, 12 misiones de mejoramiento, 26 procuradurías y 10 delegaciones de los estados. Después de 22 años de labor desaparece distribuyéndose sus servicios en otras dependencias de la SEP.
1971	Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena	Su labor consistía en organizar, dirigir, administrar, desarrollar y vigilar en el medio indígena: la alfabetización y castellanización por promotores bilingües.
1978	Dirección General de Educación Indígena	<p>Actualmente conserva su vigencia, sus propósitos generales son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lograr una educación integral bilingüe que satisfaga las necesidades educativas básicas de aprendizaje de las niñas y niños indígenas con calidad, equidad y pertinencia. - Flexibilizar los contenidos, las metodologías y los materiales educativos para hacer congruente la escuela con la cultura comunitaria, conservando la atención a las habilidades básicas valoradas nacionalmente y articulando saberes, valores y comportamientos propios de cada pueblo. - Desarrollar alternativas de formación docente. - Mejorar la formación de los profesores en ejercicio. - Reestructurar las formas de operación de los albergues escolares y centros de integración social, para proporcionar de manera más equitativa apoyos alimenticios, asistencia médica y hospedaje.

ANEXO # 2

LOS GOBIERNOS SOCIALISTAS DE ANAHUAC DR. IGNACIO ROMEROVARGAS YTURBIDE EDITORIAL ROMEROVARGAS.

1.- Advertencia General.

“Y en las más sabias repúblicas, escribe el P. J. Acosta, como fueron la romana y la Ateniense, vemos ignorancias dignas de risa por cierto si las repúblicas de los mexicanos y de los Incas se refirieran en tiempo de romanos o griegos, fueron sus leyes y gobiernos, estimados. Mas como sin saber nada de esto entramos por la espada sin oírles ni entenderles, no nos parece que merecen reputación las cosas de los indios, sino como de caza habida en el monte y traída para nuestro servicio y antojo. Los hombres más curiosos y sabios que han penetrado y alcanzado sus secretos, su estilo y gobierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, maravillándose que hubiese tanto orden y razón entre ellos”.

“El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y policía de los indios, dice el autor es ayudarlos y regirlos por ellas mismas... pues deben ser gobernados conforme a sus fueros, que son como sus leyes municipales, por cuya ignorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan ni los que rigen, por dónde han de juzgar y regir sus súbditos; que además de ser agravio y sinrazón que se les hace, es en gran daño, por tenernos aborrecidos como a hombres que en todo, así en lo bueno como en lo malo, les somos y hemos sido contrarios”. (Historia Natural, Lib. VI, Cáp. 1).

Nada comprenderemos de los pueblos de Anáhuac si pretendemos encontrar en ellos los principios básicos de la *cultura occidental*, que en muchos aspectos estaba y esta atrasada con respecto a la evolución lograda por aquellos en el momento de su despiadada destrucción. Se requiere un gran esfuerzo de comprensión y de adaptación para vislumbrar la verdad contenida en el sin número de mentiras que escribieron los desconcertados vencedores que pretendieron hacer de nuestra historia un vertedero de ignominia, por obvias razones, ya que por su falta de comprensión, no podían escribir sino lo que entendieron e inventaron, adulterando los hechos con interpretaciones muy suyas y a menudo malintencionadas por razones económicas, políticas y religiosas.

En estudio de las *instituciones* anahuacas, para no mal interpretarlas, ante todo hay que tener siempre presente el hecho evidente de que se trata de una cultura *original*, diferente de la occidental, cuyo desarrollo obedece a un principio *integral* y que procede de distinta economía, cultura en la que se funde en un *todo* armonioso e imposible de deslindar (por que sus elementos se implican unos a otros) lo que para el occidente sería: ciencia, religión, derecho, costumbres, milicia, comercio, fisco, administración, vida social y Estado.

A esta dificultad de carácter técnico mas que otra cosa habr ase de añadir la necesidad de doblegarse a los principios rectores de la mentalidad indígena, ya de carácter *filosófico, religioso o jurídico*, para aquilatar las consecuencias practicas a que dieron lugar en sus propias instituciones.

De hecho en el territorio de Anáhuac Existía diversidad de lenguaje, pero entre todos los idiomas autóctonos, como entre los europeos, había entre si *equivalencia de sentido*, mas entre el lenguaje de los europeos y el de los anahuacas NO existe esa equivalencia, es decir, que no habiendo identidad de pensamiento, tampoco puede haber traducción exacta. Ambos responden a dos desarrollos diferentes de la cultura, cuyo contenido, sobre todo en materia política, completamente varia, aunque los términos pudieran tener traducción *literal*.

Es de suyo impropio usar términos idénticos para fenómenos que se registraron en pueblos y épocas diferentes, pero se agrava la dificultad tratándose de dos culturas distintas. Sin embargo, dicha dificultad se allana conservando en lo posible, los nombres orinales; o con el empleo de vocablos que los substituyan, pero siempre con la medida reserva, aclarando diferencias y similitudes de fondo y aun de matiz, tomando siempre en cuenta su significado ideológico particular.

Existe además una característica, tanto en el sistema político con en el idioma de los pueblos autóctonos: que todo en ellos era funcional, *dinámico y relativo* en materia humana, observando ellos siempre una estricta *jerarquía de valores* entre todas las personas; descartando lo *absoluto* y consideraban a todo el universo *animado*.

Basta hacer un estudio comparativo de sus lenguas en contraste con las europeas, para comprender: la riqueza de su léxico; la dulzura de sus expresiones; el prurito de precisión que se manifiesta en el uso constante de sinónimos y dobles: la frecuencia casi ininterrumpida del uso del verbo y del presente; el uso limitado del pasado y del futuro; su carencia de "futurismos" y del "si" condicional; el empleo constante de interrogativos, tratándose del mas allá o de las cosas no vistas o no comprobadas; el afán de manifestar con formulas de respeto las jerarquías de las personas, casas y lugares; la movilidad en la construcción de sus palabras, y su extraordinario dinamismo con la tendencia a hacer verbos. Todo ello traduce el carácter de su cultura esencialmente *objetiva y positiva*.

Considerando el carácter integral y dinámico de esta alta cultura, se explica el que las divisiones y clasificaciones que nosotros establecemos, hasta cierto punto arbitrariamente sean mas bien para entenderlos nosotros y para tratar de comprenderlos, pero que no deben tomarse como expresión de una realidad absoluta, ya que de si, para ellos la realidad era esencialmente variable, de sí, para ellos la realidad era esencialmente variable, cambiante, de acuerdo con las circunstancias que se presentaban en el momento histórico. De hecho, cada institución y agrupación tenía sus propias normas y procesos diferentes.

Los dos grandes conceptos de la cultura humana, *tiempo y espacio*, también difieren de significado en ambas culturas. Pues mientras para la cultura occidental son más; bien conceptos *teóricos y abstractos*, para los anahuacas son de contenido *práctico y concreto*.

Desde luego en *náhuatl* ni siquiera existe un término equivalente a la palabra *espacio* ,. su modo de expresión es por medio de los vocablos *centlamanían*, lugar donde están todas las cosas; *centlapanían*, lo que fuera de las cosas, o *yeyan*, estancia, siempre acompañado del lugar específico que se quiere referir, como decir: estancia del Sol de Venus o de la Tierra, etc.

En cuanto a la noción de *tiempo*, para los anahuacas era uno de los cinco elementos fundamentales de la existencia y de la vida, y *cáhuítl*, tiempo, consistía para ellos en el *orden y medida del movimiento, el ritmo*, por lo que señalan sus tradiciones que antes que hubiera *tiempo*, para que hubiera vida humana y cultura, que en este caso se identifica con el conocimiento calendárico, precedieron cuatro *etapas* o *soles*, en los que los elementos fecundantes: *agua, viento y fuego*, buscaron su acomodo y equilibrio en la *tierra*, en conjunción con el movimiento de los astros. Con el Quinto Sol nace el calendario y la cultura; por ello toda la organización política y social está en íntima relación con los calendarios y la astronomía.

Hablar de *instituciones* de un pueblo que practica el derecho consuetudinario, como el náhuatl o el inglés, es referirse al conjunto de toda una *organización política*, que de hecho y sobre todo, también de *derecho*, se va desarrollando y modificando.

O sea, que hay que considerar dichas instituciones en su funcionamiento, sin pretender' exigirlas formuladas en textos explícitos o en cuerpos de leyes y decretos, sino haciendo el estudio de las costumbres repetidas, observadas, modificadas o desarraigadas, que constituyen la *tradición* y desarrollo mismo de la *historia* de ese pueblo. En efecto, para ellos, la costumbre, *tlamanilíztlí*, las cosas como están, significa la realidad concreta.

La organización política y el sistema de gobierno en los pueblos de Anáhuac (desde *California* a *Nicaragua*), no corresponden a un tipo *ideal*, considerando las cosas según estimamos que debieran ser, como lo hacen los europeos, sino que constituyen un verdadero *prototipo*, en el que se consideran los hechos conforme a su ineludible realidad, adaptados a las circunstancias económicas, geográficas y sociales de dichos pueblos, y en el que se ven combinados en forma sorprendente y eminentemente práctica, elementos que solemos llamar: liberales, democráticos (gobierno del pueblo) , aristocráticos (gobierno de los mejores) , oligárquicos (gobierno de pocos) y monárquicos (gobierno de un sólo), propios de la cultura occidental, sin que privara ninguno de ellos, presentando además características propias y muy diversas.

Como la organización política en su conjunto presenta notable analogía entre todos estos pueblos, aunque cada pueblo haya tenido sus particularidades, podemos referirnos, para mayor brevedad, al sistema de gobierno mejor conocido por la historia, o sea, el gobierno interestatal de *MéxicoTenochtitlan* (ombligo de la luna o del maguey lugar de Ténoch, gran nopal) , *Tetzcóco-Acolhuácan* (lugar de arbustitos, de los de abolengo que viven cerca del agua) , y *Tlacópan-Tecpanohuáyan* (sobre las jarillas, lugar de los palaciegos).

11.-Organización política anahuaca

Primero hay que determinar los principios fundamentales de su organización para poder comprenderla. Así como el pensamiento y las creencias de los pueblos son fruto de la observación y de la elucubración humana, la organización política está en íntima relación con el pensamiento económico, científico, filosófico y religioso de los pueblos.

Del concepto matemático, astronómico, físico y biológico que tuvieron del universo los anahuacas, mediante la observación de la naturaleza y la reflexión, conformándose a ella y superándola también, establecieron un orden político y social adecuado a las condiciones físicas, económicas y científicas, con el propósito fundamental de promover y preservar la vida de la colectividad en el país, alcanzando de tal suerte *un alto grado, de cultura y conocimiento*, tanto de la naturaleza de la Tierra como del Universo. Sólo mediante esta forma colectivista de organización de la actividad humana (que es la cultura), integrando grupos por *servicios de trabajo activo* y la ocupación total del territorio productivo, pudieron vencer las dos grandes deficiencias que había en el país:)a carencia de bestias de tiro y de carga, y la falta de cereales panificables.

Por ello, aunque lograron realizar grandes adelantos en materia política, científica y artística, por no tener bestias de tiro y de carga no sintieron la necesidad de buscar el hierro, por lo que estaban atrasados en mecánica y en instrumentos de guerra. y por la falta de alimentos panificables, su desarrollo estaba íntimamente unido al cultivo de la tierra, y expuesto a fuertes conmociones causadas por el hambre y la peste, en teniendo varios años de pérdida de la cosecha. Todo ello manifiesta el error de aquellos que quieren establecer un orden comparativo de evolución por *edades* (de la piedra, bronce y hierro) señalando grados de evolución similares en el Viejo Mundo a los del Nuevo. Profundo error.

Por estas causas económicas, los principios fundamentales de la organización política en Anáhuac fueron diferentes de los de Europa, donde privó una cultura *individualista y de ahorro* basada en el atesoramiento y formación de peculios e intereses particulares que dan margen al despojo ya la provocación ininterrumpida de guerras, justificando la *usurpación*, por convenir así a sus intereses.

Así se explica que, en tanto que en Europa los intereses económicos y los prejuicios *raciales*, también europeos, determinarían sus formas de gobierno, desde la antigüedad clásica hasta la fecha, en Anáhuac en cambio, con su cultura *colectivista de esfuerzo y de servicio*, privara la organización económica por *tequíyotl*, oficios u ocupaciones, tomando en cuenta la agrupación por servicios en colectividades autosuficientes. De aquí, el carácter particular de sus instituciones cuyos principios fueron fundamentalmente los siguientes:

1.-La ocupación total del territorio aprovechable económicamente, por lo que establecieron el sistema de *calpóltin*, caseríos, rurales de casas dispersas, de bienes comunes y trabajo, *tequíyotl* faena por riguroso turno.

2.-La base fundamental económica era la agricultura, por lo que estructuró una organización política, social y litúrgica basado en los ciclos calendáricos de los diversos productos agrícolas, combinándolos y sujetándolos a la producción de toda la fauna y flora del país.

3.-Por la razón anterior establecieron como principio fundamental la distribución de productos y reparto de ellos por medio de un doble sistema ya con una organización admirable de comerciantes y del comercio, o con la administración, recolección y redistribución de impuestos o tributos en todo el país, realizando un intercambio extraordinario entre las zonas de producción agrícola y los centros manufactureros.

4.-Siendo la agricultura y la manufactura las bases económicas, para darles estabilidad y firmeza, establecieron e integraron zonas económicamente autosuficientes, autónomas (que se

norman así mismas) y autárquicas (que se dan su propio gobierno) por medio de pactos de amistad, vínculos matrimoniales o en ultimo caso por tratados de paz, estableciéndose el respeto de costumbres, estatuto jurídico y economía, locales y regionales, por parte de las federaciones.

5.-Establecieron una superestructura de carácter federal e interestatal en materia política, educativa científica y cultural con un sistema impositivo o tributario, antes mencionado adecuado a las necesidades tanto del gobierno como de las diversas entidades de la federación, ya para subvenir a los gastos públicos o para la redistribución de la producción de unas regiones a otras en combinación con dicha organización especial en materia mercantil.

Dados estos principios fundamentales podemos distinguir dos clases de organizaciones:

A.- Las *territoriales*, que eran: 1.-El *calpúlli* rural (autónomo y disperso); 2.- El *calpúlli* urbano (autónomo y concentrado a manera de barrio); 3.-La región o *icnihutli* de *calpoltlín*, hermandad, fraternidad, grupo de amistades de caseríos, llamado *tlatocayotl*, gobierno; 4.- los territorios o señoríos del Estado (autónomos, pero la autoridad dependía del Estado) llamados *tecuhyotl*, señorío; 5.-El Estado (independiente) llamado *hueytlahcáyotl*, gran gobierno; y 6.- La federación de Estados llamada *tlatacaicniuhyotl*, hermandad o amistad de gobernantes, o *tecpülotl*, conjunto de principales o palaciegos.

B.-Las *institucionales*, *jerarquías* centralizadas de gobierno, que podían ser: *locales* (la organización religiosa, los gremios industriales, las sociedades de señores) o *federales* (las jerarquías educativa, administrativa, fiscal, judicial, gubernamental o política, la comercial y la militar) .

El gobierno de *toda* agrupación, tanto territorial como institucional, correspondía a una *asamblea* de ancianos o expertos en la materia, elegidos por los miembros de la agrupación. "Nada se hacía, afirman los cronistas, sin consultar en asamblea". Esta invariablemente era encabezada por *dos* jefes, cuyos puestos generalmente eran vitalicios; uno era *administrador* y otro *ejecutor*, casi siempre el primero anciano y con derecho de sucesión, y el otro más joven, era elegido por la asamblea, dependiendo de las circunstancias particulares de cada agrupación la determinación de las normas y procedimientos de ejecución. La asamblea se llamaba *in cohuáyotl*, círculo o a manera de serpiente.

Los criterios de distinción, de agrupación o de separación de la población eran: la *icniúhyotl*, amistad, basada en pactos o en parentesco; la *yáoyotl*, enemistad. causada por el estado de guerra; o la *tequíyotl*, ocupación u oficio, constituido por la división del trabajo, por lo que la mayoría de los nombres de agrupación son geográficos o se refieren a sus ocupaciones e industrias, y no como muchos autores han establecido, a principios raciales, étnicos. Como ejemplo podemos señalar a *Tetzcóco*, *lugar de arbustitos*, y a los *aztéca*, los alados, especialistas en la industria plumaria, por lo que dieron tanta importancia al comercio de la pluma.

XIII.- La educación, fundamento de las jerarquías políticas de Anáhuac

¡Admirable edificio es el del Estado que sienta sus bases sobre la sabiduría, la virtud y la pericia humana, para el progreso y desarrollo de la vida! Así lo concibió Platón en su "República", considerando el *arte de gobernar al pueblo desde la cuna* como un *ideal*, y así lo realizaron los pueblos de Anáhuac. Mucho tenemos aún que aprender los mexicanos, de la organización de nuestros pueblos autóctonos, para perfeccionar nuestras instituciones.

Ningún pueblo de la tierra se sabe que haya puesto mayor énfasis, empeño y cuidado, hasta en la actualidad (exceptuando *quizás* a Rusia y China), como los nahuas pusieron en la educación. "Ninguna cosa, afirma el P. Acosta, más me ha admirado, ni parecido más digna de alabanza y memoria, que el cuidado y orden que en criar a sus hijos tenían los mexicanos". En sus escuelas "tenían ayos y maestros que les enseñaban e industriaban en loables ejercicios: a ser bien criados, a tener respeto a los mayores, a servir y obedecer, dándoles documentos para ello. .." "Cuando estaban ya criados, consideraban mucho la inclinación que en ellos había" para dedicarlos a una profesión apropiada a su vocación. "Grande y concierto era éste de los mexicanos. ..En efecto, difícilmente se hallara nación que en tiempo de su gentilidad haya puesto mayor diligencia en este artículo de la mayor importancia para el estado". (Historia Natural y Moral, Lib. VI., Cap. 27, p. 505 ss.).

A tal grado llegó a tener importancia la educación en la estructura del Estado mexicano, que sin temor pudiera decirse, que *nada* sabe de los pueblos autóctonos de Anáhuac, quien desconoce el cometido de su sistema educativo, pues de éste dependía toda organización jerárquica y estatal. Porque enseñanza y educación propendían fundamentalmente al conocimiento y al cumplimiento exacto de las costumbres que constituían su derecho, para su incorporación plena a la vida de la comunidad, o sea del Estado. Así, desde pequeños, los anahuacas no sólo quedaban iniciados en el conocimiento de las normas jurídicas y de la ciencia, sino que además se veían envueltos en el engranaje de la organización política del Estado, que los utilizaba con ventaja a beneficio de la colectividad, de acuerdo con las circunstancias personales y de hecho, que constituyen la realidad.

Con creces demostraron los anahuacas que la tranquilidad social que pretende el derecho, sólo se alcanza mediante un sistema educativo estricto, en perfecto acuerdo con los ideales del Estado. Básicamente la administración docente estaba dividida, por razón del *sexo* en tres grandes categorías, genéricamente llamadas *nezcatilóyan*, donde se aprende:

1) *.-Escuelas de hombres*, de cada *calpúlli* y de la ciudad sagrada, una de cada grado: *a.-Telpochcálli*, casa de jóvenes, y la del recinto sagrado llamada *hueytelpochcálli*; *gran casa de jóvenes*; *b.-Calmecác*, hilera de casas, escuela superior, la del recinto sagrado llamada *Tlállan calmécac*, hilera de casas de los escritos (biblioteca).

2) *.-Escuela de muchachas*, *ichpochcálli*, casa de las jóvenes, paralela a las anteriores.

3) *.-Escuetas mixtas*, de hombres y mujeres, en lo concerniente a lo que consideraban el conocimiento supremo de la colectividad como tal y eran llamadas *nemachtilóyan*, lugar de estudio, escuela de baile de cada *calpúlco*, cabecera del *calpúlli*; la del centro era llamada

Cuicacálli, casa del canto, centro de las instituciones educativas, donde se practicaban la danza, el canto, la poesía y la oratoria; *Mixcohuacálli*, casa de *Mixcóhuatl*, símbolo de la voz del viento, verdadero coliseo, donde se recreaban los señores y principales; allí se reunían cantores, artistas y cirqueros de extraordinaria habilidad, poetas y oradores profesionales tanto de *México* como de *Tlatelólcó* para deleite de aquéllos.

"En ninguna parte, afirma el padre Acosta, hubo tanta curiosidad de juegos y bailes como en la Nueva España, donde hoy día se ven indios volteadores, que admiran, sobre una cuerda; otros sobre un palo alto derecho, puestos de pies, danzan y hacen mil mudanzas; otros con las plantas de los pies, y con las corvas, menean y echan en alto, y revuelven un tronco pesadísimo, que no parece cosa creíble, si no es viéndolo; hacen otras mil pruebas de sutileza, en trepar, saltar, voltear, llevar grandísimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo cual se ven pruebas harto donosas. Más el ejercicio de recreación más tenido de los mexicanos, es el solemne mitote que tenían por tan autorizado, que entraban a veces en él los reyes, y no por fuerza como el Rey D. Pedro de Aragón con el Barbero de Valencia, Hacían este baile o mitote, de ordinario en los patios de los templos y de las casas reales, que eran los más espaciosos: Ponían en medio del patio dos instrumentos: uno de hechura de atambor, y otro de forma de barril, hecho de una pieza, hueco por de dentro y puesto sobre una figura de hombre o de animal, o de una columna. Estaban ambos templados de suerte que hacían entre sí buena consonancia.

Hacían con ellos diversos sonos, y eran muchos y varios los contares: todos iban cantando y bailando al son, con tanto concierto, que no se discrepaba el uno del otro, yendo todos a una, así en las voces como en el mover los pies con tal destreza, que era de ver. En estos bailes se hacían dos ruedas de gente: en medio estaban estos instrumentos, se ponían los ancianos y señores y gente más grave, y allí cuasi a pie, quedo, bailaban y cantaban. Alrededor de éstos, bien desviados, salían de dos en dos los demás, bailando en coro con más ligereza y haciendo diversas mudanzas y ciertos saltos a propósito, y entre sí venían a hacer una rueda muy ancha y espaciosa. Sacaban en estos bailes las ropas más preciosas que tenían, y diversas joyas, según que cada uno podía. Tenían en esto gran punto, y así desde niños se enseñaban a este género de danzas": (Historia Natural, Lib. VI, Cap, 28, p. 507 ss.).

Desde el punto de vista jerárquico, administrativo, docente y educativo, había dos grandes jerarquías, a través de las cuales todo individuo debía pasar para incorporarse como miembro y funcionario de la colectividad y del Estado: una, de los *calmécac*, hilera de casas, (administrativa) y otra, la de los *telpochcálli*, casas de jóvenes.

XIV .-Los Calmécac, hilera de casas

Eran escuelas patrocinadas por *Quetzalcóhuatl*, el fecundador, símbolo de la inteligencia y de la humana sabiduría, con tendencias francamente administrativas, escuelas para aprender la *tlahtocamecayomachtiliztli* ciencia de gobernar, donde los sabios, *tlatatiníme*, artífices, *toltéca* y reverentes *tlamacázque*, enseñaban las ciencias, las tradiciones y las artes, con un sistema disciplinario muy estricto, a los hijos de quienes tuviesen deseos de entregarlos a esa casa de la sabiduría, ya por motivos personales o en atención a los agüeros, ya por razones de oficio si se trataba de hijos de gobernantes o de *pochtéca*, comerciantes. Los estudiantes de estos planteles eran llamados *momachtíque*, alumno; la enseñanza era colectiva e individual, la colectiva impartida por sabios, peritos y ancianos, y la individual era en cadena de mayor a menor, el de 20 años enseñaba el de 19 y éste al de 18 y así sucesivamente. Cada

grupo de enseñanza era dirigido por dos jefes: el *momach ticatláhto*, jefe de alumnos y el *momachticachcáuh*, alumno principal, uno ejecutivo y el otro administrador. Los maestros encargados de la enseñanza eran llamados *temachtíani*, maestros; además de los *tlamatiníme*, sabios, *huehuétque*, ancianos y artistas, *toltéca*, enseñaban algunos *teachcáhuán*, principales o capitanes.

Los *ichPochcálli*, casas de los jóvenes, tenían la misma estructura en su organización, los grupos de alumnas eran encabezados por las *ichpochtlahtóque*, gobernantes de muchachas, ejecutoras; las *ichpochachcáuh*, alumnas principales y las *cihuatlamachtíani*, maestras, impartían la enseñanza. Esta estructura parece demostrar que paralelamente a la organización jerárquica de los hombres, existió una organización de mujeres en materias concernientes a ellas y al culto, como puede comprobarse en materia comercial, gremial y la existencia de *cihuateocálli*, templos de mujeres, donde ingresaban por voto temporal o vitalicio, conforme a su voluntad, y las *cihuatlahtóque*, mujeres gobernantes, en cada barrio, índice de un adelanto extraordinario en materia política, pues se daba ingerencia directa a la mujer en lo concerniente a las actividades propias de su sexo y de sus profesiones, tomando parte en el gobierno, cosa que apenas se está perfilando en nuestros tiempos.

El *calmécac*, era considerado por los anahuacas como "casa de llanto y tristeza, donde los que allí se crían son labrados y agujerados, como piedras preciosas, y brotan y florecen como rosas. De allí que salen como piedras preciosas y plumas ricas, sirviendo a Nuestro Señor, de allí reciben sus misericordias". (Sahagúh, Lib. VI, Cap. 40). Lo que caracterizaba al *calmécac* era la forma claustral, de encierro, y su tendencia intelectual, científica y religiosa, a la vez que artística en la enseñanza. Tanto varones como mujeres, cada cual según las funciones sociales que después desempeñaría, que ingresaban a estas escuelas anexas a los templos, debían llevar una vida ejemplar de mortificación y estudio, sus trabajos manuales estaban fundamentalmente relacionados con el servicio del templo: cosechar púas de maguey para el autosacrificio, traer agua, leña y copal; formaban grupo especial en las ceremonias públicas y en la guerra. Tenían ayunos *rotativos*, baños frecuentes, alimentación mesurada, se les enseñaba a tener profundo respeto a los superiores, a los mayores y a las costumbres, el derecho, retórica y modo de hablar con propiedad (oratoria) , así como la práctica de la urbanidad y se iniciaban en el estudio de las ciencias, artes y economía y otras materias que con posterioridad se enunciarán, que se impartían por selección de alumnos de acuerdo con el adelanto y talento de cada cual.

XV .-Los telpochcalli, casa de los jóvenes

Casas de jóvenes, eran escuelas patrocinadas por *Tezcatlipóca*, espejo resplandeciente, el siempre joven, símbolo del poder y de la memoria, con tendencias francamente ejecutivas, de acción, también consideradas como "casa de penitencia y lloro, donde se crían y salen ya hombres valientes", "porque en este lugar se merecen los tesoros de Dios, orando y haciendo penitencia, y pidiendo que les haga misericordia y la merced de darles victorias *para que sean principales, teniendo habilidad para gobernar y regir a la gente baja*". "Por tanto, humildemente rogamos, decían los padres, le recibáis para que entre y viva con los niños de otros de los *principales*, y demás gente que se crían en este *telpochcálli*" (Sahagún, Ap. del Lib. III, Cap. IV).

Eran jóvenes educados estrictamente, debían dormir en el *telpochcálli*; a diferencia de los anteriores, comían en sus respectivas casas. Los alumnos se llamaban *telpóchtli*, joven. Recibían una educación similar a aquellos en cuanto a respeto a los mayores, a obediencia, urbanidad, conocimiento de las tradiciones y costumbres y práctica del derecho, pero fundamentalmente estudiaban y hacían ejercicios de táctica y estrategia militar. Por ser menos severas estas escuelas, los egresados generalmente adquirirían grados en el ejército, o salían a practicar una industria, más que para ocupar un puesto de gobierno, lo cual también ocurría en atención a sus méritos y valor comprobados en sus funciones.

La educación también era colectiva e individual en cadena de mayor a menor, formando grupos encabezados por dos jefes: el *teachcáhuān*, principal o capitán, administrador, y el *telpochtlatóque*, gobernante de jóvenes, ejecutor, escogidos entre los más diestros y cumplidos alumnos.

Las mujeres tenían casas similares, donde aprendían los oficios y trabajos propios de su sexo, siendo menos estrictas que en las anexas a los templos; también tenían dos superiores: una administradora y otra ejecutora, frente a los grupos de alumnas.

Los jóvenes "iban todos juntos a trabajar donde quiera que tenían obra, escribe Sahagún, a hacer barro (adobes) , o edificios, labranza de tierra o zanjas o acequias. Para hacer estos trabajos iban todos juntos o se repartían o iban todos unidos a tomar leña a cuestras, de los montes, que era necesario para la casa de *cuicacálco* (casa del canto) y *te.lpochcálli* (casa de jóvenes) y cuando hacían algunas obras de trabajo cesaban de él un poco antes de la puesta del sol. Entonces iban a sus casas y bañábanse, y untábanse con tinta todo el cuerpo" ; poníanse sus atavíos, según era su grado o dignidad e iban al *cuicacálco*. "Era costumbre, prosigue Sahagún, que a la puesta del sol todos los mancebos iban a bailar y danzar a la casa que se llamaba *cuicacálco*, cada noche". Ponían lumbre en la casa de *cuicacálco* los mancebos. "Y comenzaban a bailar y danzar todos, hasta pasada la media noche, y no tenían otras mantas, sino las dichas *chalcaáyatl* (ayate de Chalco) , que andaban casi desnudos; y después de haber bailado todos iban a las casas de *telpochcal'li* a dormir en cada barrio, y así lo hacían cada noche". Si querían salir de esta escuela para casarse tenían que pedir permiso y pagar su rescate, o si requerían permanecer en el *telpochcálli* pasada la edad, sólo salían por orden de los gobernantes". (Sahagún, Ap. de Lib. III, Cap. IV a VI).

La organización y administración de la educación de los *calmécac* formaban la base del poder administrativo del *cihuacóhuatl* en tanto que las de los *telpochcálli* dependían del poder ejecutivo del *tlahtoáni*.

Al *Tlillan calmécac*, escuela con biblioteca, y al *HueytelPochcálli*, gran casa de jóvenes, del recinto sagrado, eran llevados los más aventajados de las demás casas de estudio y los hijos de los gobernantes de la ciudad y de los de la federación. Así fue como Cuauhtémoc vino a estudiar al *Tlillan calmécac*.

La educación era obligatoria para todos y sin excepción o distinción de persona. Todos debían cooperar en ella: padres de familia, guerreros, escritores, sabios y filósofos, astrónomos, maestros en artes y oficios, quienes ya en los centros educativos o con el ejemplo y vigilancia en los hogares y en los lugares públicos, estaban obligados a velar por el respeto del derecho, de las costumbres y tradiciones.

XVI.-La escuela superior, el cuicacalli, casa de canto

Los anahuacas veían en el arte las aspiraciones supremas del hombre, de la colectividad y de lo divino, y por ello centraron en el *cuicacálli* la dirección de las obras públicas, de la enseñanza y de la educación.

En el ámbito de la estética, de lo bello, es menester el concurso de hombres y mujeres; por ello los anahuacas, no obstante ser tan estrictos en materia sexual, practicaron la coeducación en el arte.

Por la mañana, en asamblea de directores de escolares, los gobernantes en el *cuicacálli*, casa del canto, determinaban diariamente la realización de las obras públicas en las que toda la juventud tomaba parte activa. Por las tardes, desde pequeños, se adiestraban en el canto, la danza y el ceremonial de sus fiestas. El arte unía y disciplinaba a la colectividad, para solaz de todos y especialmente en materia divina. El *cuicacálli* era el centro en torno al cual giraban las instituciones educativas, que se regían por las normas estéticas del arte.

Las *ichpochtlahtóque*, gobernantes de muchachas, siempre estaban presentes para vigilar y cuidar de la honestidad, en todas las funciones que se hacían diariamente al ponerse el sol, en cada calpulco en el *nemachtilóyan*, donde se estudia, escuelas de danza, y los más diestros en el *cuicacálli*, casa de canto, del centro.

Ya vimos que además tenían el *coliseo* llamado *Mixcohuacálli*, junto al *cuicacálli*, y dentro del recinto sagrado anexo al *Tlilan calmécac*, *el teatro*. Así también en el centro del mercado de *Tlatelólco* había un *momóxtli*, pirámide pequeña con cuatro escaleras y plataforma superior, donde se hacían representaciones teatrales, comedias y danzas para el pueblo.

“Al terminar su enseñanza escolar, escribe O. de Mendizábal, los hombres a los 21 años y las mujeres a los 18, iniciaban su ingreso a la vida social con el matrimonio, que se verificaba, concertado por los padres, al dejar los educandos el instituto, pues, siendo extremadamente rígidas las costumbres y las leyes, por lo que a la moral de las relaciones sexuales atañía, previsoramente ponía a salvo de incurrir en falta por necesidad fisiológica”. (Obras Completas, T. II, p. 72).

Sobre esta base sólida, el anahuaca iniciaba su carrera jerárquica inspirado por sus propios ideales, ya realizando labores agrícolas o industriales, o siguiendo las etapas que requiere el perfeccionamiento político, religioso o militar. De todas suertes era guiado hacia los intereses comunes del pueblo, que se confundían en el derecho con los del Estado. De aquí que, con estudiar el desarrollo de las jerarquías del Estado, completaremos el cuadro de la educación aquí apuntado, a la vez que servirá de base para comprender la organización judicial del Estado, que parte del pueblo al poder soberano, en acción mutua de intereses y del poder mismo, limitado por las costumbres y supeditado a ellas.

Hemos de advertir que las jerarquías en *Anáhuac* no eran meramente verticales, como se quisiera ver para facilidad de comprensión, pues como para ellos el Estado constituía, como la cultura, una *unidad integral*, no haciéndose distingos por materia sino por elevación en

categoría dentro de los dos grandes poderes, por lo que eran más bien *espirales, entreveradas y complejas*, como lo es la vida (no partían de un esquema lógico, prefabricado, sino de la vida práctica tal como se presenta), pasando por tamices, a través de consejos, asambleas y autoridades, íntimamente unidas entre sí. Así por ejemplo, por la milicia se adquirían grados en jerarquía religiosa y por ésta se podía ascender a funciones en la administración, por ésta al fisco, de éste otra vez a la milicia en grado más alto, y luego al gobierno, etc. Por consiguiente las jerarquías trazadas en seguida, no hay que tomarlas como algo fijo, sino en constante cambio, dependiendo de la particularidad de personas y circunstancias que intervenían en el momento histórico.

XVII.-Métodos fundamentales de enseñanza

Los anahuacas transmitían las enseñanzas, ya tradicionales o de experimental, por medio de pinturas y glifos explicados y memorizados de generación en generación. Sus métodos de investigación eran sumamente ingeniosos, colmados de paciencia y perspicacia. Como para ellos todo tenía su razón de ser, el mundo era todo movimiento y vida, investigaban acuciosamente el objeto, constitución o costumbres de animales, plantas, minerales, y lugares, dándoles nombre sumamente apropiado a su condición física o mental. Podemos señalar como ejemplo, que es el único pueblo del mundo que haya registrado y analizado cuanto vegetal comestible hubiera en su territorio, pues no hay planta comestible que hubiese en Anáhuac, que no la hubieran clasificado, puesto nombre y hecho de ella un manjar; no hay planta venenosa o curativa de que no hubieran averiguado sus efectos, ni hay animal de esta tierra del que no hubiesen estudiado sus costumbres o probado para saber sus cualidades nutritivas, medicinales o intoxicantes (Véanse las obras de Francisco Herrera y el Códice Badiano).

Su religión era la ciencia, por lo que cualquier descubrimiento o invención era objeto de culto, principalmente en materia astronómica, que es lo que estaba más allá del alcance del hombre de entonces. Los elementos contenidos en la tierra, el fenómeno de la germinación, crecimiento, vida, movimiento y fenómenos mentales, fueron fielmente observados por ellos, por lo que la enseñanza era fundamentalmente de investigación práctica y positiva de cuanto veían en la naturaleza. "No solamente se sirvieron aquellas naciones, afirma Clavijero, de la tradición, de las pinturas y de los cantores para perpetuar la memoria de los sucesos, sino también antiguamente de hilos de diversos colores y diferentemente anudados que los peruanos llaman *quipu* y los mexicanos *nepohualtzitzin*", instrumento para llevar cuentas (Lib. VII, Cap. 49) verdaderas calculadoras y a la vez libros abiertos.

"Son quipos, escribe el P. Acosta, unos *memoriales o registros* hechos de ramales, en que diversos nudos y diversos colores, significan diversas cosas. Es increíble lo que en este modo alcanzaron, porque cuanto los libros pueden decir de historia, y leyes y ceremonias, y cuentas de negocios, todo eso suplen los quipos tan puntualmente, que admira. Había para tener estos quipos o memoriales, oficiales diputados que se llaman hoy día *quipu camayo* (en Perú, y *tlapóuhque* en Anáhuac), los cuales eran obligados a dar cuenta de cada cosa, como los escribanos públicos acá, y así se les había de dar entero crédito. Porque para diversos géneros como de guerra, de gobierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, había diversos quipos o ramales. Y a cada manojo de éstos, tantos nudos y nudicos, y hilillos atados; unos colorados, otros verdes, otros azules, otros blancos, y finalmente tantas diferencias, que así como nosotros de veinte y cuatro letras guisándolas en diferentes maneras sacamos tanta

infinidad de vocablos, así éstos de sus nudos y colores, sacaban innumerables significaciones de cosas".

Y para todo registro y contabilidad, "hecha la averiguación allí al pie de la obra con cantidad de nudos y manojos de cuerdas que dan por testigos y escritura cierta. Yo vi, prosigue el P. Acosta, un manajo de estos hilos, en que una india traía escrita una confesión general de toda su vida y por ellos se confesaba, como yo lo hiciera por escrito, y aún pregunté de algunos hilillos que me parecieron diferentes, y eran ciertas circunstancias que requería el pecado confesarle enteramente". (Historia Natural, Lib. VI, Cap. 8). "Fuera de estos quipos de hilo, prosigue Acosta, tienen otros de pedrezuelas, por donde puntualmente aprenden las palabras que quieren tomar de memoria. y es cosa de ver a viejos ya caducos con una rueda hecha de pedrezuelas, aprender el Padre Nuestro... y no hay más que verlos enmendar cuando yerran, y toda enmienda consiste en mirar sus pedrezuelas, que a mí para hacerme olvidar cuanto sé de coro, me bastará una rueda de aquellas". (Ibid).

Muchos de estos sartales de piedras que en realidad eran sus *memoriales*, los arqueólogos los toman por collares. Para sumar, restar, multiplicar y dividir, tenían además unos *nepohualtzítzin*, aparato para llevar cuentas, verdaderas calculadoras con hilos de diversos colores y cuentas de oro o de piedras ensartadas en distintos lugares, que al torcerlos sacaban la cuenta exacta; desgraciadamente como en Anáhuac fueron de oro desaparecieron; aún se conserva uno sin las cuentas en el museo de El Salvador.

"Pues verles otra suerte de *quipos* que usan de granos de maíz, es cosa que encanta. Porque *una cuenta muy embarazosa*, escribe el P. Acosta, en que tendrá un muy buen contador que hacer por pluma y tinta, para ver a cómo les cabe entre tantos, tanto de contribución, sacando tanto de acullá y añadiendo tanto de acá, con otras cien retartalillas, tomarán estos indios sus granos y pornían uno aquí, tres acullá, ocho no sé dónde; pasarán un grano de aquí, trocarán tres de acullá, y en efecto ellos salen con su cuenta *puntualísimamente, sin errar un tilde; y mucho mejor* se saben ellos poner en cuenta y razón de lo que cabe a cada uno de pagar o dar , *que sabremos nosotros dárselo por pluma y tinta averiguado*. Si esto no es ingenio y si estos hombres son bestias, júzguelo quien quisiere, que *lo que yo juzgo de cierto, es que en aquello a que se aplican nos hacen grandes ventajas*". (Historia Natural, Lib. VI, Cap.8).

El hecho de que *ninguno* de los "civilizados" invasores hubiese aprendido esas "retartalillas" y modo de manejar esas calculadoras y su sistema de calcular tan perfecto como lo demuestra su propio calendario, más preciso que el nuestro actual, pone en evidencia la calidad inferior de los que vinieron, carente de interés científico y manifiesta su propia barbarie, y explica el por qué hayan destruido y arrasado impíamente lo que sobrepasaba a sus pobres mentes y a su piedad escasa e intolerante.

Con esos instrumentos llevaban cuenta y estadística tan puntualmente que afirman los cronistas que el *tlahtoáni* podía saber al instante el número exacto de habitantes, y el *cihuacóhuatl* las existencias de los almacenes y lo que estaba por recaudar. Para ellos eran libros abiertos de gran utilidad, en tanto que para nosotros misterio insondable, gracias al espíritu destructor, codicioso, ignorante y soberbio, que tanto admiran algunos, de la decantada 'civilización' occidental a la que pretenden 'incorporarnos', ¡los indigenistas!

Las materias que enseñaban en las escuelas eran fundamentalmente: la *tlapohualíztli*, ciencia de las cuentas o matemáticas; la *ilhuicatlamachtiliztli*, conocimiento del cielo y de los astros, astronomía; el estudio acucioso del *ilhuitlapóal amóxtli*, libro de la cuenta de los días; el *tonalámatl*, libro de los días; la *nepillahtolmachtiloni*, arte de hablar con elegancia como los *piltin*, principales; la *chicoquíztliuh tlaxtlahuilíztli*, ciencia de los censos o estadística; la *tlahtoeamecayomachtiliztli*, ciencia de gobernar; la *tlahtocamecachtilíztli*, conocimiento de las genealogías, heráldica; la *pahnmachtilíztli*, conocimiento de medicinas, la farmacopea; *pahmachtilíztli*, conocimiento de la medicina, el cual tenía varias especialidades: *tepáhti*, el que cura; *tlámah*, médico; *tícitl*, partero; *tex- páti*, oculista; *tenacazpáti*, especialista en oídos; la *teotlamachtiliztli*, conocimiento de reverenciar lo supremo, teología y liturgia; el *cahui-tlamachtiliztli*, conocimiento de la historia; *yehuecauhtlatóltin*, historia de las cosas antiguas; *huehuetlatóltin*, los dichos de los ancianos; *tlacuilolíztli*, el arte de pintar y representar en glifos; *toyoliamachtiliztli*, la ciencia del impulso o ímpetu vital, el alma; *quiauhtlazolmachtiliztli*, el arte de ahuyentar y conocer las lluvias, etc.

Conforme los alumnos iban avanzando en sus estudios, de acuerdo con sus aptitudes personales, eran incorporados a las diversas jerarquías del Estado. Unos seguían la carrera sacerdotal, *teopixcáyotl*, guardián de lo divino; otros eran preparados para gobernar; enseñaban la *tlahtocatlamachtiliztli*, ciencia de gobernar; o para alguna carrera especial de las ya señaladas: magistratura, medicina, arquitectura, astronomía, censos, poesía, etc., o para artesanos artistas, aprendían el *toltecáyotl*, arte manual, artesanía.

Todos debían salir *nehmatcatlatoaníme*, personas prudentes en el hablar.

Fundadas sobre estas dos jerarquías, la tradicional y la educativa, estaban las instituciones locales: religión, gremios industriales y sociedades de señores, y las instituciones federales: administración, fisco, justicia, gobierno común, comercio y milicia, que a continuación consideraremos brevemente en este mismo orden.

ANEXO # 3

HACIA EL REENCUENTRO CON NUESTRA EDUCACIÓN INDIA

Natalio Hernández Hernández

1. PALABRA PREVIAS

Pido un poco de paciencia a los asistentes y a los organizadores para que me escuchen. Mi trabajo es sencillo, es modesto más que una ponencia, es una reflexión escrita. Lo quisiera presentar en mi lengua india, en mi lengua náhuatl, porque en ella está escrito el trabajo; lo que voy a leerles es tan solo un intento de traducción.

Siento que, si he vuelto a mirar a mi cultura y a mirarme a mi mismo, ha sido gracias a mis padres, a la comunidad india y a nuestras organizaciones indias, que me han hecho pensar, sentir y hablar como indio, como náhuatl, como hombre.

En esta reunión, quiero expresar lo que yo siento. Es posible que no respete las normas que han establecido, es posible también que no use el lenguaje que acostumbran en este tipo de reuniones; disculpen ustedes.

Yo quiero expresar lo que dirían mis padres y mis abuelos si los llamaran a participar, si ellos pudieran asistir a esta reunión, si a ellos les preguntarán cómo ven estas cosas, estas preocupaciones; seguramente que ellos responderían que desean una educación que no destruya nuestra raíz, que enseñe a sus hijos y a sus nietos a respetar nuestra madre tierra, amar la flor y al canto y todas las cosas de la naturaleza.

Sería muy bello que en esta reunión no sólo empleáramos nuestro pensamiento, nuestra inteligencia; yo siento que sería mucho mejor que consultáramos nuestros corazones, así podríamos dialogar internamente para que cada uno se pregunte a si mismo si realmente vamos bien, si ustedes realmente creen en lo que dicen, en lo que nos dicen y en lo que nos prometen.

Yo veo que lo que aprenden sus hijos en las escuelas, lo que ahora nosotros mismos les enseñamos a nuestros hermanos indios, sólo los capacita para manejar tecnologías, los enseña cómo realizar un trabajo, no los educa realmente, no les enseña a amar el trabajo, no les enseña a amar y respetar la naturaleza, no los educa para convivir mejor entre los hombres, en la sociedad misma; siento que la educación nos lleva hacia un desarrollo industrial, hacia un desarrollo de las cosas; no existe, a mi juicio, un proyecto de desarrollo del hombre, del desarrollo de la humanidad en su conjunto, un proyecto de desarrollo humano para el siglo XXI.

Realmente siento muchas cosas, tengo varias preocupaciones. Estoy cierto que no podemos responder a todas estas dudas y preocupaciones en esta reunión, siento que debemos ir con prudencia porque es delicado; siento también, que ya es tiempo de que nos escuchen, porque también somos hombres, porque tenemos nuestros propios conocimientos, nuestros valores humanos, nuestra filosofía.

Desearía que algún día pudiéramos revivir aquel diálogo realizado hace muchos años, cuando el hombre blanco llegó a conquistar este continente indio. En aquel primer encuentro, que se registra en el Libro de los Coloquios de Sahagún, se confrontó la sabiduría del hombre blanco con la de nuestros abuelos indios.⁹⁸ Si en aquel tiempo, los sabios venidos de occidente no entendieron muchas cosas, y por el contrario, reprimieron el sentimiento y el pensamiento indio, siento que ahora ya podrán escucharnos, siento que ahora ya podrán comprender y admitir la sabiduría de mis abuelos indios.

Mediten estas palabras, dialoguen con sus corazones, por ahora sólo quisiera expresar unas cuantas ideas de cómo veo, de cómo siento el tema que aquí nos reúne. Siento que los indios necesitamos ir al reencuentro de nuestra educación india. Sobre este asunto sobre este asunto quisiera referirme ahora, para decir cómo concibo este trabajo.

2. EDUCACIÓN TRADICIONAL INDIA

La cultura occidental en general, sistemáticamente ha venido reiterando que los indios somos tontos, que no tenemos sabiduría, por eso necesitamos educarnos en las escuelas; con frecuencia nos dicen que nuestra educación empieza el día que asistimos a clases.

Poco a poco hemos venido observando y reafirmando, que nosotros también tenemos conocimientos, valores y filosofía; elementos que han permitido la existencia social y la sobrevivencia de nuestras comunidades indias.

Generalmente, a los niños se les enseña cómo conducirse en la familia y en la comunidad. Entran en un proceso de socialización que les permite ir integrando los conocimientos. Este proceso les permite distinguir a los miembros de la familia, aprenden a dirigirse a los adultos y a los ancianos. Se les enseña también, a observar cómo se hacen las cosas, a grabarse bien cómo se hacen los trabajos, aprenden con la vista. Aquí podemos recordar que nuestros abuelos indios nos enseñaban a través de los códices en los que estaban representadas las imágenes más significativas; a través de estos códices, nos enseñaban a narrar y a recordar los conocimientos, los valores y la filosofía misma. No éramos un pueblo ágrafo, ni un pueblo sin historia, como todavía sostienen las ciencias sociales y muchos científicos sociales.

En esta edad los niños, aprenden la lengua, nuestra lengua, la afirman; por eso, cuando ingresan a la escuela, cuando alcanzan la edad de 6 años, ya saben muchas cosas en su idioma, no es verdad que permanecen ignorantes como afirman muchos maestros no indios.

⁹⁸ Juan Manuel Teran Mata, El pensamiento filosófico de la Ciudad de México, México, 1975, p.159.

También a esta edad conocen los nombres de las plantas, sus usos, sus propiedades curativas, conocen las siembras; los cultivos; conocen los animales salvajes y domésticos. En fin, conocen su entorno ecológico.

También empiezan a contar, porque necesitan contar las cosas, necesitan contar los juguetes, contar los pájaros, las mariposas y todas las cosas que les rodean.

Durante la edad adulta entramos a la etapa de razonamiento. En esta edad nuestra personalidad se va reafirmando, se va enraizando, porque los conocimientos se van ampliando para entrar en la etapa de razonamiento.

En este período podemos decir que se asimilan y se afirman los valores de la vida, los valores que rigen nuestra existencia social; estos valores son, a mi juicio, la verdad a través de la palabra, el trabajo, el sentimiento de solidaridad y el respeto.

- a) La verdad a través de la **palabra**. Nos enseña a decir las cosas verdaderas y rectas, a no equivocar nuestra palabra, a respetar nuestra palabra.
No siempre necesitamos escribirla para que tenga valor; así nos enseñaron nuestros abuelos, nuestros mayores; hoy día muchas familias indias resuelven sus problemas a través de la palabra, no necesitan escribirla; muchos pueblos indios resuelven sus asuntos entre ellos a través de la palabra y son acuerdos que se respetan, no necesitan firmar oficios o actas occidentales.
- b) El **trabajo**. Nos enseña que debemos trabajar, nos enseña a amar el trabajo, el trabajo proyecta y dignifica al hombre; quien trabaja se habla bien de él en la comunidad, es respetado y admirado por los demás.⁹⁹
- c) El sentimiento de **solidaridad**. Aprendemos a practicar la ayuda mútua, porque todos llegamos a necesitarla alguna vez; todos somos huérfanos alguna vez; por eso necesitamos vernos, por eso necesitamos ayudarnos.
- d) El **respeto**. Aprendemos a respetar, a respetarnos; nos enseña a conducirnos con prudencia; nos enseña a respetar al maíz, a respetar a los ancianos y a la comunidad.

Finalmente tenemos la edad madura, en la que se encuentran los ancianos. Los ancianos conocen y practican la filosofía india. Son los depositarios de la sabiduría india; ellos la han venido preservando; gracias a ellos, después de 450 años de que se vio afectada, pero no destruida por la cultura occidental, aún permanece viva, no ha muerto.

Los ancianos saben del respeto que debemos guardar a la madre tierra, porque la tierra nos da de comer, nos amamanta. Es aquí donde el hombre occidental y el hombre moderno no entienden o en todo caso olvidan el principio filosófico indio, que todo lo que comemos y lo

⁹⁹ Ueuetlajtoli. Compilación de Fray Andrés de Olmos. Indigenistas de México. México.

que consumimos viene de la tierra, sale de la tierra. Ciertamente que lo que comemos y lo que consumimos no se produce en los supermercados.

Saben también del respeto que debemos tributar al sol, porque el sol nos ilumina, nos brinda claridad. Es como si fuera nuestro padre, porque ilumina nuestro camino, nos señala el mejor camino.

Es en esta etapa de la vida donde se conoce y se profundiza en la cultura y la filosofía india, se conoce a profundidad la cosmovisión del pueblo indio.

3. EDUCACIÓN ESCOLARIZADA NO INDIA

a) Cuando estudiamos en nuestra propia comunidad.

Cuando ingresamos a las escuelas a cursar el 1er. grado, los maestros no indios nos dicen que nos van a enseñar a hablar, porque no sabemos hablar. Algunas veces nos dan de coscorrónes y nos hincan por hablar la lengua de nuestros padres y otras veces, no nos dejan salir a comer.

También nos dicen que por primera vez nos van a enseñar a contar. Nuevamente empezamos a contar en castellano, uno, dos, tres, cuatro..., porque ellos dicen que lo que ya sabemos no tiene utilidad práctica.

También nos enseñan plantas, flores y animales que aparecen en el papel; muchas veces nos muestran animales que no conocemos y que no existen en nuestra comunidad. En los libros también vemos a niños y hombres que no son de nuestra comunidad; nosotros no aparecemos, no aparece nuestra ropa, nuestra comunidad, nuestra cultura.

Por eso tropezamos, por eso nos extraviamos, por que no empezamos por lo que ya conocemos, por lo que tenemos, por lo que sabemos.

b) Cuando estudiamos fuera de nuestras comunidades.

Esta es la parte más triste para nosotros, porque dejamos nuestra casa, nuestra familia; porque abandonamos nuestro pueblo indio, nuestra cultura, para entrar en contacto con los no indios, con las ciudades, con la cultura occidental. Tropezamos con muchas cosas. Muchas cosas nos acontecen, muchos vientos nos azotan y nos debilitan.

La palabra está devaluada

Cuando acudimos a las escuelas de las ciudades nos damos cuenta que la palabra vale poco, nuestra palabra india ya no vale; allí todo se escribe, se escriben reglamentos y leyes aunque no se respeten.

Aprendemos a mentir, porque muchos hombres mienten. Mienten los políticos, mienten los líderes de las organizaciones sindicales, muchas veces mienten los maestros para no ir a trabajar. La palabra está devaluada, es necesario escribir todo, registrar todo, aunque nadie respete nada. En la cultura occidental la palabra no vale; cuantas promesas han escuchado los pueblos indios, palabras devaluadas, palabras no indias, palabras vacías.

Dejamos de amar el trabajo

En las ciudades y en las escuelas aprendemos a no trabajar, dejamos de amar el trabajo. Los jóvenes que salen a estudiar a las escuelas de nivel medio y a las escuelas normales, dicen que van a estudiar mucho para trabajar poco y poder ganar dinero, cobrar mucho dinero.

Los líderes de las organizaciones sindicales desearían que sus agremiados trabajaran sólo tres o cuatro horas, o pocos días al mes o al año, que siempre hubiera vacaciones.

Mis padres tienen más de 60 años y continúan levantándose a trabajar, antes de clarear el día y descansan al llegar la noche.

En las ciudades por el sistema social dominante, sienten el trabajo como una carga, a veces piensan que es degradante. En las grandes ciudades, hay muchos que no trabajan y sólo se dedican a robar, no importa si para eso tengan que asesinar a la víctima, su objetivo es apropiarse del trabajo de otro.

Se pierde el sentimiento de solidaridad

La cultura occidental nos va enseñando poco a poco a perder el sentimiento de solidaridad, el sentido de colaboración; nos enseña a comportarnos como individuos.

En las grandes ciudades existen grandes casas, grandes condominios en donde la gente vive como pájaros y no se hablan, no se llevan y no se miran; los pájaros se llevan bien y se ven unos a otros.

Aprendemos a ser poco respetuosos

Muchos de los Jóvenes que salimos a trabajar y a estudiar a las ciudades, generalmente ya no respetamos a nuestros pueblos; nos volvemos vanidosos. Ya no respetamos a las autoridades de la comunidad. Dejamos de respetar a nuestros padres. Dejamos de respetar las ceremonias tradicionales y a los ancianos.

En gran parte, esta situación, nos acontece porque en las ciudades hay mucha competencia, mucho individualismo; existe mucha vanidad, mucha soberbia. Todos se ofenden; los jóvenes viven desintegrados, no respetan nada y nadie les dice nada, nadie hace nada por educarlos o reeducarlos.

c) Entramos en contacto con otra filosofía, otra cosmovisión

Cuando ingresamos a las escuelas superiores y a las Universidades nos enseñan otra filosofía, otra concepción del mundo y de la vida. Allí nos enseñan que el hombre es el dueño de la tierra, el centro del universo, por eso desea adueñarse de todo, conquistarlo todo, dominarlo todo.¹⁰⁰

Por eso nos hacen extraviar, extraviamos nuestro camino, nuestra filosofía propia, nuestra cosmovisión; después no sabemos qué camino emprender, qué camino seguir.

4. VINCULACIÓN DE LA EDUCACIÓN TRADICIONAL INDIA CON LA EDUCACIÓN ESCOLARIZADA

La educación escolarizada debe considerar básicamente los contenidos que reflejan la cultura, las aspiraciones y los objetivos del pueblo indio. Debe estar orientada a lograr el desarrollo de los pueblos indios y a reafirmar su personalidad, su propia identidad, su raíz.

Debe establecer la vinculación entre la educación tradicional india y la educación escolarizada no india.

La educación escolarizada india, debe servir también para conocer la cultura de otros pueblos, el sentimiento y el pensamiento de otros hombres. Debe servir asimismo, para conocer y asimilar la tecnología de otros hombres, la tecnología moderna y enriquecer con ella, la tecnología propia que hemos heredado de nuestros abuelos indios.

Todos estos conocimientos deben servirnos, en última instancia, para buscar y encontrar el desarrollo propio, el desarrollo surgido desde dentro; desarrollo que busque la realización del hombre, la proyección de la familia india y la preservación de la naturaleza.¹⁰¹

5. NECESIDAD DE UNA PEDAGOGÍA INDIA

Para poder desarrollar una educación india, se necesita crear una Pedagogía India. Esta pedagogía necesitamos enraizarla en las palabras antiguas, en la sabiduría de los ancianos, en los conocimientos de nuestros mayores.

La pedagogía que aplicamos actualmente como maestros bilingües, es una pedagogía de importación, venida de altamar; también; viene de acá arriba, producto de la inteligencia de los hombres blancos; no podemos decir que es una pedagogía mexicana. Esta nueva pedagogía india, debe contemplar la metodología, las técnicas y las didácticas de la educación que ya existe en nuestras comunidades. Debe contemplar también los materiales didácticos y la

¹⁰⁰ Plan General para la Educación y el Desarrollo Integral de los Pueblos Indios de México. Una demanda India. Organización Nacional de Etnolinguistas Indios, A. C (ONEIAC), México, 1982

¹⁰¹ ANPIBAC. Los indígenas y su política educativa. México, 1980.

evaluación que nos permita verificar si los contenidos responden al tipo de educación que reclaman nuestros padres y en general nuestros pueblos indios.

6. EL PAPEL DE LOS TÉCNICOS NO INDIOS

Actualmente algunos técnicos no indios desean ayudarnos, sin embargo no saben como hacerlo; porque no conocen nuestra cultura, es como si anduvieran en la oscuridad, es como si estuviera ciegos, y muchos ni siquiera intentan acercarse a ella, existe indiferencia o rechazo.

Otros técnicos no indios nos sienten y nos ven como niños, como menores de edad; sienten que necesitan llevarnos de la mano; confunden su tecnología con lo que queremos, con nuestros objetivos y nuestras aspiraciones.

Otros más nos cuentan y nos imponen formas de pensar y de concebir las cosas que ni ellos mismos han asimilado ni comprendido cabalmente. Nos platican de muchas ideologías, del pensamiento de otros hombres, pero nada de trabajo, todos los días es lo mismo, el mismo tema, nada de trabajo concreto; y algunas veces, tampoco aceptan ir al campo para visitar y conocer a nuestros pueblos indios.

Si esto nos acontece con los técnicos no indios, también nosotros tenemos gran parte de culpa, porque no les hemos señalado el camino, les hemos dicho con claridad en que queremos que nos ayuden, en donde van bien y en donde están equivocados.

Creo que algunos sí podrán ayudarnos, muchos de ellos podrán recuperarse, recuperar su identidad; otros más se perderán para siempre. Podremos trabajar juntos si nos entregan con honestidad y de corazón lo que ellos saben, si ellos llegan a aceptar **que no somos ignorantes**, si llegan a admitir que ellos saben cosas que nosotros no sabemos, pero que también nosotros sabemos cosas que ellos tampoco saben.

Creo que podrán colaborar mejor cuando se pongan a trabajar con nosotros, no para nosotros; cuando trabajemos como amigos y compañeros, quizá algún día como hermanos; cuando podamos superar la relación de desigualdad que se da ahora: ellos son los que saben, nosotros somos los que no sabemos.

Si no podemos superar este tipo de relaciones de trabajo con los técnicos no indios, nosotros de cualquier manera, tarde o temprano, mañana o pasado mañana, tendremos que realizar el trabajo por ellos, conocer y realizar el trabajo de ellos, conocer y asimilar el secreto de su tecnología. Tenemos nuestro corazón y nuestra capacidad intelectual para hacerlo, somos fuertes de espíritu para volver a caminar solos, como lo hicieron nuestros abuelos antes de la presencia del hombre blanco en este continente indio. Estoy seguro que podremos desarrollar una educación india formar una pedagogía india; es posible que nos lleve s más tiempo, sin embargo, tenemos que hacerlo, tenemos que lograrlo.

7. PALABRAS FINALES

Aquí termino mis palabras. De todo corazón desearía que no fueran vanas. A mí, realmente, me preocupa este asunto. Siento sinceramente estas angustias.

NOTA: Texto extraído del libro de Nemesio Rodríguez et.al., Educación, Etnias y Descolonización en América Latina, una guía para la educación bilingüe intercultural, México, UNESCO, 1983. pág. 253 – 263.

ANEXO # 4

OFICINA DE REPRESENTACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS.

Xóchitl Gálvez Ruiz es la titular de la Oficina de Representación para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, instancia creada como parte del Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006 del Gobierno Federal.¹⁰²

La Oficina de Representación tiene como objetivos:

- Propiciar la participación directa de los pueblos indígenas en el desarrollo nacional.
- Lograr que las comunidades indígenas interactúen con todos los sectores de la sociedad, así como con las tres instancias de gobierno: federal, estatal y municipal.
- Contribuir a combatir los rezagos y causas estructurales de su marginación para mejorar las condiciones de vida de los pueblos indígenas respetando sus usos y costumbres.

Para conseguir dichos objetivos se plantearon las siguientes líneas estratégicas:

1. Promover el diálogo intercultural para construir consensos que aseguren la participación de los pueblos indígenas en las políticas y programas gubernamentales nacionales, estatales y regionales. Para tal efecto se crea el Consejo asesor del Presidente de la República en materia indígena, es un órgano plural integrado por 20 consejeros indígenas y no indígenas, vinculados al desarrollo de los pueblos.

Sus finalidades son impulsar la participación de los indígenas en la toma de decisiones que les afectan; transformar las demandas, aspiraciones e iniciativas indígenas en políticas y estrategias para que el Ejecutivo Federal pueda dirigir las acciones de gobierno con el fin de atenderlas.

2. Las políticas, programas y recursos del gobierno hacia los pueblos indígenas deberán ser transversales.

Los programas que apoyan esta estrategia son: Apoyo a las mujeres indígenas, Acciones para el apoyo a jornaleros agrícolas y Servicios básicos a comunidades.

3. Transformar las instituciones, reasignar funciones, adecuar su desempeño y crear espacios institucionales que hagan más efectiva la atención a los pueblos indígenas.

Acorde con el reconocimiento del carácter pluricultural de la nación se aprobó el proyecto de creación del Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI), institución que se abocará al estudio y fomento de las lenguas indígenas, así como a su difusión.

¹⁰² File: A:\Oficina para el desarrollo de los Pueblos Indígenas1.html

También la Secretaría de Salud creó la Coordinación de Salud, capacitando a los prestadores de servicios de salud con una perspectiva intercultural.

Además se transformarán instituciones ya citadas como el INI y la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe.

4. Promover la cooperación, la coordinación y la suma de capacidades entre los pueblos indígenas, el conjunto de la sociedad y los tres órdenes de gobierno.

El Gobierno Federal se ha propuesto el desarrollo de la región sur-sureste de México, en el marco del Plan Puebla- Panamá.

5. Establecer sistemas de información, seguimiento y evaluación de las políticas públicas instrumentadas por los tres órdenes de gobierno, con la finalidad de evaluar su impacto.

Elaborar y difundir los indicadores del desarrollo social y económico de los pueblos indígenas, con la finalidad de promover su inclusión activa e informada en la toma de decisiones en los niveles comunitario, regional, estatal y nacional.

6. los recursos públicos y privados deberán fortalecer las capacidades ciudadanas para potenciar los conocimientos y las habilidades de las organizaciones y de las comunidades indígenas para impulsar su propio desarrollo.

7. Promover el fortalecimiento de las capacidades de las administraciones municipales en municipios con población indígena.

El manejo de los recursos por parte de los ayuntamientos requiere de la formación en aspectos relativos a la planeación, a la formulación de proyectos integrales y al reconocimiento de la diversidad cultural que pueda estar presente en un municipio.

8. Impulsar una cultura de respeto a las diferencias culturales a partir de la educación, así como a través del uso de los medios de comunicación.

Para generar esta cultura es imprescindible permear el sistema educativo y hacer uso de los medios masivos de comunicación, para combatir el prejuicio y la discriminación y crear una nueva cultura de convivencia en la diversidad, la educación y los medios masivos serán estratégicos. Se instrumenta el programa Comunicación Integral, el cuál pretende fortalecer y ampliar el Sistema de Radio Difusoras Culturales Indigenistas, consolidar los Centros Regionales de video Indígena e iniciar un proceso de difusión sobre la temática indígena en la televisión comercial; así como la apertura de vías de comunicación electrónica, digital y satelital al servicio de los pueblos indígenas.

Como parte del Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006, se creó la Oficina de Representación para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, en este momento sería prematuro hacer una crítica sobre el logro de los objetivos planteados, mas hay aspectos que muestran la incoherencia del discurso y la realidad.

ANEXO #5

PROGRAMA DE EDUCACIÓN INICIAL EN LAS ZONAS INDÍGENAS.

Con base en el texto: "Guía de apoyo a la promotora" editado por la Dirección General de Educación Indígena conoceremos los objetivos y las características de la educación inicial en zonas indígenas:

Objetivos.

1° Favorecer el desarrollo integral del niño indígena menor de cuatro años a partir del conocimiento que la madre, padre, miembros de la unidad doméstica de producción familiar y personas de saber de la comunidad tienen a cerca del desarrollo y cuidados de la mujer embarazada y niños de cero a cuatro años, incorporando a dichos conocimientos aquellos generados desde las disciplinas médico, pedagógica, psicológica, neurológica y nutricional en un marco de absoluto respecto a sus conocimientos, habilidades, costumbres y usos.

2° Favorecer la recuperación del carácter transformador de la educación propiciando que los miembros de la comunidad reconozcan y valoren su conocimiento presente y pasado, sobre el desarrollo y cuidados de la mujer embarazada y del niño de cero a cuatro años, como elementos que contribuyen a la comprensión de su situación actual y al impulso de cambios que beneficien.

Características de la educación inicial para zonas indígenas.

1° Parte de la diversidad de los pueblos indígenas que dan carácter pluricultural y plurilingüe a México, y con ello las diversas conceptualizaciones y prácticas de crianza. Por ello, los lineamientos de Educación Inicial para Zonas Indígenas, plantean el desarrollo de una metodología que permita la construcción de contenidos temáticos a partir de la identificación, análisis y explicación de situaciones, eventos o momentos relevantes o significativos para la población indígena con la que se trabaja, acerca del menor de cuatro años y de la mujer embarazada y en el periodo de lactancia, enriqueciéndolos con aquella información desarrollada desde las disciplinas médica, psicológica y pedagógica.

2° El sujeto de atención es el niño desde su concepción, hasta los cuatro años. Los padres de familia son los agentes educativos con los que se desarrollan actividades tendientes a mejorar el desarrollo integral de la niñez.

3° Las acciones de los lineamientos se desarrollan a partir de un proceso organizativo de padres de familia y comunidad, retomando las organizaciones comunitarias que trabajan en torno a actividades productivas, educativas y de servicio en la localidad.

4° Construir el Grupo de Educación Inicial Indígena.

5° Se tendrá que constituir al interior de cada comunidad, el Consejo de Saber, con quien la promotora se apoyará para desarrollar las acciones que definen los lineamientos. Este Consejo de Saber se constituirá con el personal reconocido al interior de la comunidad y que representan el rescate y transmisión de conocimientos y habilidades (Personas de saber tradicional).

6° El trabajo con el grupo se debe desarrollar en la lengua materna de la comunidad. Para los grupos donde hay población bilingüe, se ponderará las lenguas que la mayoría del grupo.

7° Los lineamientos fomentan la coordinación interinstitucional para que las instituciones competentes apoyen las demandas del grupo en cuanto actividades productivas, de servicio, de capacitación y alfabetización.

La acción educativa de Educación Inicial para Zonas Indígenas no es escolarizada. Se opera mediante la participación activa de las madres, padres y personas interesadas en mejorar la vida cotidiana de la unidad domestica, se realiza en espacios comunitarios por lo que no se requiere de instalaciones preestablecidas.

La acción de la Promotora es una acción de promoción social, la cual aprovecha todas las posibilidades de participación de la comunidad.

A continuación se describen datos importantes del programa de Educación inicial Indígena (PEII).

Este programa se propone como una de sus metas básicas, llamar la atención hacia las necesidades de disminuir la desnutrición y la falta de higiene que en las regiones indígenas son causas frecuentes de enfermedad y muerte infantil.

Sin desconocer la responsabilidad de la familia y los miembros de la comunidad en la crianza del niño menor de cuatro años, el PEII se dirige en primer lugar a la mujer-madre reconociéndola como la primera y mas importante persona con la que el niño tiene contacto desde que nace, para ofrecerle la capacitación y orientaciones que le permiten conocer y reflexionar a cerca de la importancia del desarrollo de su hijo.

La encargada de realizar este indispensable trabajo de educación inicial indígena es una mujer que habla el español y la lengua de la etnia donde presta el servicio. Pertenece y vive en la comunidad, además tiene conocimiento sobre las costumbres y tradiciones, valores culturales y situaciones socioeconómicas de la población.

Por lo tanto, la promotora de educación inicial indígena tiene a su cargo hacer lo indispensable para provocar el interés y la participación de la familia y la comunidad en el cuidado y crianza de los niños indígenas menores de cuatro años.

El hacer un análisis exhaustivo de lo que es la educación inicial en comunidades indígenas es un tema complejo, porque enviar a un niño a la escuela en el área rural, puede interpretarse desde diversos enfoques. Un primer enfoque es que al infante se le estimulará de manera temprana lo que contribuirá a un mejor desarrollo de su personalidad, y un segundo enfoque plantearía que a la escuela se le está dando demasiada importancia, con la idea de que es “ el trampolín del progreso”. A veces se cae en la postura de que “todo” lo que hace el Estado es malo, no es correcto hacerlo, por eso cautelosamente se evita en esta tesis, escribir comentarios sobre si es apropiado o no impartir educación inicial en las comunidades indígenas, no se cuenta con los elementos suficientes como para estructurar un juicio.

A continuación se describirá el programa general y cada una de sus unidades.

El programa de desarrollo para el niño indígena, tiene como objetivo fundamental proporcionar los elementos pedagógicos que contribuyan a beneficiar el desarrollo integral del niño, dentro de su propia cultura, su propósito es abarcar cada una de las áreas del desarrollo normal del niño, dentro de los procesos biopsicosociales, sin olvidar que el desarrollo es integral y continuo.

El programa está elaborado en función del desarrollo normal del niño de 2 a 4 años de edad. Integra una serie de experiencias que el niño realiza en función de su desarrollo personal y social, en la comunidad de la cual forma parte, su aplicación requiere de condiciones mínimas espacio físico, sillas, mesas y un mínimo de material; las actividades pueden hacerse con materiales de naturaleza y de desechos (botes, cajas y frascos). La característica principal del programa es que está elaborado para atender grupos heterogéneos de niños entre 2 y 4 años de edad, a través de promotoras con una escolaridad de secundaria, cuestión por la cual se eligió un lenguaje sencillo y comprensible. La estructura del programa esta organizada en unidades didácticas para que este tipo de persona lo interprete y aplique sin dificultad. Consta de diez unidades didácticas.

Cada unidad esta integrada por cinco planes de trabajo, uno para cada día de la semana, estos presentan en forma organizada las actividades básicas que se deben realizar con los niños, algunos de los cuales vienen únicamente anunciadas ya que varían muy poco en su contenido y son:

Saludo, plática inicial, juego libre, descanso y despedida. Otra vienen anunciadas y tienen una recomendación general, pues pueden participar en ellas, los niños de las diferentes edades, estas son: observación, aseo y orden, conversación, juegos, cuentos, rimas, las actividades restantes aparecen anunciadas con recomendaciones generales.

ANEXO #6

